

¿Se irá o no se irá?

—Acorralado me tienen. Mi caso es un caso insólito.
¿Me iré o no me iré? En la duda que actualmente me acongoja,
decidí ponerme el traje de pelea y ¡guay de Hipólito
y de quien salga a mi encuentro! si la cuerda no me afloja.



TE LIPTON

EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE

En los envases está indicado el *peso neto* de su contenido. Si el público quiere beneficiarse en *calidad* y *cantidad*, compre

TE LIPTON

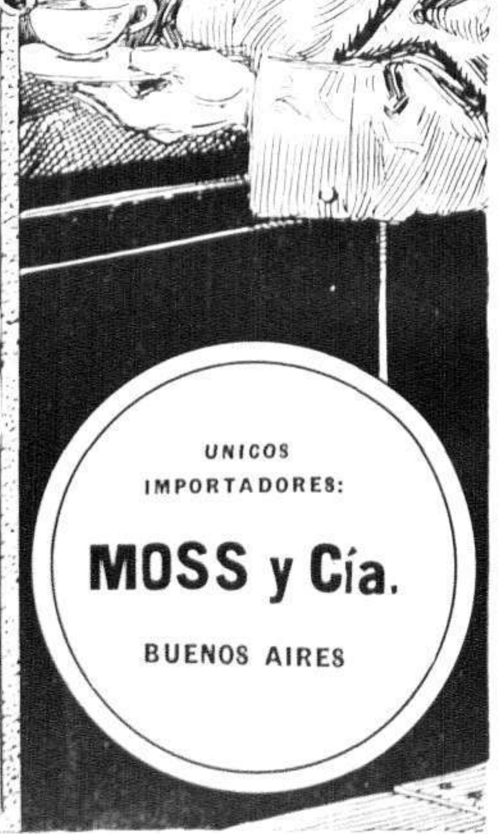
CONTENIDO DE LOS ENVASES

De 1	Libra	460	gramos.	*Neto*
» 1/2	»	230	»	»
» 1/4	»	115	»	»

SOLICÍTELO DE SU PROVEEDOR

TODOS LOS ALMACENES TIENEN

TE LIPTON



Comentarios

A un ilustre viajero
decíale en la Cámara un cronista:
— Ese es un diputado novelista.
— ¿Y aquél?
— Un diputado novelero.

* * *

Supo un vecino de Balvanera
que le aumentaban el alquiler,
y dijo, a gritos, hecho una fiera:
— ¿Así principia la primavera?
¡No puede ser!

* * *

— Loco, al principio, le supusieron;
luego, en Mendoza destituyeron
al pobre vicegobernador.
No estoy tranquilo —
piensa, apenado, José Camilo. —
Dentro de poco,
¿querrán hacerme pasar por loco?
¡Eso me tiene de mal humor!

* * *

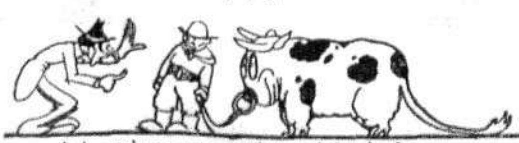



— Es "Monna Vanna" admirable —
dijo un entusiasta. — Yo
creo que es insuperable.
No me diga usted que no.
Luego señaló a su hermana,
y añadió con seriedad:
— Esa es una Mona Vana.
Y decía la verdad.

* * *

Un coplero (su nombre no hace al caso)
escribió a una muchacha muy bonita:
"Al punto que la veo, señorita,
se arrodillan mis ojos a su paso".
Si la oye, cuando canta con voz suave
ciertas romanzas viejas,
que ella suele ensayar, dirá muy grave,
que también se arrodillan sus orejas.

* * *



Así exclama un repórter delgaducho,
que de mitología sabe mucho:
— ¡Cien mil pesos un toro! ¡Causa espanto
saber la enorme suma que ha valido!
Ni Júpiter en toro convertido,
consiguió valer tanto.

Afirma que estudiar no es necesario,
y que para llegar a centenario
no hacen falta los libros. Los discretos
darán tales palabras al olvido;
pero el hombre va a ser muy aplaudido
por los analfabetos.

* * *



Gran melena,
gran sombrero,
tez morena,
mirar fiero.
Muy gallardo,
no es que trate
de ser bardo
ni ser vate;
más que nada,
su apostura,
su parada,
su figura,
van diciendo:
— ¡Cuidadito!
Soy tremendo
si me irrito.
Renombrado
socialista,
no he pasado
de prosista.
Y aunque abundan
los copleros,
¡no confundan,
caballeros!

* * *

Las papas abarató,
con lo cual el intendente
el aplauso mereció
del rico y del indigente.
— Aunque fué una buena idea —
opina algún mal pensado —
¿tal vez con ellas desea
arreglar el afirmado?

* * *



— Dos hombres de negocios, con furor
se insultan. Y, aquí viene lo más bueno,
al llegar al terreno del honor...
— ¿Qué?
— Nada. Hipotecaron el terreno.

* * *

Engorda de un modo tal
Delia que, aunque muy hermosa,
hoy día es de una grandiosa
belleza monumental.
A nuestro modo de ver,
pesa en el actual momento
poco para monumento
y mucho para mujer.

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

I. T. S. — Buenos Aires. —
Chabacano e impolítico,
nos manda usted una crítica
que parece obra de un crítico
de la época megalítica.

C. T. — Buenos Aires. —
No le llame la atención
el saber que en esta vida
hay vates "a la medida"
y vates de "confección".

S. J. A. — Buenos Aires. —
Con un ingenio tan magro
y unos temas tan ridículos,
le aceptarán sus artículos
solamente por milagro.

F. M. — Buenos Aires. —
No dice nada de nuevo
y desafina al cantar.
Tome usted clara de huevo,
para no desafinar.

N. S. — Buenos Aires. —
Ha aparecido un poeta
que está empeñado en surgir,
porque tiene una receta
especial para escribir.

J. Z. — Buenos Aires. — El chascarrillo en que se basa su artículo, fué publicado en "Caras y Caretas" hace veinte años. Y en aquella época no era ya muy nuevo.

L. D. — Buenos Aires. —
Cuando un hombre, pluma en ristre,
piensa en un tema amoroso,
no es raro que se registre
algún hecho delictuoso.

N. P. G. — Buenos Aires. —
Leyendo ciertas "composiciones",
el lector dice: — Me tienen harto
los moralitas de tres al cuarto
con sus continuas lamentaciones.

R. U. — Buenos Aires. —
Lo que nos manda parece un trozo
de una romanza sentimental
digna de un mozo (¿será usted mozo?)
mucho más triste que un funeral.

J. D. P. — Buenos Aires. — Ya está muy gastado lo de jurar: — ¡Por las barbas de Júpiter!
Hay que modernizarlo, diciendo: — ¡Por las barbas de Joaquín de Vedia!

B. I. N. — Buenos Aires. —
Dedicarse al amor puro
y predicar la virtud,
es muy duro, de seguro,
para el hombre ya maduro
que no anda bien de salud.

Besoge. — Buenos Aires. — No.

A. M. — Ledesma. — No.

Enlaces



Marcial-Pérez Costa. — 9 de Julio.



Señorita María Gianeschi, con el señor Amadeo Cappato. — Reconquista (Santa Fe).



Señorita Hortensia J. Benavídez, con el señor Julián J. Morales.— Liniers.



Señorita Angela Baigüera, con el señor José Ferrero. — General Villegas.



Señorita María Cardoso, con el señor Raimundo Alfoyats. — Colmena (Santa Fé).


Aliento de flores
aprisionado en finisimo polvo, obtenido de las substancias más puras; tal puede llamarse el contenido de una caja de
Polvo Graseoso LEICHNER
Empléelo Ud., señora, y cuantos la rodean admirarán el encanto de su rostro terso y aterciopelado sin sospechar la colaboración invisible de la capa finísima de Polvos graseosos LEICHNER que protege su cutis realzando sus atractivos
Evite Ud. el error, y evitará el perjuicio.
Al pedir Polvo Graseoso, pida Ud. Polvo Graseoso LEICHNER, única forma de salvar el encanto de su piel de las consecuencias que a él aportaría el uso de burdas imitaciones
VENTA EN TODAS PARTES
MENDEL & Cía.
BOLIVAR, 879
BUENOS AIRES
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1542. — **¿En qué época y por quién fueron introducidos los primeros toros y los primeros arados, base de nuestra actual riqueza ganadera y agrícola de nuestro país?**

José Irigoyen. — Concordia.

Según cuéntannos historiadores y cronistas de antaño, fueron los hermanos Goes quienes introdujeron al Paraguay, de 1536 a 1578, las primeras ocho vacas y un toro, que luego difundiéndose por las planicies de nuestra mesopotamia y sus vastos confines del Sur, hoy explican el origen y existencia de más de 40.000.000 de vacunos, esparcidos en su admirable y propicio suelo.

El 15 de marzo de 1856, según nos cuentan las efemérides rosarinas, escritas por el doctor Gabriel Carrasco, dábase principio al desembarque del cargamento en que aparecían "los primeros arados de acero introducidos en la República".

Corresponde al señor don Domingo Mendoza (a) "el sordo Mendoza", la gloria de haber introducido en la República Argentina (1869-1870) el primer arado a vapor con destino a su establecimiento agrícola "El Itín", situado por aquellos años en la provincia de Córdoba, próximo a la hoy estación Bell-Ville (F. C. C. A.)

——o——

N.º 1543. — **¿Qué fórmula emplearé para hacer desaparecer los puntitos negros de la cara?**

María Juana Lanús. — Capital.

Suprímase en absoluto el uso de cremas y pastas y practíquese abundantes abluciones con:

Agua destilada....	1000	gramos
Borato de soda...	50	"
Bicarbonato de soda	10	"
Alcohol a 90º.....	450	"
Tintura de almizcle	10	"

——o——

N.º 1544. — **¿Cómo se preparan los bloques de alumbre para uso de los barberos?**

Un interesado. — Capital.

El alumbre en piedra o entero tiene agua de cristalización; se hace, pues, fundir en su propia agua — para esto se toma un poco de alumbre, se cubre la masa con vaselina para evitar que el agua se evapore — se someten los cristales así preparados a la acción del calor hasta que se funde. Puede añadirse al alumbre una materia colorante, perfume, etc.

Se cuela en moldes para darle la forma que se quiera.

——o——

N.º 1545. — **¿A cuántos metros cúbicos alcanzó la producción de petróleo en Comodoro Rivadavia en el año 1918?**

Vicente Garay. — Chubut.

En 1918 se terminaron 24 pozos nuevos, en 1917 se habían terminado 11, y 15 en 1916. En 1919 se incorporarán a la explotación 34 pozos más.

Mientras que en 1916 se perforaron 8.787 metros cúbicos y en 1917 casi igual cantidad, en 1918 se perforaron 13.503 metros cúbicos.

La producción de petróleo, que en 1917 alcanzó a 181.621 metros cúbicos y en 1918 aumentó a 197.574, será este año de unos 223.000 metros cúbicos, según cálculos oficiales. Por de pronto, en el primer trimestre del año en curso, la producción alcanzó a 51.500 metros cúbicos.

——o——

N.º 1546. — **¿En qué año se inventó la máquina de escribir?**

Dactilógrafo. — Capital.

En 1714, Mill sacó en Inglaterra una patente de invención para escribir cartas en caracteres de imprenta; pero el invento no prosperó hasta la época en que Bayn y Wringha sacaron, en 1844, otra patente para un telégrafo impresor.

En los Estados Unidos, Tuber construyó el mismo año, una máquina de escribir.

En 1885, Favcavlt produjo una para imprimir letras en relieve para los ciegos.

En 1856, el americano Beach y otros dos o tres, sacaron también patentes para máquinas de escribir.

Nada práctico resultó sin embargo de todas estas tentativas, hasta que Sholes, Soile y Glidden, en 1867, produjeron el tipo de máquina hoy en uso.

——o——

N.º 1547. — **¿Podría indicarme un linimento para el reumatismo?**

Un paisano. — San Juan.

Se obtiene un linimento bastante eficaz en aplicaciones locales, mezclando 10 gramos de salicilito de metilo, 5 gramos de cloroformo, 50 gramos de bálsamo tranquilo, 10 gramos de tintura de romero.

Cuando se ha untado la parte dolorida, se cubre con algodón y arriba una capa de gutapercha.

——o——

N.º 1548. — **¿En qué parte del mundo se encuentran los caballos más chicos?**

Niñito. — Capital.

La isla de Shetland goza el privilegio de tener la raza de caballos más pequeña del mundo. Estos animales viven completamente libres, en un estado semisalvaje, pero tienen dueños, que echan mano de ellos cuando los necesitan, y después los vuelven a soltar.

A pesar de no ser mayores que perros daneses, tienen mucha fuerza y resisten perfectamente al frío, al hambre y á la fatiga. Muchos de ellos son vendidos para emplearlos en las minas de carbón, y otros se enganchan en cochecitos de niños. En otro tiempo, constituían una verdadera riqueza para el país; por 30 ó 40 pesos oro podía adquirirse uno de estos caballitos; pero hoy ni siquiera alcanzan estos precios, y es muy difícil encontrar compradores.

Son estos caballos muy peludos y suelen estar bastante flacos.

——o——

N.º 1549. — **¿Podría usted indicarme una buena fórmula de polvos dentífricos jabonosos?**

Juanita Ritash. — Villa Ballester.

La siguiente fórmula reune las condiciones que usted solicita: Creta precipitada, 100 gramos; jabón amigdalino en polvo, 10 gramos; esencia de menta, 5 gotas; polvos.

N.º 1550. — **Tengo mucha caspa y no puedo hacerla desaparecer. ¿Qué preparado usaré?**

Juan Pérez. — Jujuy.

Córtese el cabello al rape y friccíónese dos veces al día el cuero cabelludo con la siguiente fórmula:

Agua de Colonia..	1000	gramos
Acido salicílico...	40	"
Alcohol a 90º....	200	"
Bálsamo del Perú.	5	"
Glicerina a 30º...	100	"
Tintura de romero.	100	"

——o——

N.º 1551. — **¿Qué debo emplear para curarme los ojos, pues tengo los párpados hinchados y rojos?**

María Ana. — Capital.

Agua caliente.....	1000	gramos
Acido bórico.....	25	"

Disuélvase y añádasele sulfato de cinc, 0.50. Fíltrese por papel.

Esta fórmula es muy recomendada por los especialistas en ojos.

——o——

N.º 1552. — **Necesitaría que me indicara cómo es el procedimiento del "baño de agua caliente", usado para las semillas de yerba mate de difícil germinación.**

José Mussacchio. — Tigre.

Este procedimiento es usado desde muy antiguo y, según referencias, los jesuítas lo usaban ya en sus misiones del Paraguay y Misiones.

Este sistema es el mismo que se llamó "procedimiento Thays", por haber sido puesto en práctica por Carlos Thays, quien publicó un interesante artículo sobre el particular, en "La Nación" del 1.º de diciembre de 1897.

La fórmula recomendada por Thays es la siguiente: se colocan las bayas o frutos de yerba en un recipiento adecuado y se vierte sobre ellas agua caliente a 80º; en este paño se mantienen las bayas durante cuatro días, renovando el líquido con intervalos de seis horas, más o menos, con nueva agua que sólo estará a 50º de temperatura; durante este tiempo se removerán con frecuencia el contenido para cambiar de posición a los frutos del recipiente. Transcurridos los cuatro días, se extrae el agua y la semilla despojada de la pulpa pueda pasar directamente al semillero.

——o——

N.º 1553. — **Para detener la caída del cabello, ¿qué usaré?**

Pedro González. — Tucumán.

Practíquese una loción por la mañana con una de las fórmulas siguientes:

Infusión concentrada de café, 500 gramos; bisulfato de quinina, 3 gramos. Mézclese y añádasele una solución de: alcohol a 90º, 100 gramos; glicerina, 10 gramos; tanino, 1 gramo; tintura de vainilla, 25 gramos.

——o——

N.º 1554. — **Traspiro mucho las manos, tanto en invierno como en verano, ¿qué fórmula me aconseja?**

Pedro Pérez. — La Rioja.

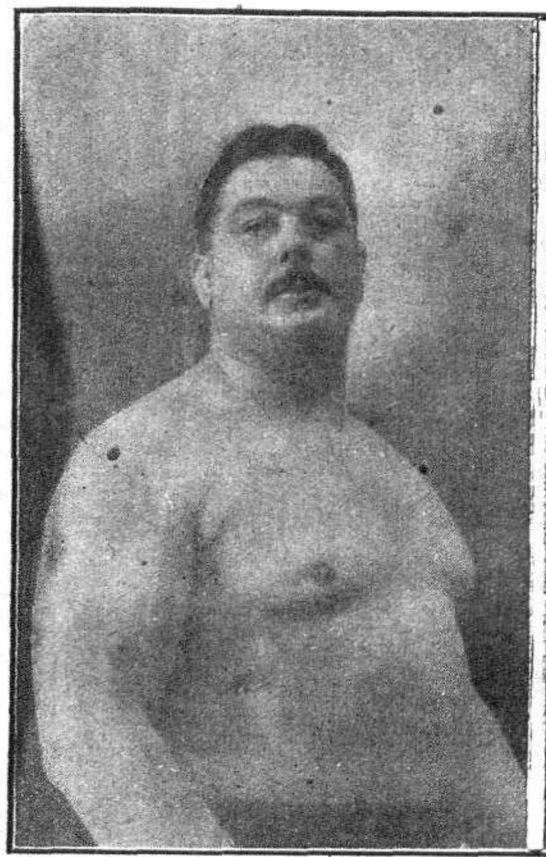
Tanino al éter, salicato de magnesia, óxido de cinc, subnitrato de bismuto: a partes iguales.

Mézclese y tamícese.

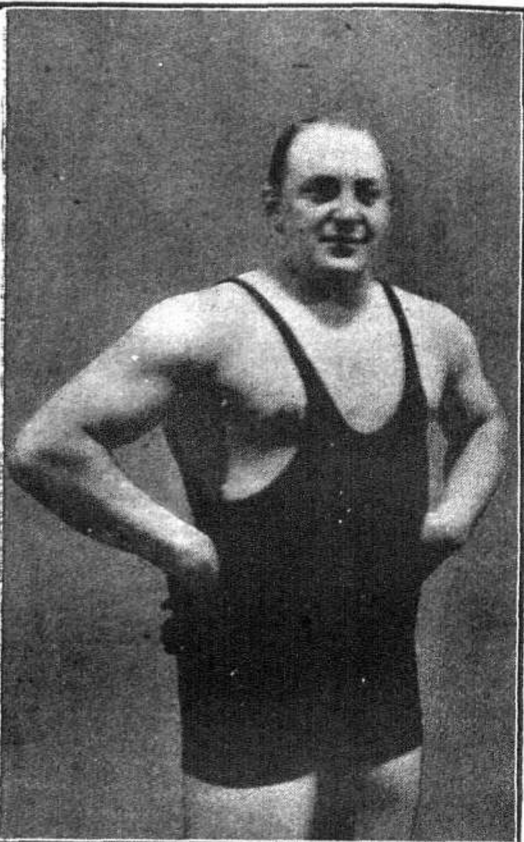
Teatro Casino

Los grandes campeonatos de lucha greco-romana

El internacional de 1919 se realiza con gran suceso en el Teatro Casino



Rafael Grenna.

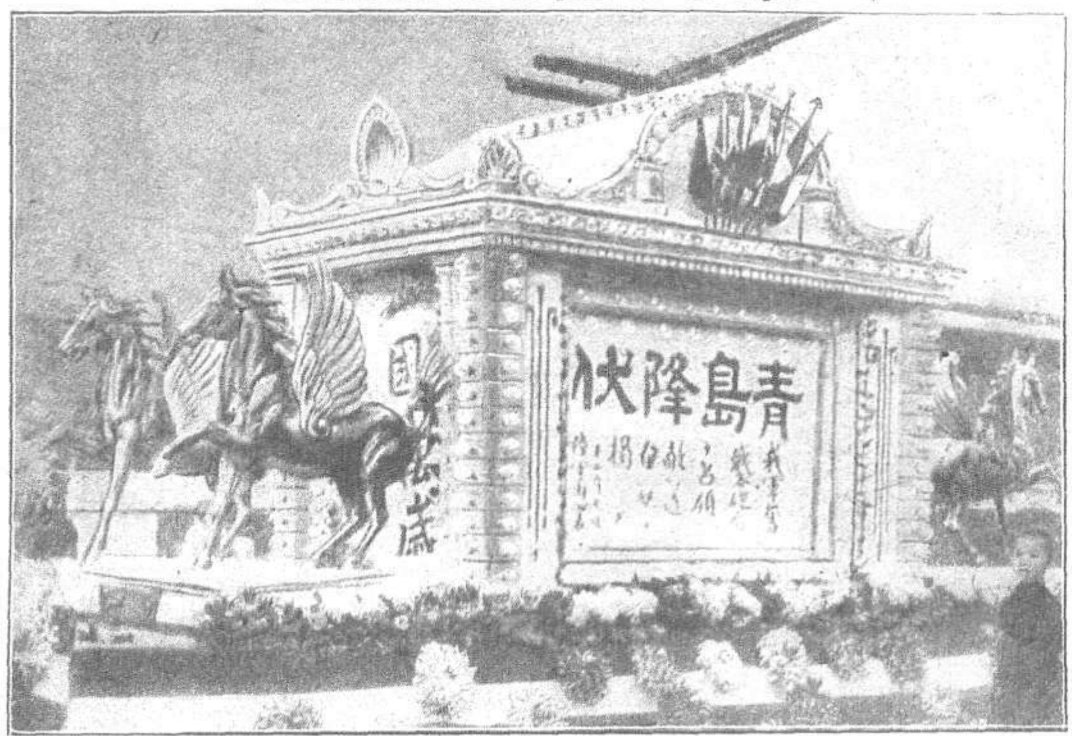


Francisco Schutlz.

En contadas ocasiones se ha visto acrecentar, con mayor arraigo, que en la actual temporada el éxito de los asaltos de lucha greco-romana. El espacioso local del Teatro Casino, la popular sala de la calle Maipú, va resultando pequeña para dar cabida a tanto aficionado que en ella se da cita, noche a noche. El fenómeno, diremos así, ya que de hecho es el de retener la curiosidad del público en sumo grado, es plenamente justificado. Además de los campeones conocidos, hay varios elementos nuevos que es necesario apreciar debidamente. Al referirnos a los luchadores que por primera vez nos visitan, no podemos menos que traer a colación al campeón de Italia, Grenna Raffaelle. Este coloso de músculo, que por varios años seguidos retuvo para sí el gran puesto de honor entre todos los luchadores de los grandes torneos anuales, que se realizaban en las principales ciudades de Rusia, no puede pasar desapercibido. Es mucha la potencialidad de que hace gala en cualquier momento; es su escuela especial y su hidalguía poco común para que los aficionados no reparen en él. Grenna, apenas si ha tomado parte en siete asaltos, que ha ganado, y ya se ha impuesto ante el público. Después de hacer un paréntesis en su vida de atleta, para servir en las filas del ejército italiano, en la actualidad, a juzgar por lo que lleva demostrado y sus manifestaciones moderadas y acertadas, no dejará desconforme a sus partidarios para cuando llegue el momento de las clasificaciones finales del campeonato.

En cuanto al luchador Francisco Schutls, que hace tres años vemos actuar en el Casino, en honor a sus méritos, que no son pocos, debemos hacer constar su fortuna para los asaltos reñidos y la alta escuela que posee. Es de los pocos luchadores que deben fiarse única y exclusivamente a la inteligencia y fuerza. Agil como el que más, es de los que en el ataque como en la defensa siempre llevan la ventaja del profesional consumado. Es de los profesionales que se distinguen por lo observador y oportuno. Cada match en el que toma parte, intervienen la totalidad de los aficionados que están al tanto de la marcha del campeonato.

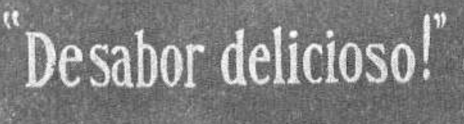
Tanto Grenna como Schutlz, para el campeonato del año, aportan el interés que pueden despertar los profesionales de nota.



Tokio ha sido una de las capitales de las naciones vencedoras en que los festejos de la paz han tenido más brillante expresión por su originalidad y belleza. Fueron montados sobre plataformas de los tranvías eléctricos y circularon por toda la ciudad artísticos carros triunfales compuestos con alegóricas esculturas, cañones capturados a los germanos, trofeos navales, etc, destacándose entre todos por su severidad el Cenotafio de piedra y bronce que reproduce nuestro grabado.

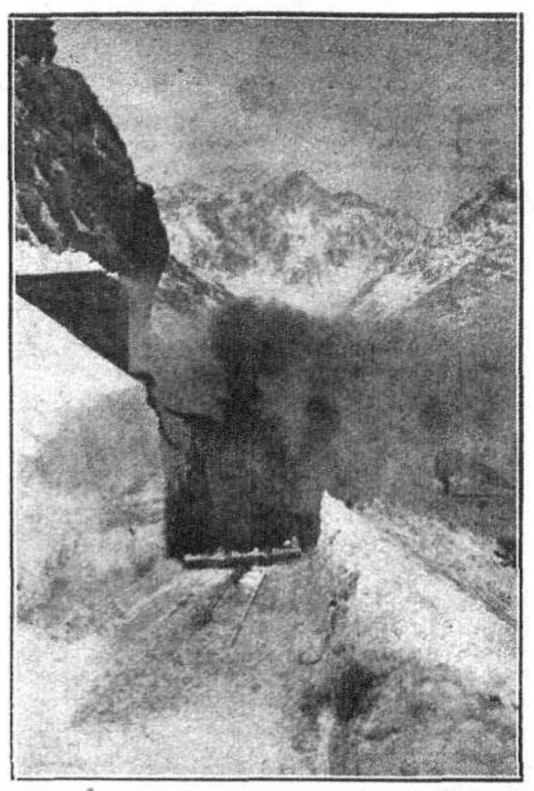
PRODUCTOS NACIONALES

Swift's
Premium

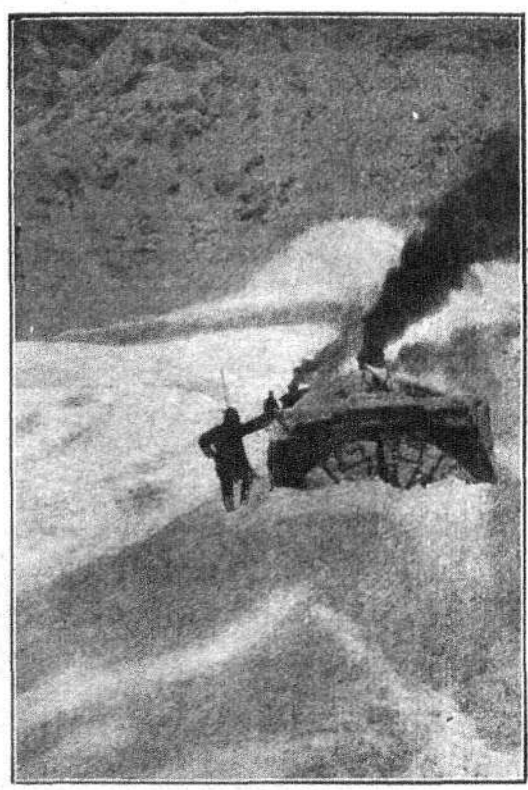




De Chile



Las grandes nevadas caídas los días pasados en la Cordillera, interrumpieron el tráfico del ferrocarril transandino. Fotografía obtenida de un tren detenido en el kilómetro número 58.



Una de las poderosas máquinas rotativas que trabajan en despejar de nieve la línea transandina, actuando en el kilómetro número 66.

Mírese en el Espejo

si su cutis refleja imperfecciones, puede fácilmente corregirlas empleando algunas recetas caseras y sencillas.

Por Mme. CHARLOTTE ROUVIER.

Las arrugas prematuras en el rostro de una dama aun joven, son una injusticia y constituyen por eso su diaria pesadilla. ¡Cuántos sacrificios se impondrían con tal de restaurar la lozanía y frescura de su cutis envejecido por el empleo de materias nocivas en el tocador! Se conocen casos de cantidades fabulosas pagadas con el fin de someter las arrugas a tratamientos por demás costosos y que al fin no han dado resultado. En la actualidad no hay necesidad de tales extravagancias, porque si usted siente su espíritu deprimido por la temprana aparición de arrugas en el rostro, no tiene más que obtener un poco de buena cera mercolizada en cualquier farmacia seria, y, al acostarse, previa ablución con agua templada, extender la cera en todo el rostro hasta el cuello, sin hacer masaje, volviendo por la mañana a lavarse con agua caliente. Sometidas las arrugas a este tratamiento por espacio de una semana, desaparecen paulatinamente, y el cutis recobra la frescura y lozanía propias de la juventud. Por medio de este económico y sencillo remedio, puede usted aparecer mucho más joven y mantener en su apogeo la belleza de su rostro.

* * *

Las damas que, mediante un detenido examen ante un espejo, no tienen la valentía de reconocer los defectos de su cutis, se limitan solamente a una ligera mirada e ingenuamente creen que con el auxilio de un prolijo acicalamiento, los defectos no serán visibles a la luz del día. Pocas mujeres conservan en perfecto estado el cutis de su juventud y estas mismas, si se disponen a revisar detenidamente su rostro, encontrarán a pesar suyo algunos defectos como grasitud, dilatación de los poros, etc., que lentamente van produciendo su acción deplorable sobre una faz hermosa, pues los poros dilatados permiten el paso de esa substancia grasosa que precede a la brillantez y el acumulamiento de aquélla trae como consecuencia la aparición de los detestables barrillos que nadie quiere ostentar. Para preparar una ablución astringente que simultáneamente contraiga los poros dilatados y extirpe la brillantez y los barrillos, hasta conseguir algunas tabletas de stymol y se disuelve una en un vaso de agua caliente. Lavando el rostro con esta sencilla preparación se nota inmediatamente su efecto maravilloso, pues el cutis queda limpio y alisado por la desaparición de los barrillos que se desprenden fácilmente lo mismo que la grasitud, y los poros dilatados se habrán contraído, presentando su rostro un aspecto encantador.

* * *

He tenido oportunidad de observar el proceso de muchas tentativas para ocultar las canas por parte de numerosas personas empeñadas en ello. Algunos experimentos han sido irrisorios, otros francamente desastrosos hasta ocasionar la caída del cabello, y bien pocos dieron resultado. Por mi parte, cuando llegue el período de encanecimiento de mis cabellos, creo que no me opondré a este accidente natural de la vida, pero si tuviese alguna intención de evitarlo, recurriría sin duda a una vieja fórmula usada por nuestros antepasados, vale decir, por varias generaciones, y aunque sencilla, es probablemente la que más asegura el objeto deseado sin dañar la vitalidad del cabello. Consiste en mezclar dos onzas de tammalite concentrada con tres onzas de bay-rhum, loción que luego se aplica a las canas por medio de una esponjita. He observado en muchas personas que han puesto en práctica el procedimiento, como el cabello vuelve a su color primitivo, paulatinamente y de acuerdo con la naturaleza.

* * *

No hay nada tan encantador en una dama como la ostentación de una hermosa cabellera, que para parecer tal, debe ser brillante, sedosa y ondulada. Una mujer que une a sus encantos este complemento indiscutible de su gracia natural, es sencillamente seductora. En la conservación del cabello y su mejoramiento, interviene en primer lugar la calidad del shampoo que se emplea, pues si éste no produce buena espuma, lo higieniza relativamente, y en consecuencia nunca ostenta ese brillo que debe tener. En cambio, un shampoo preparado con granulados stallax y agua caliente, produce una abundante espuma perfumada y limpia eficazmente el cabello. Después de enjuagarlo, se seca con toallas calientes y el resultado obtenido es admirable. Toda la brillantez oculta del cabello es revelada y queda sedoso, ondulado y fácil para peinar. En los casos de persistente grasitud en el cuero cabelludo, el stallax es un correctivo irreemplazable, y a las personas que tienen el cabello quebradizo y seco, se les recomienda, antes de cada shampoo, un masaje en la cabeza con aceite de oliva.

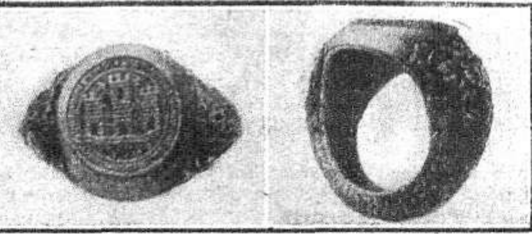
* * *

Una hermosa y abundante cabellera, digno marco de pobladas cejas y largas pestañas, es lo más admirable en una dama, que puede sentirse orgullosa de tan seductores atractivos; pero en numerosos casos esa riqueza capilar paga su tributo con exceso, apareciendo también en forma de abundante vello superfluo en diversas partes del rostro, cuello, brazos, etc., lo cual desfigura totalmente una faz agraciada. Ya las mujeres de la antigua Grecia tenían el mismo criterio al respecto y se preocupaban de cambiar el vello, empleando depilatorios en forma de pastas. En la actualidad, los métodos para extirparlo son numerosos y en la mayor parte de los casos poco satisfactorios. El tratamiento eléctrico, tan recomendado, es hoy muy costoso, lento y doloroso. En cambio, el sistema de más resultado parece ser el antiguo, pues es económico, sin dolor y rápido, es decir, cuestión de minutos. Se prepara la pasta a base de porlac puro pulverizado, mezclado con un poco de agua y se aplica a la parte afectada por el vello superfluo, dejándola secarse encima, y cuando al lavarse se saca la pasta ya seca, con ella desaparece también el vello, quedando el cutis completamente alisado y libre de inflamación. Este sencillo procedimiento tiene entre sus grandes ventajas, la propiedad de matar el vello en su misma raíz.

Ecos de la Victoria



Reproducción de la célebre Cuádriga de San Marcos, ofrenda al duque, de las damas venetas.



El duque de Aosta en la plaza de San Marcos, pronunciando el discurso de agradecimiento al grandioso homenaje que por su actuación como jefe del glorioso 111º ejército, le tributó la ciudad de Venecia.

Artístico y valioso anillo que en representación de los triestinos entregó al duque de Aosta la condesa de A. Segú-Sartorio, ante una multitud entusiasmada que se congregó en la plaza de la Unidad.



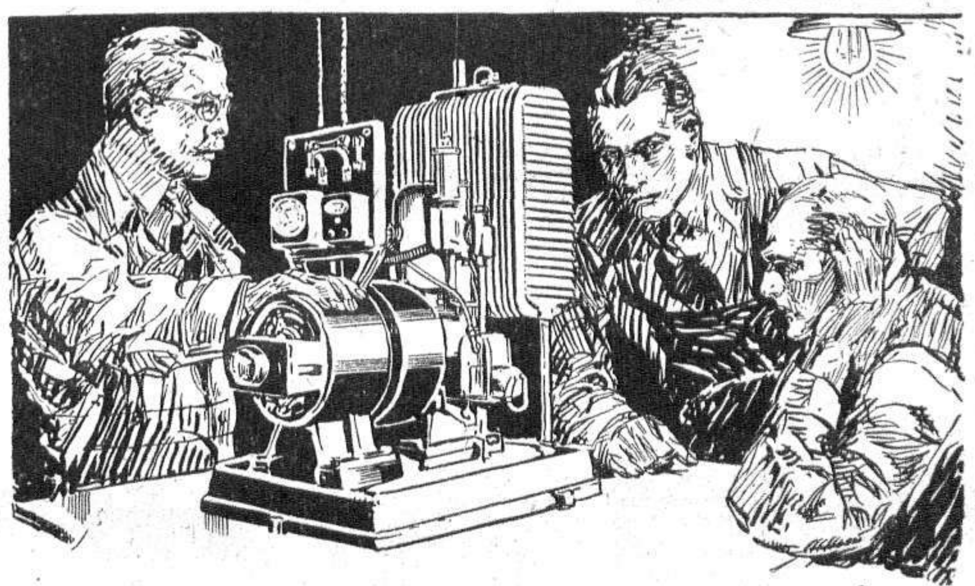

LUZ ALAMO

Los Grandes Genios de la Ingeniería de los Estados Unidos

AFIRMAN
Y
PRUEBAN

Que el "ALAMO"

ES LA UNIDAD ELECTRICA MAS PERFECTA TANTO EN CALIDAD COMO EN DURACION.



En las Estancias, Cabañas, Casas de campo, Teatros, Hospitales, etc., la electricidad es absolutamente necesaria.

La unidad eléctrica "ALAMO"

1. — Facilita Luz y una fuerza motriz útil.
2. — Economiza tiempo y trabajo.
3. — Mejora el resultado de los trabajos y la condición de los trabajadores.
4. — Elimina la fatiga en las faenas de la casa y ayuda a las mujeres que las hacen.
5. — Es de absoluta seguridad y hasta un niño puede manejarla.

Las UNIDADES ELECTRICAS "ALAMO", son las más perfeccionadas que se conocen.

PORQUE TIENEN:

1. — Motor sin válvula a 4 tiempos.
2. — Enfriamientos por agua.
3. — Ignición por magneto de alta tensión.
4. — Lubrificación forzada por bomba.
5. — No necesita cimientos especiales para su colocación.
6. — Motor completamente silencioso y sin vibración.
7. — Consumo: 1/2 litro por kilowatt - hora.
8. — No tiene correas de ninguna clase.
9. — Tiene dispositivos especiales para arranque automático y se para automáticamente cuando el acumulador está cargado o por falta de aceite o agua en el radiador.
10. — Puede usarse corriente directamente del motor o del acumulador, indistintamente.

TENEMOS EXISTENCIA

Unidades de	75	Lámps. de 16 bujías.	$ 1.950 m/l.
»	» 100	» » » »	» 2.100 »
»	» 125	» » » »	» 2.250 »

Invitamos a Vd. a visitar nuestra exposición y a inspeccionar el "Alamo"

SOLICITEN CATALOGOS Y PRECIOS

UNICOS REPRESENTANTES:

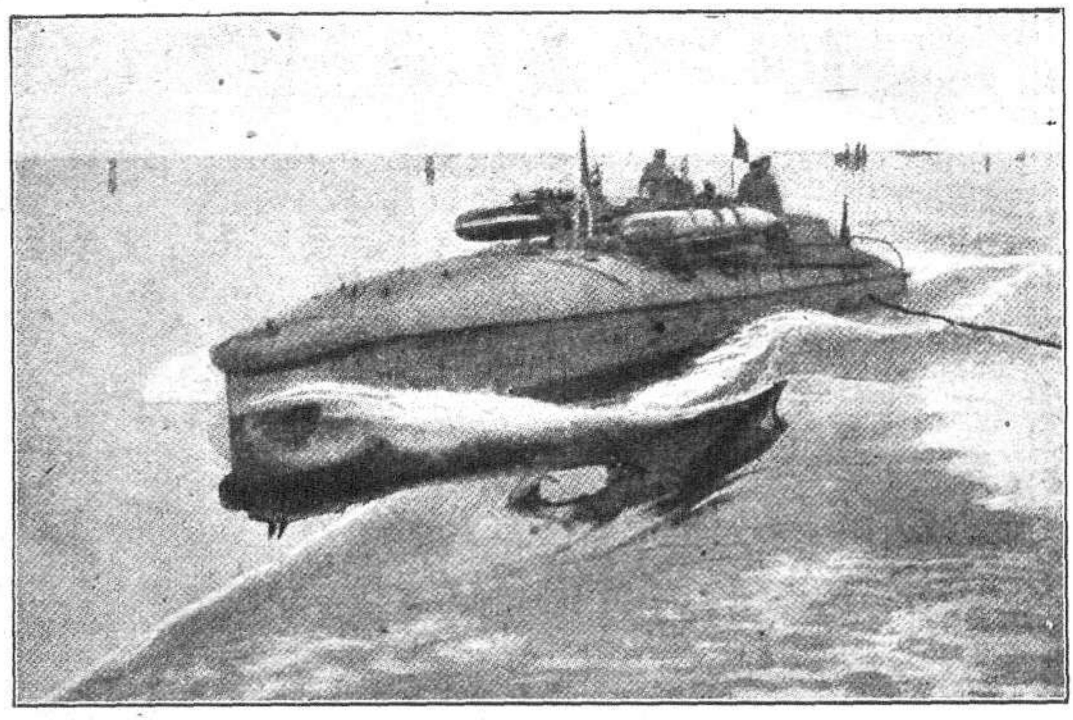
CASA ITURRAT

1146, Bmé. MITRE, 1146—U. T., 5128, Lib.—BUENOS AIRES

AGENTES. - Necesitamos en toda la República




La industria naval italiana



La industria naval de lujo que tanto desarrollo alcanzara en Venecia, supo transformarse durante la guerra y produjo bajo la inspiración del ingeniero Attilio Bisio un tipo de embarcación notabilísimo, los célebres «Mas», diminutas y potentes naves capaces de agredir a los mayores gigantes de los mares y de dar caza a los submarinos, siendo también los mejores y más eficaces destructores de minas. El almirante Thaon de Revel fué el preconizador del novísimo y maravilloso navío, cuyas características son: el estar dotados de 2 motores acoplados de 250 HP. cada uno mediante a los cuales obtiene velocidades que varían de 28 a 32 millas por hora, su insignificante calado y poquísimo peso le hacen utilizable en todas aguas y de fácil transporte por tierra.



Laboratorio Farmacéutico Argentino

Medrano 242
Buenos Aires

Reminiscencias de la guerra

El príncipe de Mónaco ha presentado ante la Academia de Ciencias de París, un notable estudio sobre las rutas probables que seguirán las minas flotantes a través de los mares. Para ello le han valido sus magníficos trabajos experimentales de las corrientes marítimas; experimentos hechos con flotadores de su invención lanzados a las aguas y que por ellas arrastrados navegan desde hace 20 años, merced a los cuales ha podido determinar la duración de los ciclos y velocidad media del recorrido de los objetos que flotan en el mar.

La guerra ruso-japonesa presenta ejemplos de catástrofes originadas por las minas flotantes que han sido arrebatadas por las corrientes, cuyo curso no se detiene al cesar las hostilidades.

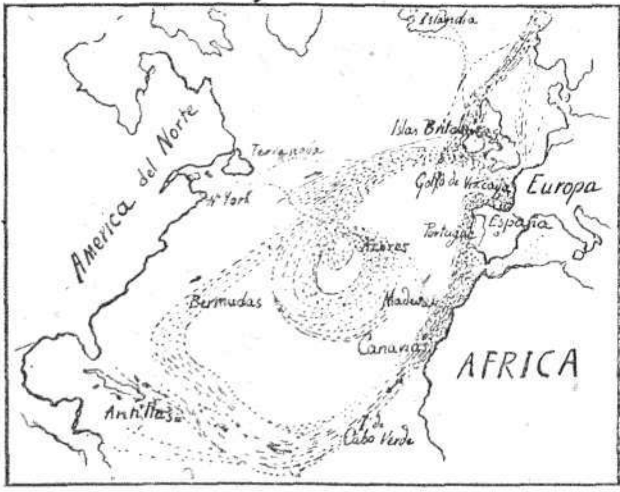
No es fácil precisar en qué sitio se encuentren los peligrosos artefactos, pero sí se puede indicar y señalar a los navegantes para que los eviten, los parajes hacia los cuales las corrientes los llevan preferentemente.

Las regiones más visitadas por las minas pueden enumerarse sumariamente: Golfo de Vizcaya entre Burdeos y Cabo Finisterre; la costa de Portugal, Marruecos, Archipiélago, Canarias y Madera. Entre Canarias y Antillas el espacio de recorrido de las minas ensancha, aumentando en las Antillas la dispersión; pero también muchas serán allí destruídas contra los arrecifes. La vuelta a Europa de las minas restantes se verifica por una ruta más estrecha hasta las Azores, donde el riesgo de una colisión es cada vez mayor a causa de la acumulación de los objetos flotantes que allí se produce, así como en el mar de Sargazo, porque constituyen la región central del torbellino engendrado por la corriente del golfo combinada con la ecuatorial.

Los buques que circulan entre Europa y los Estados Unidos de Norte América, encontrarán su mayor seguridad al norte de una línea que se eleva desde la entrada de la Mancha hasta 50º de latitud N., si la siguen detrás de una línea a los 30º de longitud W. de Greenwich, para inclinarse luego al límite meridional del Banco de Terranova.

Las aguas calientes que van de América a Europa señalan bien el límite septentrional del peligro. En su trabajo, el príncipe señala perfectamente y con todo detalle las zonas peligrosas, y hace notar que aún cuando no imposible, es poco probable el encuentro de una mina en cualquier otro punto del Atlántico.

En cuanto a velocidad, calcula que una mina salida de la Mancha puede llegar a las costas españolas, Golfo de Vizcaya, en dos meses; a las Canarias, en diez meses; atravesar el Atlántico, en tres años, y volver al punto de partida después de cuatro años de viaje por el mar.



Rutas probables que seguirán las minas flotantes; los puntos de mayor peligro están más acentuados.

Sirlin Hnos

Grandes Salones de Venta | **Corrientes 1172 al 80 Bs. As.**

U. T. 7649 Lib. C. T. 604 Cent.

REGIO DORMITORIO, 3 cuerpos, tipo importado, color roble macizo, lustrado a «muñeca». 7 piezas, con aplicaciones de bronce, a $ **285**



JUEGOS DE DORMITORIO, DESDE $ 110 A $ 2.900 m/n.

SALITA de gran presentación, compuesta de 9 piezas, tapizada en simili gobelino...... $ **145**



JUEGOS DE SALA
desde $ **80** hasta $ 950

Los interesados del interior, soliciten gratis nuestro gran **CATALOGO** general. Contiene 400 modelos, a precios últimamente rebajados en 30 %.

JUEGOS DE COMEDOR, DESDE $ 95 A $ 2.100 m/n.



COMEDOR roble norteamericano, forma «bombée», con incrustaciones de bronce:
Aparador y trinchante........ $ **185**
Completo, con 10 piezas........ $ 265

VENTAS POR MAYOR Y MENOR — **SOLICITEN CATÁLOGO**

EMBALAJE Y TRANSPORTE GRATIS

La conquista del desierto



El antiguo y el nuevo vehículo, merced al cual la conquista del desierto es un hecho.



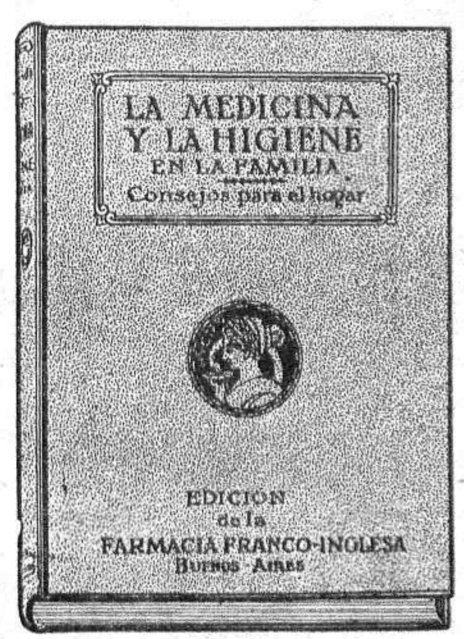
El bíblico y tradicional barco del desierto, llamado a desaparecer.

Entre Pekín y Siberia, en la altiplanicie mongólica, se encuentra el desierto el Gobi. Para atravesar aquellos 1.672 kilómetros de arenales, se precisaban 30 días en camello o en incómodos carricoches, y estar dotado de gran ánimo. Hoy los automóviles «Buick», establecidos por la Comisión Ferroviaria China, salen de Kalgan y en cinco días cruzan la inhospitalaria estepa, abriendo el desierto a la vida del comercio y la civilización.

EL NENE SE PUSO MAL Y EL MÉDICO ESTÁ DISTANTE!



LA angustia y la aflicción reinarían en casa. Afortunadamente la mamá previsora, tiene en casa el libro de Medicina del Profesor Delearde:



"La Medicina y la Higiene en la Familia"

En seguida, abre su libro y encuentra lo que hay que hacer, y espera con más confianza que venga el doctor que dirigirá el tratamiento.

¿Comprende Vd. la utilidad de tener semejante libro?

La primera edición de 10.000 ejemplares, ha sido agotada en menos de tres meses, la segunda de igual cantidad, está desde ya en venta al precio de

Cada libro. . . . . $ 2.—
„ „ por correo certificado, „ 2.20

SOLAMENTE VENDEREMOS UN VOLUMEN A CADA CLIENTE

Farmacia Franco-Inglesa

569, SARMIENTO, 587 — Buenos Aires

En el Colegio Lacordaire

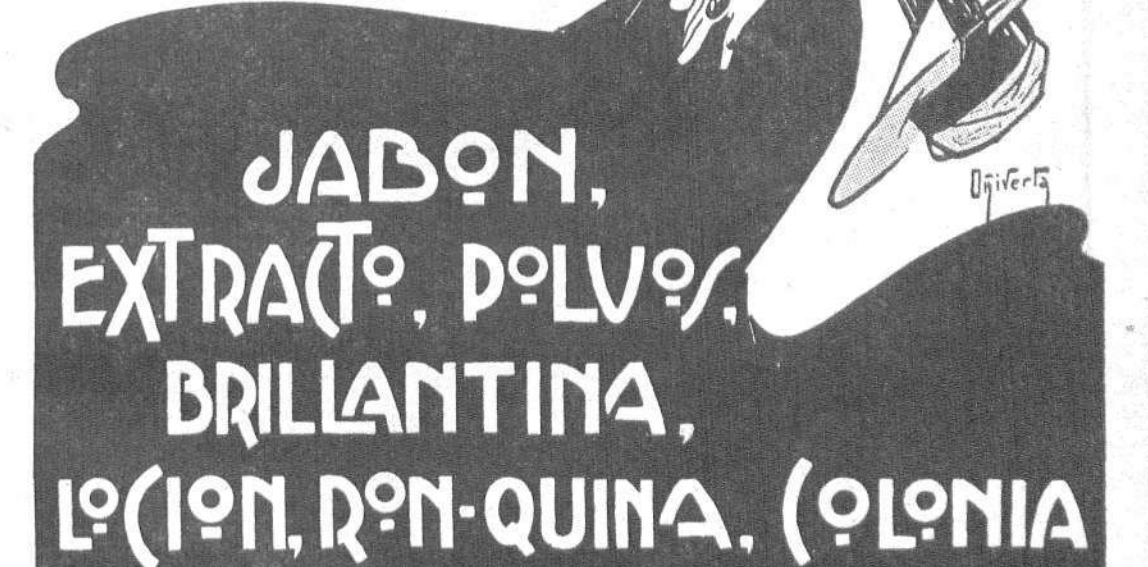
Almuerzo ofrecido a los ex alumnos de el colegio con motivo de las fiestas patronales, que como es tradicional en dicho centro, se celebraron con gran animación, dando ocasión a manifestaciones de confraternidad entre cuantos en él recibieron instrucción.

Cabecera de la mesa en el almuerzo con que el señor José Gallegos obsequió a sus amigos y compañeros, en ocasión de haber cumplido treinta y dos años de ininterrumpidos servicios en el F. C. Central Argentino.

FLORES DEL CAMPO

CREACIONES
DE LA
"PERFUMERIA
FLORALIA"

Estos productos sin igual se han adueñado de la voluntad femenina en forma tal, que las más distinguidas damas los emplean con deleite.



UNICOS REPRESENTANTES:

GONZALO SAENZ Y Cía.

MAIPU, 24 y 26 BUENOS AIRES

Primeras figuras de la compañía que actúa en el San Martín con el sargento Laguardia y el chauffeur Delfino, en la función que en dicho coliseo se celebró en honor de la Policía de la Capital y a beneficio de los citados señores y de la señora Paula C. de Romero, madre del chauffeur Máximo Romero, asesinado el 27 de Agosto.


POLVO GRASOSO
Brissac
PARIS
TODAS LAS SEÑORAS podrán conservar su cutis juvenil, con solo usar nuestra inimitable Crema Higiénica Brissac. que por sus componentes purísimos, no tiene rival.
El Polvo Grasoso Brissac. es el complemento imprescindible para conseguir un un rostro esplendoroso de juventud y belleza.
Exija que lleve impreso el nombre BRISSAC en la faja de garantía, así como en la tapa y debajo de la caja.
$ 1.40 la caja.
POUDRE GRASSE de BRISSAC
Polvo Grasoso de Brissac
BRISSAC
PARIS
PARFUMERIE
$ 2.50
el tarro.
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
CRÈME HYGIÉNIQUE BRISSAC
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55
Unión Telefónica 2045, Belgrano
Representante en Asunción (Paraguay):
CARO y OREGGIONI
GARIBALDI N.º 40
En la República Oriental del Uruguay:
J. DEL CÓ
MUNICIPIO, 1619 - Montevideo
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.

Conocidas señoritas y caballeros que asistieron a la fiesta dada por el Club de Regatas, el «Día del Arbol». Presidió el acto el Intendente doctor Beguerlstain.



SEÑORAS MADRES

NO SEAN IMPRUDENTES
CONSULTEN SU MÉDICO

Antes de dar leche de vaca a sus hijos, pues es bien sabido que

90 % DE LAS VACAS

ESTAN ACTUALMENTE ATACADAS DE LA

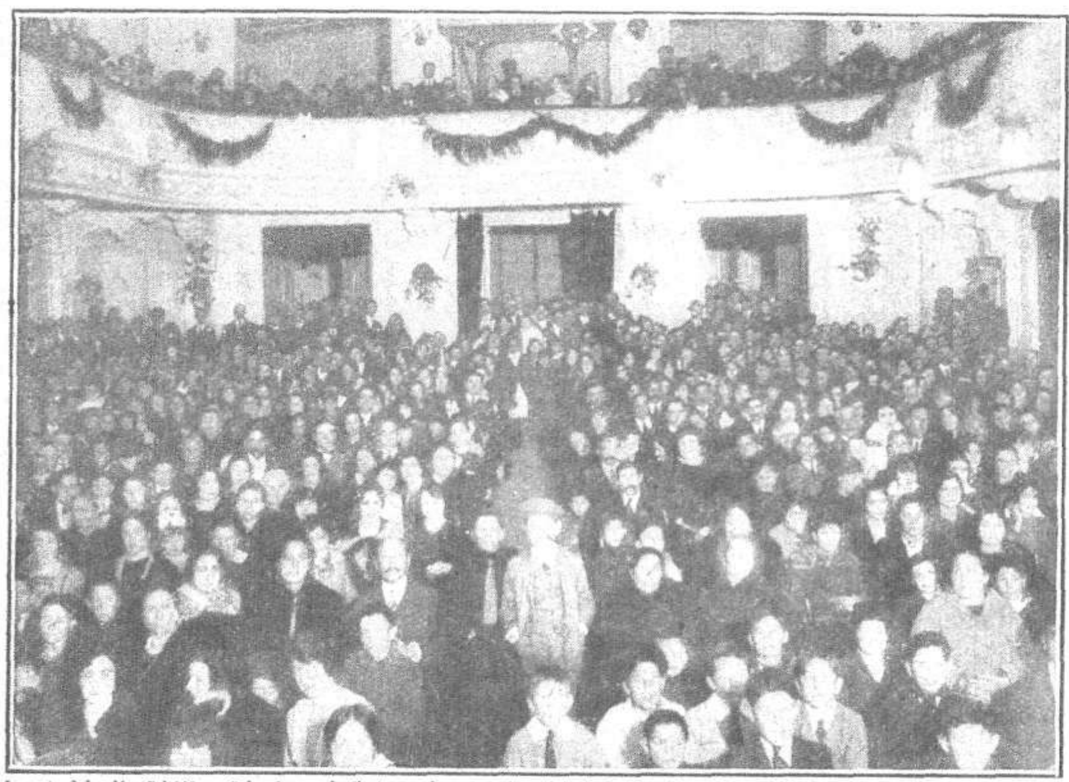
FIEBRE AFTOSA

La LECHE MALTEADA HORLICK es el alimento ideal para los niños. Cuarenta y seis años de éxito en todas partes del mundo han demostrado que como alimento no hay otro — salvo la leche materna — que lo reemplace.

EN VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

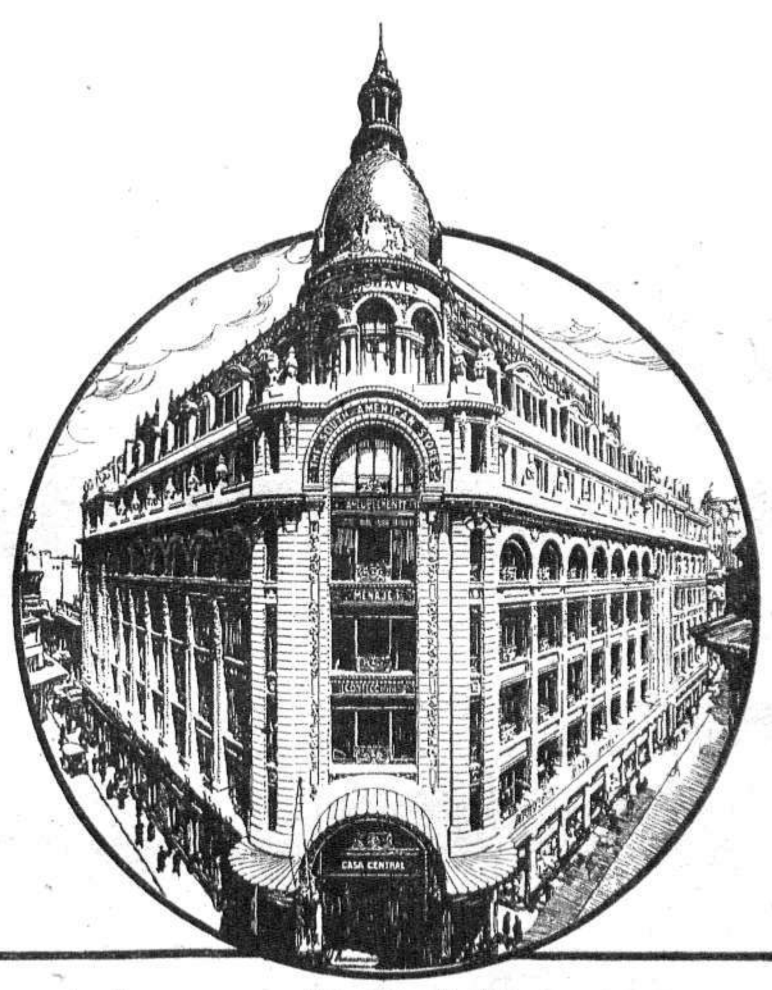
Unicos Agentes:

GRANDES ALMACENES **FEENEY** BUENOS AIRES



Aspecto del salón Cristóforo Colombo, en la fiesta escolar que a beneficio de la Escuela n.º 7 se celebró en dicho coliseo, en ocasión del «Día del estudiante».

LOS GRANDES TRIUNFOS COMERCIALES



Durante la semana del 22 al 27 de Septiembre

NOTABLES OCASIONES

en todos los departamentos de la Casa Central y Anexo, en celebración del cuádruple acontecimiento que significa el

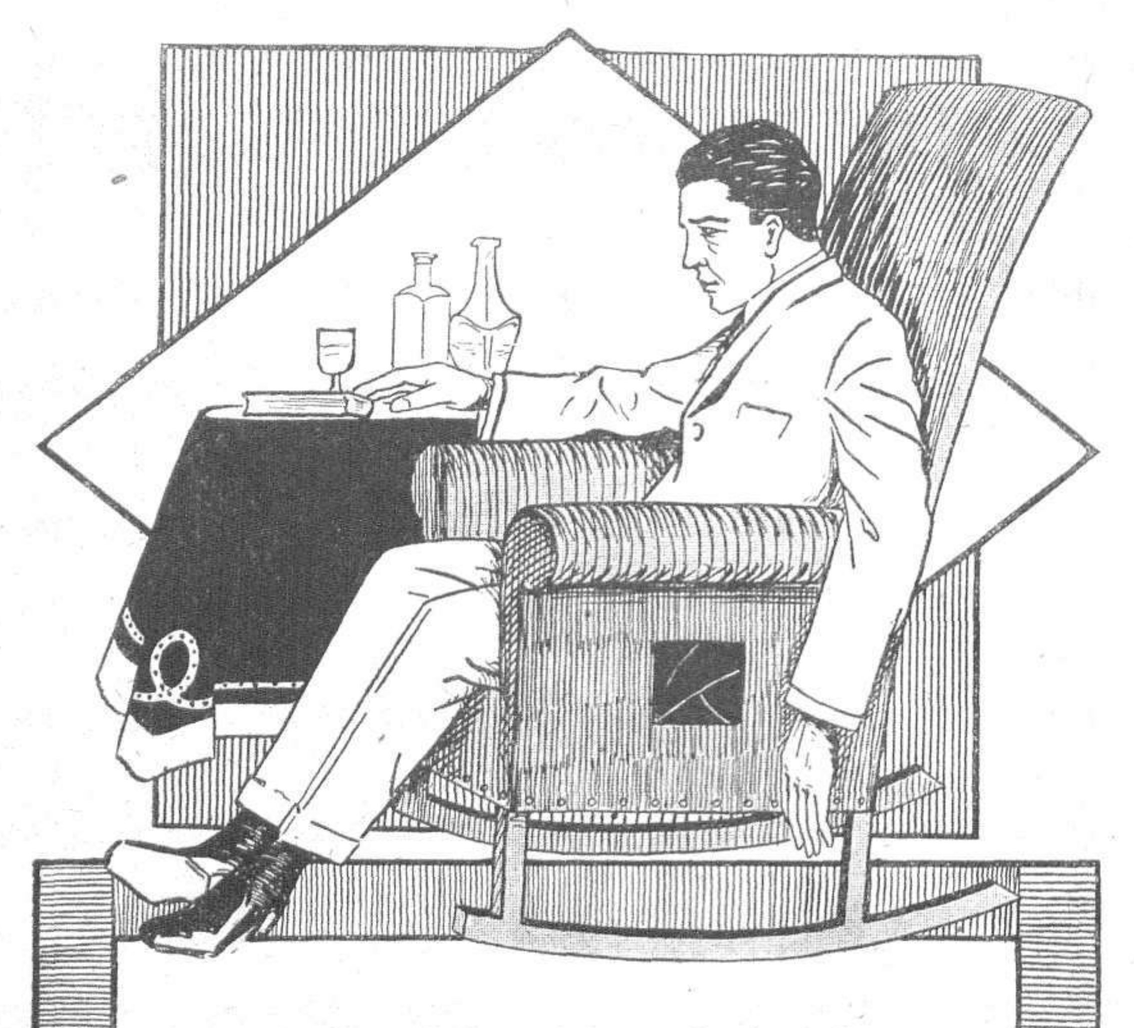
V.º ANIVERSARIO

de la inauguración del Palacio Central, la apertura de los grandes ensanches, la reapertura del Tea Room, notablemente magnificado, y la creación de los nuevos departamentos de Librería y Papelería, Camisería de Medida (hombres) y Peluquería de Niños.

THE SOUTH AMERICAN STORES

GATH & CHAVES LTD

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo—**ANEXO:** Av. de Mayo, Perú y Rivadavia



¿Se siente Vd. en ese estado de ánimo en que sin hallarse realmente enfermo le parece estarlo?

¿Sufre Vd. angustias injustificadas que le amargan la existencia, sin saber a qué atribuirlas?

¿Huye Vd. de la sociedad porque supone que todos se fijan en sus debilidades físicas?

¡Esa es la neurastenia que avanza!

IPERBIOTINA
MALESCI

es la curación única y segura de su mal.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Doctor Malesci. Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: **M. C. de MONACO**

VIAMONTE, 871 — Buenos Aires

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Caras y Caretas

BUENOS AIRES, 27 DE SEPTIEMBRE, 1919
AÑO XXII
N.º 1095



109.º ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE

EL ministro de Chile señor Figueroa Larrain, con los ministros de Relaciones Exteriores, doctor H. Pueyrredón; de la Guerra, doctor J. Moreno, general Vallée y otras personalidades de nuestros círculos políticos e intelectuales, que en homenaje de confraternidad y simpatía al pueblo hermano, asistieron a la hermosa fiesta conmemorativa, celebrada en los elegantes salones de la legación chilena.

FOT. DE ARROYO.

Conmemoración del XX de Septiembre

El ministro de Italia, Com. Cobianchi, el jefe de la misión militar aeronáutica italiana, barón De Marchi, el doctor Alfredo L. Palacios y conocidas familias de la colectividad italiana, presenciando. desde la tribuna oficial, el grandioso acto verificado en el Parque Japonés, para solemnizar la gloriosa efemérides.

Vista parcial de la concurrencia que, después de haber llevado a cabo la manifestación patriótica, se congregó a escuchar los discursos pronunciados por los oradores designados, doctores Alfredo L. Palacios y E. F. Rivera, cuya presentación hizo el señor Luis Galloti, presidente de la Federación de Asociaciones Italianas.

Este acto revistió grandes caracteres, siendo el que más alto relieve alcanzó, entre los que, como homenaje a Italia, le rindieron sus súbditos, y a los que se adhirió con entusiasmo nuestro pueblo.

FOTS. DE BELL.



Teniente Carlos Hiltembrand.



Capitán Remy de Vuillemain.



Subteniente Eduardo Cornand.

Misión militar aeronáutica francesa

Francia nos envía, con el nuevo contingente llegado a nuestra capital, una hermosa falange de sus jóvenes y esforzados hijos, pletóricos de entusiasmos y dispuestos a acrecentar, si esto es posible, en todas las manifestaciones activas de la vida, los lazos que nos une con la heroica y espiritual nación.

Por eso no extrañó el caluroso, entusiasta y fraternal recibimiento dispensado a los jóvenes militares; jóvenes, decimos, porque desde su jefe, el coronel Precardin, hasta el último soldado, son ellos una bella expresión de energía y de intrepidez.

Llegan a nuestra patria auspiciados por el vínculo y la simpatía popular que unió nuestros corazones al esfuerzo de Francia en la guerra, y su acción, que simplemente esbozada, deja entrever grandes enseñanzas y frutos para nuestra aviación, ha de encontrar el más simpático eco en todos los círculos del país.

En otra oportunidad daremos las fotografías de los suboficiales que componen la misión.



Coronel Mauricio Precardin, jefe de la misión.





Subteniente Heutz.

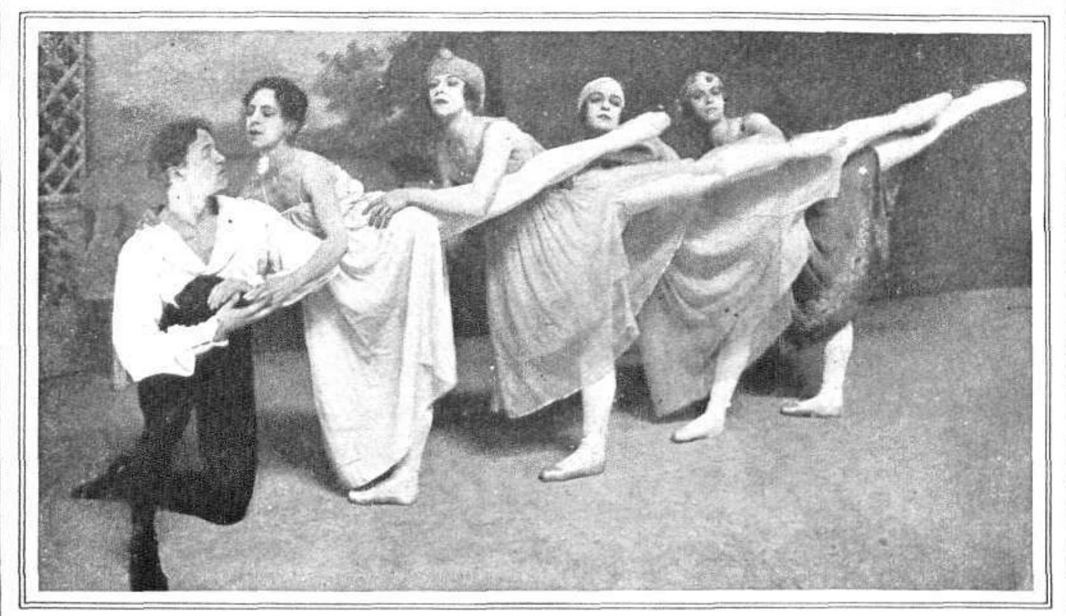


Subteniente Fernando Prizar.

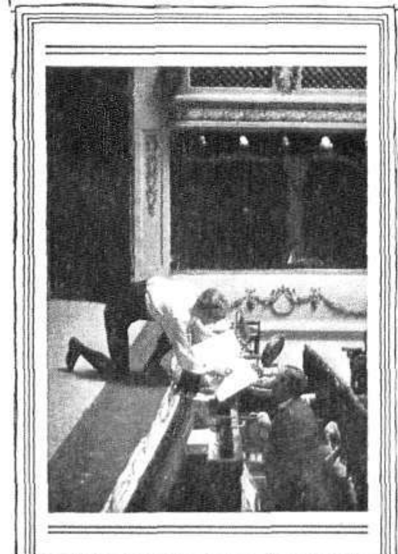


Ayudante A. Bedrignan

FOT. DE VARGAS.



Un ensayo de conjunto de una escena por las primeras figuras.



El director Jakovleff dando órdenes a maestro de música.

Como se ensaya un ballet

AUNQUE todo el mundo cree que la profesión de bailarín, no necesita esfuerzo, por la razón de que se ganan la vida con los pies, es una profesión que está llena de sacrificios, y es necesario de un entrenamiento especial para dar agilidad a los músculos y conservar la belleza de formas.

Para ello el bailarín se somete a un régimen especial, sobre todo, en la alimentación. Se levanta temprano, y a las diez va a su ensayo.

Aquí empieza el verdadero trabajo del bailarín. Durante dos horas se somete a ejercicios de agilidad, tratando de que sus movimientos sean graciosos y ágiles, cosa que se logra después de varios meses. Luego vienen los ensayos de conjunto, que se repiten muchas veces, pues el mérito de la



Un descanso.





Final del bailable de Schuman «Carnaval».





Un ensayo de «Arabesque».

presentación de un bailable estriba, no sólo en las decoraciones artísticas y en la buena música, sino en la formación de bellos grupos que semejen esculturas clásicas. Los solos, especialmente, necesitan de ensayos continuados para llegar a la perfección. Así se explican esas maneras sueltas y ligeras, esos movimientos, sin esfuerzo, que realizan los bailarines ante el público.

Estos ensayos, tanto parciales, como de conjunto, duran hasta las 12, hora en que los bailarines toman una comida abundante, y después reposan durante una o dos horas. Después dedican una hora a pasear al aire libre, tomando en seguida un ligero té, para en seguida volver al trabajo.

La preparación de un bailable, necesita de un director de altas condiciones de buen gusto. La estética lo es todo en el bailable ruso. La elección del traje, del decorado y de la música, es una de las cosas más cuidadas, pues de una buena elección depende su éxito. El conocimiento de la estatuaria también es precisa para la preparación de un bailable, pues se trata de un espectáculo donde las lindas poses y la formación de bellos grupos representan el todo.

Como se comprenderá, nada es improvisado en la preparación de un bailable, pues todo detalle, antes de ser presentado al público, ha sido objeto de un estudio minucioso, y los bailarines para poder desempeñar sus roles han necesitado de someterse a un riguroso régimen.

EDUARDO MARTHUR.

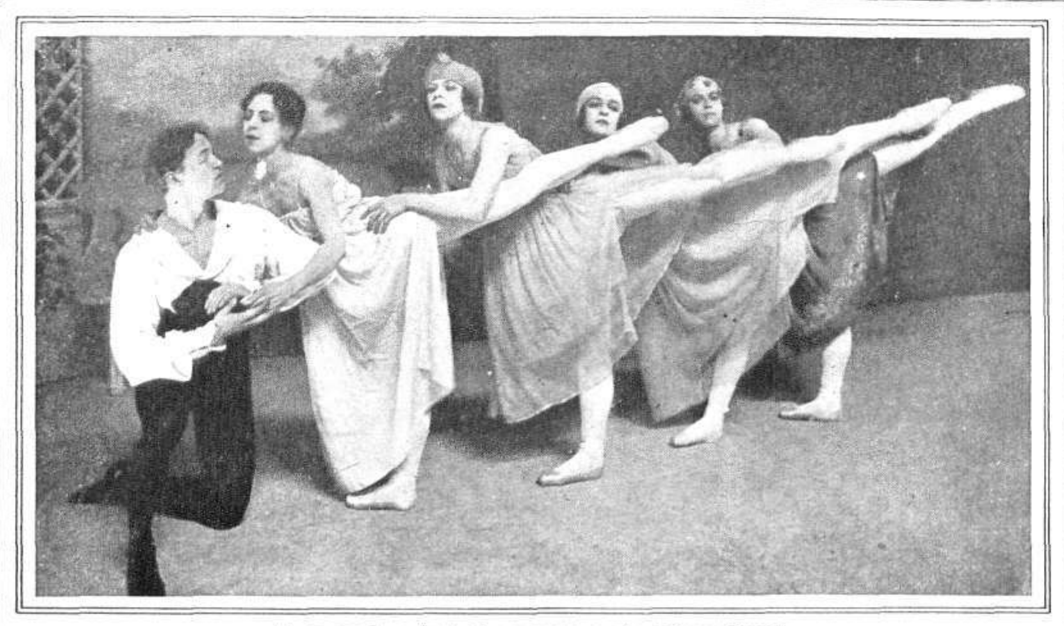


María Chabelska y Jakovleff en pose.

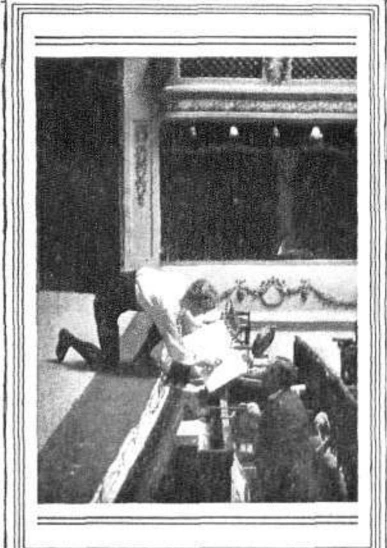


Una lección plástica.

FOT. DE VARGAS



Un ensayo de conjunto de una escena por las primeras figuras.



El director Jakovleff dando órdenes a maestro de música.

Como se ensaya un ballet

Aunque todo el mundo cree que la profesión de bailarín no necesita esfuerzo, por la razón de que se ganan la vida con los pies, es una profesión que está llena de sacrificios, y es necesario de un entrenamiento especial para dar agilidad a los músculos y conservar la belleza de formas.

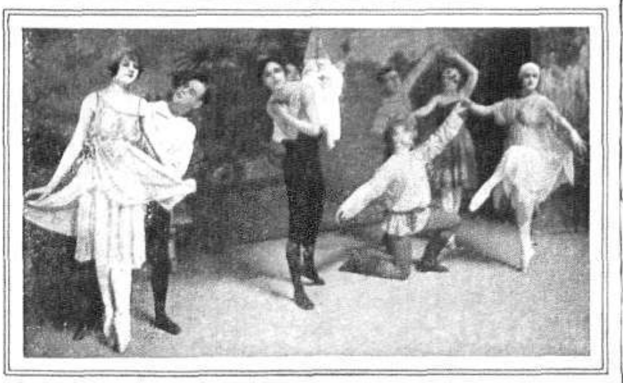
Para ello el bailarín se somete a un régimen especial, sobre todo, en la alimentación. Se levanta temprano, y a las diez va a su ensayo.

Aquí empieza el verdadero trabajo del bailarín. Durante dos horas se somete a ejercicios de agilidad, tratando de que sus movimientos sean graciosos y ágiles, cosa que se logra después de varios meses. Luego vienen los ensayos de conjunto, que se repiten muchas veces, pues el mérito de la



Un descanso.





Final del bailable de Schuman «Carnaval».



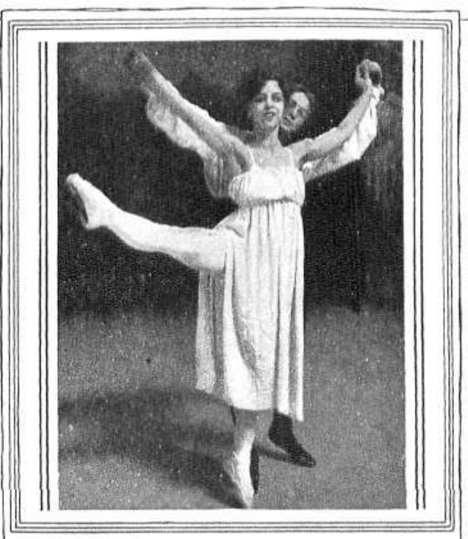


Un ensayo de «Arabesque».

presentación de un bailable estriba, no sólo en las decoraciones artísticas y en la buena música, sino en la formación de bellos grupos que semejen esculturas clásicas. Los solos, especialmente, necesitan de ensayos continuados para llegar a la perfección. Así se explican esas maneras sueltas y ligeras, esos movimientos, sin esfuerzo, que realizan los bailarines ante el público.

Estos ensayos, tanto parciales, como de conjunto, duran hasta las 12, hora en que los bailarines toman una comida abundante, y después reposan durante una o dos horas. Después dedican una hora a pasear al aire libre, tomando en seguida un ligero té, para en seguida volver al trabajo.

La preparación de un bailable, necesita de un director



María Chabelska y Jakovleff en pose.

de altas condiciones de buen gusto. La estética lo es todo en el bailable ruso. La elección del traje, del decorado y de la música, es una de las cosas más cuidadas, pues de una buena elección depende su éxito. El conocimiento de la estatuaria también es precisa para la preparación de un bailable, pues se trata de un espectáculo donde las lindas poses y la formación de bellos grupos representan el todo.

Como se comprenderá, nada es improvisado en la preparación de un bailable, pues todo detalle, antes de ser presentado al público, ha sido objeto de un estudio minucioso, y los bailarines para poder desempeñar sus roles han necesitado de someterse a un riguroso régimen.

EDUARDO MARTHUR.



Una lección plástica.

FOT. DE VARGAS



Almonacid

La vibrante recepción popular acaba de consagrar a nuestro heroico compatriota, Almandos Almonacid.

Vuelve él a su patria después de haber elevado gallardamente, a la difícil cumbre de la gloria, su nombre argentino; después de haber dejado su tributo de bravo con la ofrenda de su vida, puestas al servicio de la inmensa causa.

Alistado al impulso de sus sentimientos patriotas que amaban a Francia, aquella generadora augusta de la libertad, madre de la democracia, vuelve el soldado con los prestigios más altos firmados en sus condecoraciones y con el grado de capitán el más valioso y alto honor que se puede conferir a un extranjero!

Llega el héroe, sonriente, modesto en su íntimo orgullo por la coronación de sus esfuerzos, con la nostalgia grande de la patria que tantas veces añoró, sintiendo que en su sangre ardía la llama viva de aquellas tradiciones suyas, sencillas y heroicas, aprendidas cuando niño en el apacible rincón natal, para no olvidarlas y realizarlas también donde el corazón impetuoso lo exigía.

Para "Caras y Caretas"
Al pisar el suelo de mi patria saludo la memoria de mis compatriotas caídos en defensa de la civilización y para gloria de la Argentina
Almonacid

Es grande su emoción al estrechar las manos fraternales que fueron a su encuentro a la llegada a Montevideo.

Caras y Caretas adelantó allí el calor de su saludo, y allí fundidos encontró Almonacid los primeros homenajes del periodismo argentino, que, como él dijo, le eran auspiciosos y augurales.

Y al hallarse ya entre los que le llevábamos las primeras palpitaciones de todos los compatriotas, Almonacid, prototipo fuerte de nuestra raza, que pudo asombrar con su arrojo a sus intrépidos camaradas y que en su avión fantasma llegó a ser el águila vigilante de las sombras, siente que sus ojos son cobardes para ocultar la emoción que los embarga.

Inolvidables como sus horas trágicas, en las que se agigantó su figura para orgullo nuestro, debió haber sido para él el recibimiento de los argentinos que han justificado en su homenaje cálido y vigoroso, todo lo que Almonacid representa para el sentimiento de nuestra nacionalidad.

EL público llevando en andas al capitán Almonacid, momentos después de haber desembarcado.



El capitán Almonacid, con los señores: ingeniero Alberto Mascias, presidente del Aero Club Argentino; el señor Gervasio Videla Dorna, presidente de la brigada de aviadores de la Liga Patriótica Argentina y otros miembros de esta brigada, que fueron a Montevideo llevando a nuestro valiente compatriota el saludo de la aviación argentina.

FOTS. DE BELL Y VARGAS.

NOTAS SOCIALES

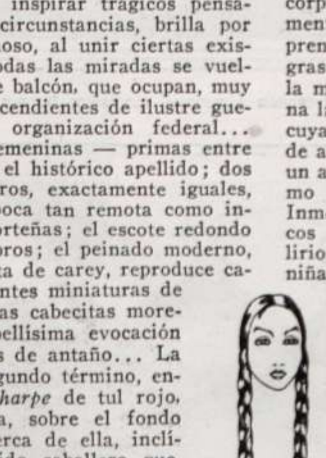
Por La Dama Duende

Al leer ustedes estas impresiones mías, anotadas en un entreacto, durante la última noche lírica del Colón, han de decir, con un gestito desdeñoso: ¡Pero qué atrasada de noticias, Duende amiga!...

Quince días transcurridos, en medio de la farándula vertiginosa que nos arrastra, tienen el don de relegar al olvido las imágenes y los hechos. ¿No es así, amigas mías?

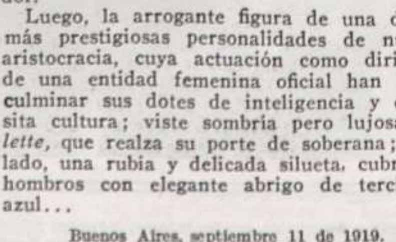
Sin embargo, no podríamos dejar de mencionar en estas notas, que reflejan tantas fases de la actividad mundana, el término de una de ellas, la más característica quizá, de nuestra "feria de vanidades"...

Ha terminado la temporada lírica oficial, y constituyó, su última noche, interesantísimo acontecimiento artístico y mundano a la vez, dada la importancia de las instituciones que prestigiaban esa noche de gala, en la que habían de oirse los distintos cuadros de artistas del elenco; fué por cierto muy discutida la innovación de presentar el prólogo del Mefisto, en forma de oratorio; y si algunas elegantes espectadoras protestaron porque la escena les ofrecía el poco atrayente espectáculo de las *toilettes* exhibidas por las modestísimas figuras femeninas que vestían uniformemente de lanas opacas y sombrías, otras se complacían, en cambio, en analizar el brillante contraste de los atavíos llenos de luz y de color, que contribuían poderosamente al conjunto deslumbrador ofrecido por la grandiosa sala... Y si de palco a palco se susurraba tras el ondulante abanico el asunto sentimental del momento, asunto que confirma, como en las épocas más prosaicas, y aun en medio de esta aturdidora "feria de vanidades", puede correr el hilo de oro del amor romántico con sus capítulos intensamente novelescos, se investiga también en la suntuosa sala el trazo de luz del hilillo misterioso, que si llega a inspirar trágicos pensamientos en determinadas circunstancias, brilla por lo general, sereno y luminoso, al unir ciertas existencias privilegiadas... Todas las miradas se vuelven, pues, hacia el palco de balcón, que ocupan, muy cerca de la ochava, las descendientes de ilustre guerrero, prócer de nuestra organización federal... Aquellas gentiles figuras femeninas — primas entre sí — llevan, unas y otras, el histórico apellido; dos de ellas visten trajes negros, exactamente iguales, atavíos que evocan una época tan remota como interesante, para todas las porteñas; el escote redondo deja descubiertos sus hombros; el peinado moderno, acentuado por ancha peineta de carey, reproduce casi exactamente las interesantes miniaturas de nuestras abuelas; son ambas cabecitas morenas de rasgos tan finos, bellísima evocación de las aristocráticas figuras de antaño... La que se halla sentada en segundo término, envuelve el busto en una *écharpe* de tul rojo, que parece viva llamarada, sobre el fondo sombrío del traje. Muy cerca de ella, inclínase la silueta del conocido caballero que, ligado ya al parecer por hilo imperceptible y poderoso, no ha de tardar mucho en confesarse vencido por la seductora descendiente de vencedor ilustre... También él lleva nombre compuesto, al que añade uno tan aristocrático como prestigioso en nuestra política contemporánea.



De palco a palco, y tras el ondulante abanico de plumas, se susurra con insistencia que en breve plazo ha de anunciarse el compromiso oficial. Luego se discute cuál es la figura más bella o más elegante de aquel conjunto deslumbrador, y siguiendo las indicaciones de mis vecinas de palco, analizo yo también siluetas y toilettes: se destaca, por cierto, un palco balcón de la izquierda, muy cerca del proscenio, ocupado por tres figuras que armonizan belleza y elegancia insuperables: dos de aquellas figuras llevan como primer apellido el ya histórico de un ilustre general y hombre de estado eminente; viste la primera sobrio traje de raso blanco, que realza su interesante belleza, su aristocrático porte; el atavío de la segunda es todo negro, exquisitamente elegante; maneja con toda coquetería suntuoso abanico de plumas también negras, y parece que tan sombrío atavío hiciera resaltar aún más la gracia juvenil de la encantadora silueta. Muy difícil sería, hasta para la más experta en describir el femenino atavío, detallar el traje que lucía la tercera ocupante de aquel palco privilegiado; ¿cuál era el color o la tela dominante en aquella extraña combinación que resultaba tan armoniosa como elegante? Se envolvía, la flexible silueta, en gasas y sedas de un tejido y color que evocaban alguna visión de Oriente; parecían tonos de color topo y violeta, entretejidos de oro, dando la nota de vida y de color, como radiante trazo de luz, la seda color de aurora que rodeaba el busto, cayendo como estrecho manto desde el centro de los hombros...

En el palco contiguo se yergue arrogante silueta, modelada por sobrio traje de terciopelo celeste turquesa, que hace resaltar la sombría cabellera; el corpiño, muy ajustado, descubre los brazos completamente libres de toda ceñidura; una rosa encarnada, prendida a un lado, y enorme abanico de plumas negras completan tan elegante atavío. Arriba, casi a la misma altura de los palcos mencionados, se inclina la armoniosa figura de una de nuestras mundanas cuya proverbial elegancia la consagran como modelo de acabado buen tono; viste de color rubí fuerte, sin un adorno, sin una joya, y se impone sin embargo como una de las siluetas más elegantes de la sala. Inmediata a la escena, y en uno de los grandes palcos oficiales, se destaca, fina y elegante como un lirio, en su níveo atavío, la cabeza de una jovencita, niña aún, y deliciosamente linda; dos gruesas y apretadas trenzas eran el marco de aquel óvalo perfecto, que irradiaba gracia y candor.



Luego, la arrogante figura de una de las más prestigiosas personalidades de nuestra aristocracia, cuya actuación como dirigente de una entidad femenina oficial han hecho culminar sus dotes de inteligencia y exquisita cultura; viste sombría pero lujosa *toilette*, que realza su porte de soberana; a su lado, una rubia y delicada silueta, cubre sus hombros con elegante abrigo de terciopelo azul...

Buenos Aires, septiembre 11 de 1919.

DIBUJOS DE SIRIO.

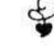
COMANDANTE V. GUICHARD, POR ALONSO



Su nombre es una promesa
del triunfo que va a lograr
con la misión militar
aeronáutica francesa.



TEATRO.



ESCUCHANDO A RISLER...

POR SACHA GUITRY

Aquella noche, en casa de unos amigos encontré a Risler. Yo no lo conocía, ni lo había escuchado jamás, pero le debo desde entonces, sin embargo, dos horas inolvidables, exquisitas, intensas y raras.

Es Risler un hombre demasiado joven, demasiado grande, demasiado grueso, demasiado tímido, demasiado modesto...

Había terminado de cenar, estaba un poco enrojecido y fumaba un cigarro muy largo, recostado en un sillón muy ancho, demasiado bajo para él. A su alrededor, todos charlaban. Parecía, no obstante, no escuchar a ninguno, y paseaba en torno suyo una mirada vaga, a veces insistente y dulce; imagino que debe a menudo descansar de ese modo.



Instintivamente busqué con los ojos el piano sobre el cual tocaría en seguida — pues yo sabía que él iba a tocar, como también él lo sabía — y me impresionó de golpe, su semejanza. Un piano de cola, sin ninguno ante él, no es bello ni feo, ocupa un lugar, está en calma, es frío... ¡Risler también es así!

Las conversaciones habían decaído. Una dama hablaba de la dificultad que había en encontrar mucamos, y cada uno de nosotros escuchaba cortesmente, esperando que terminara de decir sus tonterías.

Un convenio tácito habíase concertado entre los circunstantes, para que después de dicha dama, nadie tomara la palabra. Risler había comprendido que estaba cercado; que le había llegado el momento, y en la expresión de su mirada advertí su inquietud, pues su cigarro estaba un poco largo para ser abandonado.

Miraba a todos... todos le miraban... La señora que hablaba, dióse cuenta, al fin. Ella misma repitió a Risler las últimas reflexiones que acababa de hacer sobre los criados, y así que se hubo despachado a su gusto, agregó:

— «Señor Risler: No se piensa más que en usted...»

Sin hacerse de rogar, sin vacilación, y con la mayor naturalidad del mundo, se levantó, colocó cuidadosamente su cigarro en el borde de un platillo, atravesó el salón y sentóse ante aquel piano endiablado que parecía sonreirle con sus cincuenta y dos dientes.

Pero lo hizo en tal forma, que me pregunto todavía si tenía o no, deseos de tocar esa noche. Había traído con él el platillo que acababa de convertir en cenicero, y lo dejó sobre una pila de partituras.

Después, sentándose, anunció el nombre del autor y el título de la pieza escogida, y comenzó a tocar.

Observé al instante un fenómeno en extremo curioso. Desde el momento en que el piano vibró, transformóse Risler en otro hombre. Parecía que ambos se hubieran despertado al mismo tiempo. Tal hombre y tal objeto, inertes hasta hacía poco, estando separados, vivían, al juntarse, una vida idéntica, interior, contenida y apasionada: ¡tenían, claramente, necesidad uno del otro!

El contacto había tenido lugar: habíase realizado la fusión del hombre con el objeto. Cada tecla percutida devolvía una nota, cada nota daba al hombre fuerzas nuevas: era como una voz sobrenatural que se elevaba, se hipertrofiaba y se esfumaba... ¡era como un milagro!

Fuí sigilosamente a colocarme tras el piano, para verle mejor. No, por cierto, no era el mismo hombre. Aún estando inmóvil y en aparente calma, su rostro, singularmente embellecido, expresaba a la vez el esfuerzo de su memoria y el don completo que hacía de su ser.

Sus ojos entornados, sus anchas espaldas temblorosas, su boca crispada, la rapidez, la dulzura, el poder de sus mágicas manos, su actitud grave y recogida que no tenía nada de teatral, el olvido absoluto de las personas que le rodeaban y el aislamiento entre ese silencio y este ruido... ¡qué admirable impresión!

Lo que tocaba era una danza de Granados. No os diré que evocó para mí toda la España en un trozo de un color extraordinario. No sé lo que es el color de la música, e ignoro asimismo, el ruido que puede hacer un cuadro. Me disgustan, por lo mismo, los títulos que los compositores dan a las obras que destinan a sus instrumentos. *«Rêverie»*, *«Sueño de amor»*, *«Soledad»*, *«Una noche de verano»*... Y me desagrada la obligación de compartir sus impresiones y sus recuerdos: los míos me bastan, y es para evocarlos para lo que yo tengo necesidad de la música. Si durante la «Rêverie» yo prefiero imaginar «Una noche de verano», es, desde luego, cuestión mía...

Tocó Risler después el *«Tamboril»*, de Rameau, que tiene la exquisita ventaja de ser corto y rápido. Me agradó en extremo, y admiré la maravillosa virtuosidad del intérprete.

Todos le cumplimentaron. Volvió entonces Risler a encender su cigarro apagado, y aspiró algunas bocanadas. Después, sin que nadie se lo pidiera, ocupó de nuevo el taburete y dijo con sencillez y gravedad:

— «He aquí una cosa de Liszt...»

No sé lo que era esa *«cosa de Liszt»* y tampoco quiero saberlo: pero lo que sé bien, es que la tal *«cosa de Liszt»* la tocó él *para sí mismo*, haciéndome al mismo tiempo la impresión de que la tocaba para mí solo. Pude pensar libremente en las cosas que amo, y ví realizadas las cosas que deseo: bordaba yo mis pensamientos de infinitas gamas, y me preguntaba: «Pero ¿cómo sabe él eso?»

Y si yo había esperado el fin del *«Tamboril»* para felicitarlo, anhelaba que no terminase tan pronto esa «cosa de Liszt». Risler se había transformado. Parecía muy hermoso, muy pálido, muy joven. Las venas de sus sienes se habían hinchado, y a veces de sus labios entreabiertos por instantes, brotaba un sordo estertor...

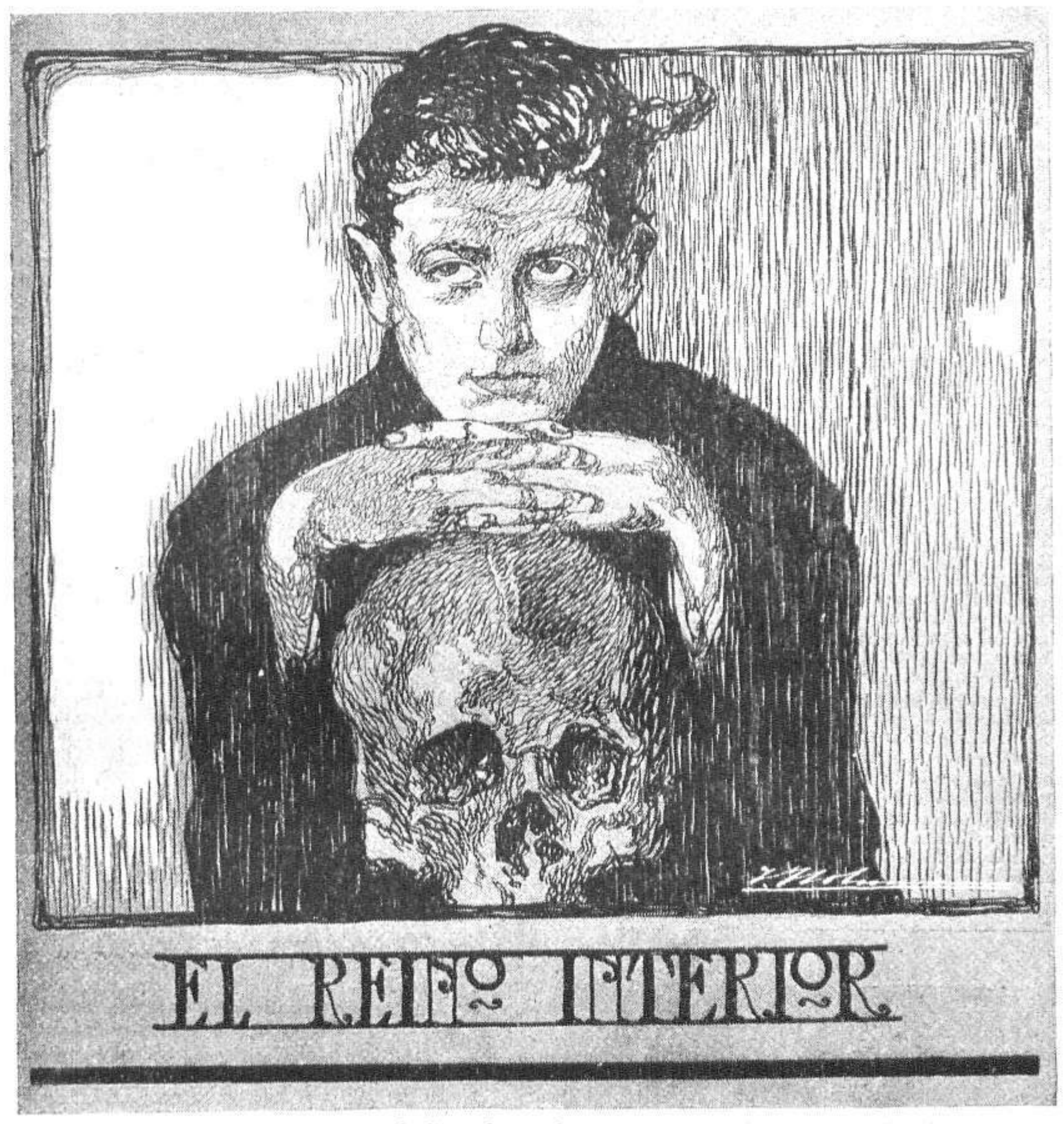
El escucharlo me producía la impresión de que me confiaba, en una lengua desconocida, mil secretos de su vida privada; y cuando terminó creí verle arrepentido de haber ido tan lejos, y tuve necesidad de decirle en voz baja:

— «Podéis contar conmigo: esto quedará entre nosotros... Os pido, solo en cambio, la misma discreción».

Sacha Guitry

Traducido especialmente para CARAS Y CARETAS, por Medardo Héctor Latorre

FOT. DE VARGAS



Páginas del libro «Cartas Fundamentales», — ensayo de crítica epistolar.

EPÍSTOLA V

Querido Fabio:

Escribiendo unas veces y otras callando los secretos del pensamiento, soliloquiando en ocasiones, o en vez sobrecogiéndonos de emoción el ánimo al discurrir con nuestro propio «yo» en los subterráneos de la conciencia, — solos, casi, quedamos a menudo en tan sereno mundo del espíritu, sin más compañía que la grata de las ideas lozanas; mundo sereno, al que no llegan vocinglerías de afuera, ni escucha más bullicio que el rumor suave de los pensamientos, corriendo por la conciencia como en el bosque la fronda, y el susurro blando de los limoneros. Solos, Fabio, moviendo la pluma o balbuceando con el labio trémulo, vivimos en el espíritu la reconfortante vida de nuestro pensamiento y nuestro corazón, — gozándonos con ella si satisfechos y si en vez apesarados por quebrantos y sobresaltos, fortaleciendo las ideas mismas que suspenden al ánimo con tribulación.

Saludable vida espiritual que inquieta o plácida, tiene satisfacciones deleitosas para los elegidos, y arideces para los que no han penetrado su silencio voluptuoso, o penetrar no lo saben con entusiasmo y fe. ¡Ay de los que no se apartan jamás de cuanto en el exterior les rodea! — la displicente paz del ánima, será con ellos, así como el saber que da el humano trato, — pero. — también la frivolidad que es virtud tolerable cuando faltan gracias, y mal hábito, cuando sobran virtudes por cultivar. Feliz, en cambio, el que humilde medita en el reino interior de los pensamientos, donde no llega el tedio del diario vivir común entre halagos y desazones; que para él, no será el mundo insulso ni la vida pacífica rutina, mientras los hombres se mueven fatigados con la pesada carga de lo que fué y con el vago presentimiento de lo que vendrá. Podrá parecerte esta vida, Fabio, — que algunos llaman «inadaptada», — cosa sin resultado práctico, o cantidad negativa de los valores humanos; mas, mira bien en ella, considera el movimiento interior de su espíritu atormentado, en fuerza de inquieto, — y rebelde a las disciplinas del medio; ten en cuenta, que sólo es dócil al mandato de su propio destino y carácter individual, a costa de las seducciones del éxito y de la fortuna, — y dime luego, si no es grande nobleza, su afán de cumplir la existencia con dignidad y sabiduría. Y así, —¿no hay más actividad en esta aparente laxitud, en esta vida espiritual «inadaptada» — que en el desasosiego febril de la «adaptación material»? — más aún: ¿no hay en aquélla rebeldías airadas, y en ésta una sumisión a la esclavitud ambiente? En el real imperio de las ideas que vemos mover como el firmamento, apercibiéndonos luego de su quietud y de la movilidad, en cambio, de nuestro «yo», como el planeta de los espacios infinitos, — en sus dominios digo ,— todo ha de encontrar nuestro espíritu, asomado a los ventanales de la conciencia: el bien y el mal, el error y la contradicción, para emocionarse con su estremecimiento.

Dí tú, Fabio, cuánto de mejor sería la existencia propia, si a menudo cumpliéramos el hábito de aquellas

disciplinas espirituales, por las que, la vida pasa por nosotros antes que nosotros por ella sin apetencia; que tanto como sabiduría y verdad, es ello solaz unas veces y otras natural y seguro abrigo del alma, en las zozobras de nuestra débil naturaleza humana.

Por todo lo cual, Fabio, lamentarás cabalmente conmigo, que los menesteres del diario vivir, inclinen voluntades, antes a lo ficticio que a lo verdadero, al objetivismo fácil y transitorio que al subjetivismo sincero: necesidad común de la vida corriente, por la que ¡ay! habremos de aprender con sangre a desdeñar lo que nos interesa, y a servir en cambio a lo trivial que no nos conmueve. Más que sacrificios conscientes, son estas cosas, inconscientes menesteres tristes de la convención moral; e hipocresías tal vez, ya que las más veces nos vedan cumplir lo que en realidad somos y nos impulsan a mostrar lo que no tenemos: lo que no sentimos, lo que por estar lejos de nuestra conciencia, no debiera llegarnos nunca, y sí, en cambio, lo que brota en nosotros mismos, como una fermentación del espíritu. Y de aquel modo, Fabio, por un equívoco del entusiasmo, y por un propósito de generosidad, creemos legar a la humana grey un bien, sacrificando lentamente la individual bondad, hasta concluir con el bien colectivo; — con lo que en lugar de un bien, hacemos un mal a la humanidad, un mal inperdonable, el mal de no dar nada al mundo, o darle el mal mismo que quedó sobre nuestro sacrificado bien: el mal de lo que no somos íntimamente, el mal del fementido bien objetivo, el mal de la «adaptación» falsa y vacua. Ello por la ligera costumbre de conceder proporciones gigantescas a cuanto no nos atañe, pero que siempre hemos de suponer de interés ajeno; ello, por vivir fuera de nosotros mismos, en tranquila inconsciencia; ello por renegar de lo que llevamos dentro, y que para vergüenza nuestra, nos avergüenza a veces; ello, por soberbia, por egoísmo, y por el bajo interés de no ser sinceros con nosotros mismos.

Grande virtud la sinceridad, fuerza es llegar a ella con el ejercicio propio, más que con la práctica de los demás; alimentémosla, pues, con la constante observación del mundo nuestro, con la íntima percepción de su conciencia y sus pensamientos. Que si queremos ver a los demás, comencemos mirando a nosotros mismos; si su bienestar deseamos, démosles en lugar del interesado mal, el bien sin limitación que todos llevamos dentro; y si ansiamos, en fin, que cuantos nos rodeen sean «algo», seamos nosotros primero, seamos «algo también, así sea poco menos que nada, — que ya es ser en vida algo». «Ser o no ser», — dijera un día el poeta para significar que todo en la vida, todo, exige una suprema función; ser o no ser en el espíritu y en la materia, en el mundo y hasta fuera de él, donde se pierde el cielo estrellado y la razón se confunda, ser o no ser: ser congoja o desmayo, ser esfuerzo que se realiza, ser ilusión que se pierde, — ser anhelo que se cumple, — o no ser nada, — que el no ser, es también ser: no ser congoja, ni esfuerzo, ni anhelo venturoso que estremezca y arrebata al alma. Ser o no ser, vivir o no vivir, y morir sin ser, ni dejar de ser nuestro propio ser; ser o no ser, que en ello está la razón del mundo, que todos llevamos en el pensamiento, sin saberlo unas veces, y otras sabiéndolo, para saber ser o no ser...



EDUARDO DE SALTERAIN HERRERA.

Montevideo, 1919.

ILUSTRACIONES DE HOHMANN



"Cruzando los senderos", se titula el libro de poesías y prosa que acaba de ser publicado y cuyo autor es el joven Arturo I. Latham Uturbey. La crítica literaria ha acogido con marcada simpatía esta producción poética y literaria del joven escritor, por la tendencia sana en que está inspirada; a continuación damos a conocer uno de los sonetos que dicho libro contiene:

HORAS SERENAS

Hay horas de ventura y de sosiego
en el largo trajín de la jornada...
horas que tienen suavidad de ruego
y tibieza de sol en alborada.

Dulces horas de paz en que me entrego
la ruta a recorrer, fácil y amada,
de la selva interior, de la que luego...
torno a esperar en la ficción soñada.

Y esas horas, serenas y apacibles,
en que canta el poema de la ausencia
la canción de mis sueños imposibles,

te las dedico a ti, que pura y santa,
has sabido arraigar en mi existencia
este optimismo que en mis versos canta.

ARTURO I. LATHAM URTUBEY.

EN LA BASILICA DE SAN FRANCISCO

HISTORIA, ANTIGÜEDADES Y OBJETOS DE ARTE

CONVERSANDO CON EL PADRE CUELLO



ENTRANDO al convento de San Francisco, por Moreno, después de subir algunos escalones, a la izquierda, se encuentran la dirección y secretaría de las escuelas y allí hallamos al Padre Cuello, que podríamos definir la actividad y energía vestidas de franciscano. Está dotado de una vitalidad contagiosa; su modo de mandar es seco, conciso, tanto que, si no hubiese sido indiscreto, habríamos cedido a la tentación de preguntarle si antes de vestir el hábito monacal *no había llevado uniforme*...

— ¿Así que, Padre, realizarán ustedes una gran fiesta en el próximo octubre?...

— *Efectivamente, vamos a celebrar* un acontecimiento para nosotros de mucha importancia: la erección en Basílica de nuestro templo, *el más antiguo de Buenos Aires*, mejor dicho, contemporáneo de la capital. El convento y la iglesia de los franciscanos remontan a la fundación de Buenos Aires por Garay, quien en 1580 al repartir los solares de la ciudad, señaló la manzana 132 para San Francisco, que es la que ocupa actualmente, y ya en 1587 los padres habían empezado la construcción de su convento, y es presumible que existiera ya una capilla para el ejercicio del sagrado ministerio...



Retrato del obispo Gabriel de Arregui.

— ¿Hay documentos?...

— Desde el año 1589 empiezan los comprobantes, pues precisamente en esa fecha el Padre Francisco Romano hace cercar con tapias la vivienda conventual, luego unos cinco años más tarde, don Fernando Zárate concede al convento un pedazo de tierra, que emparejaba con la barranca del río; por consiguiente, es lógico deducir que convento e iglesia existían...

— ¿Y es cierto que el primer cura de Buenos Aires fué San Francisco Solano y que fué él quien puso la primera piedra del templo?

— La tradición oral es ésta, una tradición antiquísima, pero documentos históricos al respecto no existen...

— ¿En fin, la primera iglesia a qué época remonta?...

— Una verdadera iglesia de regulares proporciones, no una reducida capilla, la tuvo Buenos Aires el año 1604, gracias al celo de fray Martín Ignacio, obispo del Paraguay... La podríamos llamar la segunda iglesia de los franciscanos y estaba exactamente emplazada sobre la misma área donde hoy se levanta la capilla de San Roque; tenía unas cuarenta varas de largo por once y media de ancho, techo de madera de palma y tejas antiguas. Los franciscanos siguieron oficiando en esta iglesia unos ciento cincuenta años, hasta *el 1754*...

— ¿Entónces quiere decir que después levantaron otra que sería la tercera?...

— Eso es... Fray Juan de Arregui, obispo franciscano, fué quien empezó la gran construcción... Los preparativos empezaron por los años 1713 y 1726, *y los cimientos* se echaron el año 1731...

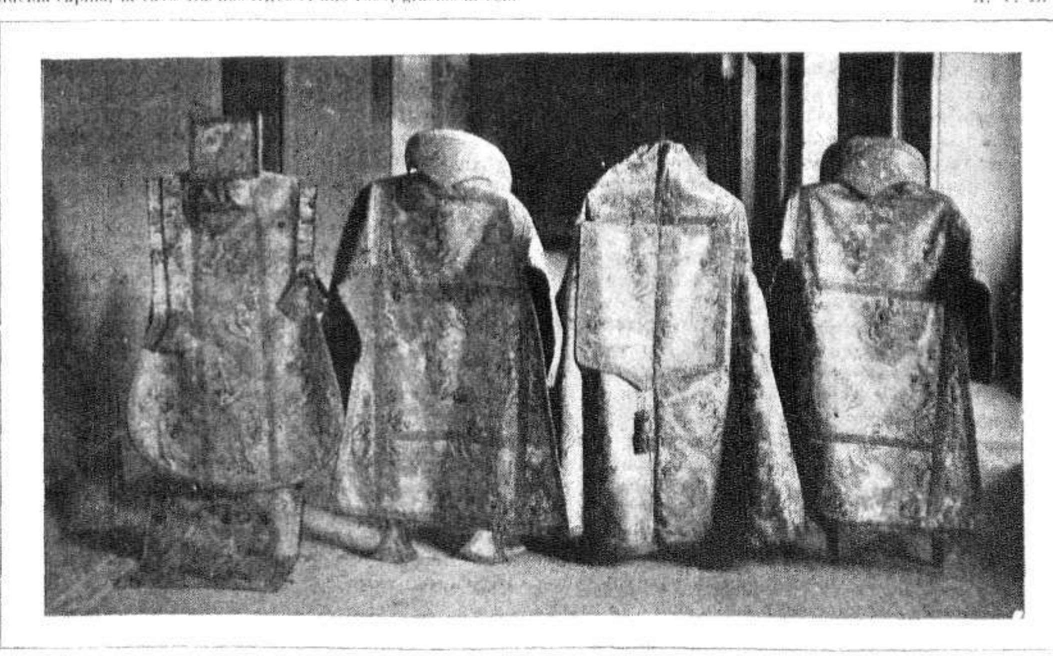
El Padre Cuello, antes de seguir su exposición sobre la historia del templo, me enseñó un retrato al óleo que representa al obispo Arregui. Si como obra de arte no tiene valor, como documento histórico lo tiene.

— Para completar el templo — prosiguió el Padre Cuello — no solamente en su parte arquitectónica, sino también en lo que se refiere a ornamentación, llegamos hasta el año 1766, y el año 1807, el día 14 de diciembre se desplomó toda la fachada. El ingeniero Tomás Toribio por encargo del virrey Liniers, estudió los planos y bajo la dirección de don Francisco Cañete se ejecutaron las obras de restauración aligerando, además, la enorme cúpula de unos setecientos quintales de peso. El convento de San Francisco de Buenos Aires es uno de los más grandiosos que se han levantado en América, sólido, holgado, severo, un verdadero modelo en su género... Ha sido renovado totalmente, gracias a la generosidad y esplendidez de los esposos Unzué, quienes encargaron de la obra al arquitecto Ernesto Sackman... Nuestra biblioteca, donde existen más de 20.000 volúmenes, contiene obras preciosas por lo raras que son.

— ¿Y serán grandiosas las fiestas que se preparan para celebrar la erección a Basílica del templo franciscano?

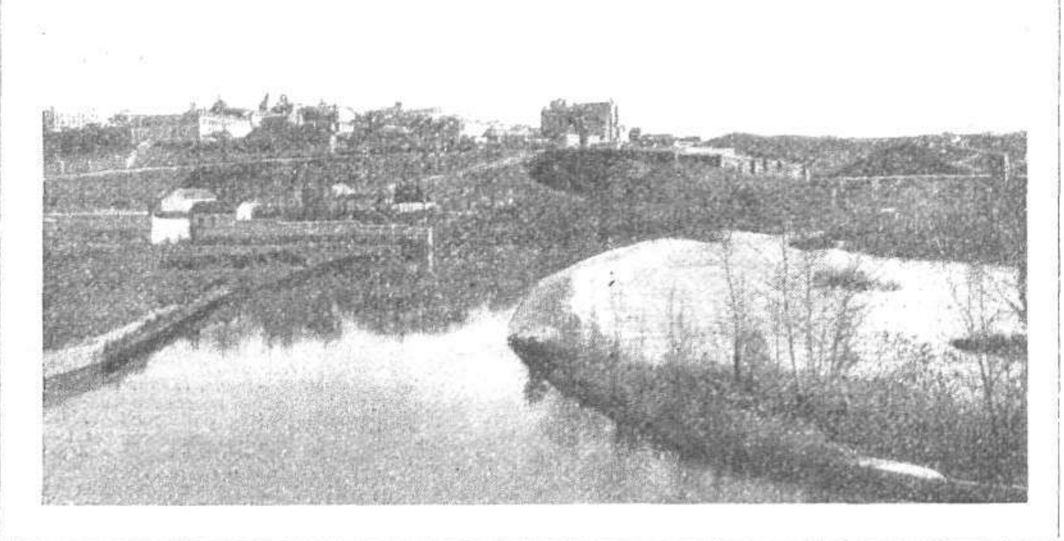
— Puede figurárselo... Pero todavía no hemos concretado el programa... Lo haremos conocer a su debido tiempo...

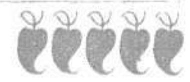
A. V. E.



El terno histórico que solo se usa en las grandes solemnidades.

Cuadros de España





VISTA PARCIAL DE TOLEDO DESDE LA FÁBRICA DE ARMAS.

Jorge Manrique



En la literatura española hay una composición poética que nos revela bien claramente la particularidad del éxito artístico; al revés de otras clases de fortuna, que con el tiempo se ajan y desmerecen en brillo y vigor, el éxito literario, cuando es sincero, con los años y con los siglos y con el contraste de las críticas se hace más fuerte y más brillador.

Esta composición afortunada es aquella elegía que Jorge Manrique hubo de componer a la muerte de su señor padre, el Maestre de Santiago don Rodrigo Manrique. Escritas las *coplas* con un fin ocasional, tal vez abandonadas a la suerte de un momento que ahora llamaríamos periodístico, encontraron no obstante un éxito perenne. El público las recibió como lo que propiamente eran: expresión sentida, auténtica e inspirada del sentimiento y la idea de la sociedad culta española en los finales de la Edad Media.

La fortuna no se detuvo aquí, porque al pasar más de cuatro siglos encontramos los hombres modernos que las coplas de Jorge Manrique tienen un sabor tan vivo de actualidad, son tan profundas, tan dentro de nuestro espíritu, que las leemos como si estuviesen escritas por un poeta contemporáneo. Este fenómeno de florecimiento a través de los siglos no puede darse si no interviene en la obra artística el don de la eternidad. Y una obra de arte es eterna, siempre viva y florecida, cuando refleja honda y sinceramente una realidad humana.

Las coplas de Jorge Manrique reflejan todo el sentimiento filosófico-religioso del siglo XV. Además reproducen la modalidad española de ese sentimiento cristiano-filosófico, y son así manifestaciones líricas que ponen al descubierto la idea y el sentir del alma española delante del problema de la muerte.

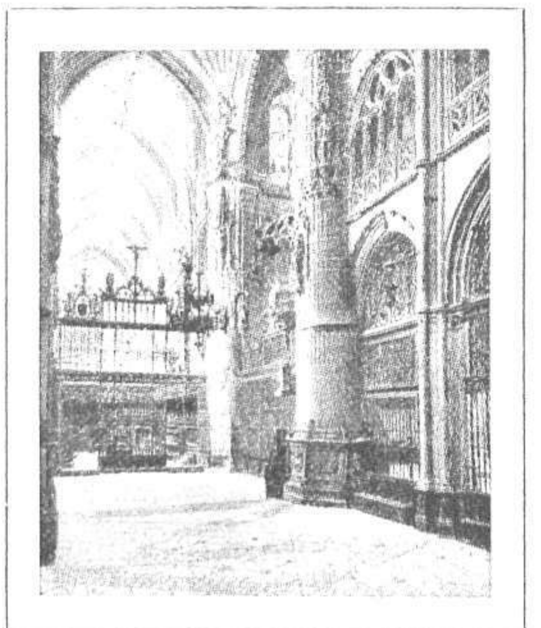
Nunca se repetirá bastantes veces que las ideas, aun las más sintéticas y claras, al pasar a la universalidad de los pueblos adoptan en cada país un tono diferente. Las diferencias es verdad que suelen ser sutiles, de mero matiz con frecuencia; pero los espíritus sagaces logran sorprender ese matiz y otorgarle el alto valor que en efecto tiene.

En las coplas de Jorge Manrique nada hay que no esté comprendido en la ideología cristiana de la Edad Media; hasta se ha pretendido hacer derivar algunas de sus estrofas de un poeta árabe de Andalucía. No; el valor de una obra poética no reside en su argumento ni en su estructura intelectual. Jorge Manrique no pretende acaso decir nada nuevo a propósito de la vida y de la muerte, y él sabe muy cierto que cualquier predicador contemporáneo será capaz de emitir las mismas ideas, casi con la misma ordenación, que las que llenan sus coplas.

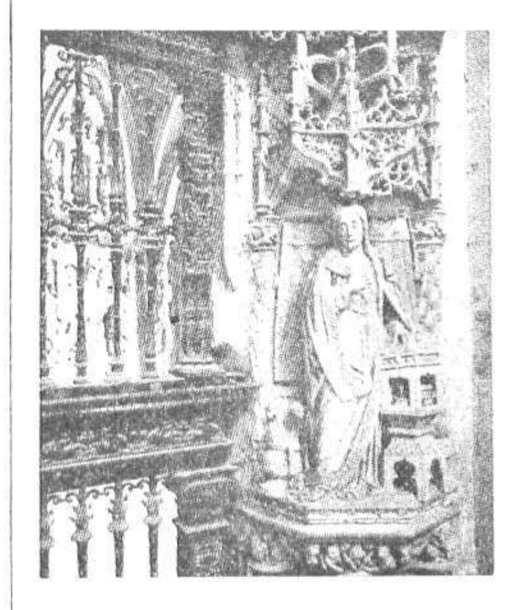
Lo distintivo está en el tono. Está lo diferente en la manera de decir personal. En ese caso parece que el individuo se reconcentra todo él y se sume en un estado de iluminación que convierte a la persona en inconsciente; y de esta inconsciencia, que ya es un modo de impersonalidad, brota por milagro lo más personalista. Entonces no se vierte en la obra de arte sólo lo personal del autor; es lo personal de una raza y de un momento histórico lo que adquiere forma.

¿Se ha dicho en lenguaje castellano nada que exprese con tal firmeza, reciedumbre y varonil melancolía la idea estoica de la fugacidad de todo lo mundanal, como esa insuperada estrofa de la elegía de Manrique? Un pueblo entero está hablando en esas líneas rimadas.

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando



LA NAVE PRINCIPAL



DETALLE DE LA ENTRADA A LA CAPILLA DEL CONDESTABLE



cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer;
cómo, después de acordado,
da dolor;
cómo, a nuestro parecer,
cualquiera tiempo pasado
fué mejor...

Probablemente existen obras literarias las cuales, al leerlas nosotros, no necesitan que evoquemos la persona del autor; otras obras, en cambio, es preciso que se revistan de entonación especial y leyéndolas hacemos revivir un personaje responsable. En este caso, al recitar esa primera estrofa de la elegía, inevitablemente evocamos una persona que es la que íntimamente habla. Tan fuerte es la ilusión, que creemos de veras que alguien ajeno a nosotros se halla en espíritu dentro del libro. Y la imagen que nos figuramos es un caballero grave, marcial, noble, de elegante prestancia y con una vaga y viril tristeza sobre el rostro... Es el que, mirándonos con sus ojos inteligentes y graves, nos aconseja:

Recuerde el alma dormida...

También imaginamos que su voz tiene que ser recia, y al mismo tiempo dulce. Es un tono de voz que merece calificarse con dos palabras: serenidad, melancolía. ¡Ved si todo esto no es representativo de la mejor parte del carácter español!

Lo que nos dice Jorge Manrique tiene más importancia porque está dicho en aire civil; fuera una poesía religiosa pronunciada por un clérigo, y ya sería menos interesante. Pero dichas por un hombre de mundo, por un caballero que sabe esgrimir la espada y que conoce el lujo y el placer del siglo, las palabras suenan entonces a verdadera voz de la raza.

Es el tiempo en que el Renacimiento vuela ya como una brisa augural sobre Europa. Es ese instante de conjunción de dos tendencias, que hace del final del siglo XV una cosa tan fina, decadente y llena de rara inquietud. Las coplas de Jorge Manrique expresan como ninguna otra manifestación literaria la vaguedad de ese momento en España. Es una poesía de «líneas góticas»; pero el Renacimiento florece entre sus partes y se insinúa en ciertos adornos. La misma forma tiene una inclinación a lo perfecto, a lo elevado del clasicismo.

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
que es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
y consumir...

Esto tiene, seguramente, una redondez renacentista; algo como un modelado suave y firme de arte culto, experto. La ojiva adquiere la comba del arco gracioso, y los versos, en efecto, están «rodando», con un movimiento elocuente de ríos que corren majestuosos hacia el mar.

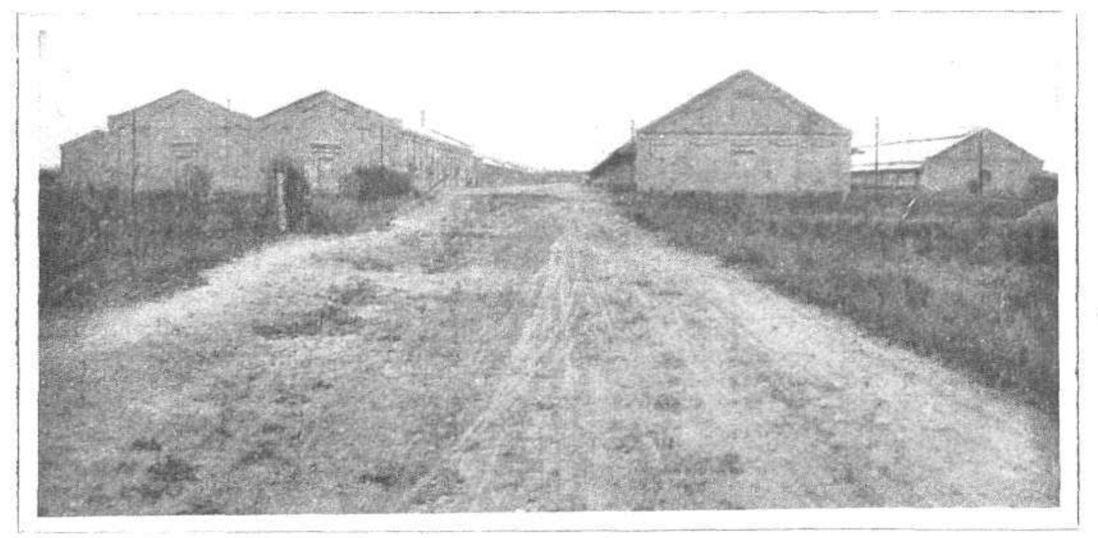
La imagen de la fugacidad de las cosas tienta sobre todo al poeta y le hace insistir en ello una vez y otra vez.

... ¿Qué fueron, sino verduras
de las eras?...
... ¿Qué fueron, sino rocíos
de los prados?...

Pero no esperemos del poeta que se descomponga en gestos y gritos, en tropos y exageraciones. El barroquismo se halla muy lejos aún. Ese caballero español cuida de lo más caro a la aristocracia: la compostura. Su tristeza está dicha con la gravedad del estoico. Arrastra además un dejo «ojival», que es el cristianismo que la impregna. Finalmente, la tristeza recibe el contacto del alma española, y así la elegía se completa hasta hacerse representación poética del fondo estoico-cristiano de la raza.

José Mª Salaverría

Madrid, [illegible]



Vista de los cinco grandes galpones-depósitos del «Mercado de Frutos Victoria».

BAHÍA BLANCA
LAS RIQUEZAS DEL PAÍS
MERCADO VICTORIA

Bahía Blanca cuenta, entre los factores de su potencialidad, con el «Mercado Victoria», que es un trasunto positivo de su actividad comercial y de la gran fuerza de atracción que ejerce sobre la región del sur del país.

El «Mercado Victoria» es digno complemento a los Puertos de Ingeniero White, Galván, Parejas y Cuatreros, y es el centro adonde convergen las frutas del país de la excelente zona ganadera que comprende los partidos del centro y costa sur de la provincia, así como los territorios nacionales patagónicos. Las vías de las dos poderosas empresas ferroviarias, Sud y Pacífico tienen sus rieles terminales en el «Mercado Victoria» y muy en breve llegarán también los del Ferrocarril Rosario a Puerto Belgrano.

Una pila conteniendo más de 30.000 kilos de lana.

Los ramales que lo ligan con los muelles sirven para traerle los productos que llegan de los puertos del sur y para llevar a bordo de los transatlánticos los que son destinados a la exportación.

Cabe recordar aquí, que los puertos de Bahía Blanca son los más abrigados del país y que sus aguas hondas permiten el atraque de los buques de mayor calado que surcan los mares, no siendo raros los casos en que grandes vapores que no han podido entrar en el puerto de Buenos Aires, han tenido que dirigirse a éstos para poder efectuar sus operaciones.

Como mejor dato ilustrativo sobre la importancia y actividad del «Mercado Victoria», anotamos los siguientes datos estadísticos de las entradas de productos, correspondientes a los tres últimos ejercicios que vencen el 30 de junio de cada año:

Año 1916-17, lana, 12.834.871 kilogr.; cueros, 2.692.149 ks. Totales: 15.527.020.

Año 1917-18, lana: 16.155.058 kilogr., cueros, 2.090.148 ks. Totales: 18.245.206.

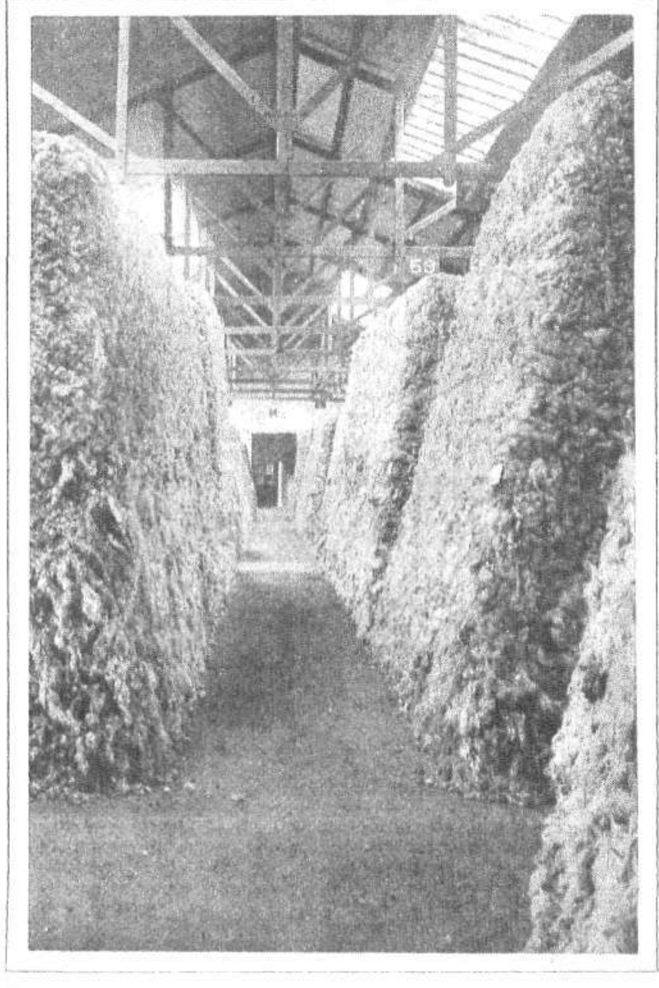
Año 1918-19, lana, 13.633.922 kilogr.; cueros, 2.082.523 ks. Totales: 15.716.445.

Lo que arrojan los totales para el trienio son: 42.623.851 kilos de lana y 6.864.820 de cueros, siendo el total general de 49.488.671 kilos. Estas cifras aumentarán a medida que se reemplace el tonelaje perdido en el conflicto mundial.

No incluímos en estas cifras las entradas de pieles varias, grasas, pluma de avestruz, cerda, etcétera, etcétera, renglones que también están representados con importantantes cantidades.

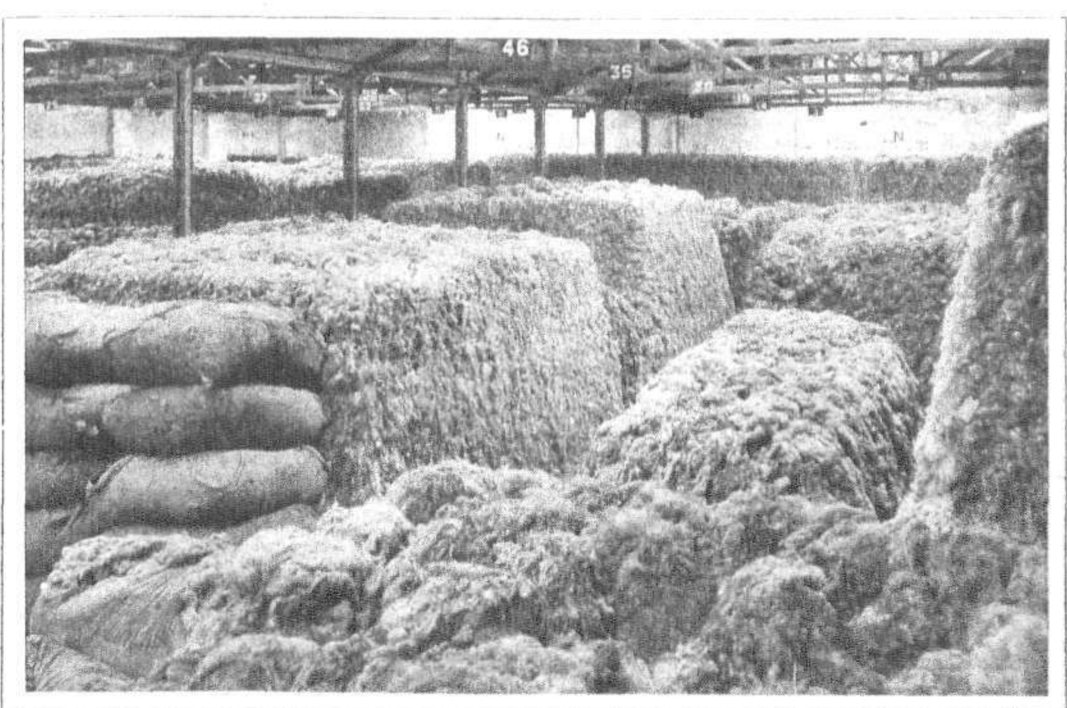
JACK MERCURY.





Otro de los galpones-depósitos en el que se almacenan casi un millón de kilogramos de lana escogida, y destinada a un solo consignatario.





Vista general de uno de los depósitos del «Mercado Victoria».

Treinta años de mi vida
por E. Gómez Carrillo

(Continuación).

Dios abrió el Libro de la Vida. Y dijo al Hombre:

— Tu vida fué mala. Fuiste cruel para con los que reclamaron tu socorro, y agrio y duro de corazón para los que necesitaron de tu auxilio. Los pobres clamaban hacia ti y no los escuchaste, y tus oídos se cerraron al clamor de mis afligidos. Te apoderaste de la herencia de los huérfanos y soltaste raposas a los viñedos de tu vecino. Arrebataste el pan a los pequeños para dar de comer a tus perros; arrancaste al leproso de la paz de sus hangares para arrastrarlo por las calles, y sobre la misma tierra de que te formé, derramaste sangre de inocentes.

El Hombre dijo: — Es verdad, eso hice.

— Tu vida fué mala. La Belleza que yo puse en todas partes fué objeto de tus investigaciones, pero el Bien, que dejé oculto, no mereció tu solicitud. En los muros de tu alcoba había imágenes, y del lecho de tus abominaciones te levantabas al son de las flautas. Y elevaste siete altares a los Siete Pecados que condené; comiste de lo que no debías, y sobre la púrpura de tus vestiduras hiciste bordar los tres signos de la Vergüenza. Tus ídolos no eran de oro que dura, ni de plata, eran de carne que perece. Derramaste perfumes sobre sus cabellos y sus manos maceraste con aromas. Con antimonio pintaste sus párpados y con mirra ungiste sus cuerpos. Al Sol mostraste tu vergüenza y a la Luna tu locura.

Y el Hombre dijo: — Es verdad, eso hice.

Por tercera vez Dios abrió el Libro de la Vida. Y dijo al Hombre:

— Tu vida fué mala. Pagaste el bien con el mal, el beneficio con el daño. Despreciaste los senos que te amamantaron y heriste las manos que te dieron alimento. Volvieron sedientos los que vinieron hacia ti con agua, y a los proscriptos que por la noche te ocultaron en sus tiendas, los traicionaste antes de llegar la aurora. Al enemigo misericordioso le tendiste tu celada, y por treinta dineros vendiste al amigo. Y en cambio del amor que te trajeron, tu diste el Deseo.

Y el Hombre respondió: — Es verdad, todo eso hice.

Dios cerró entonces el Libro de la Vida, y dijo:

— Seguramente te enviaré al infierno. ¡Oh, sí, al infierno te enviaré!

Y el Hombre exclamó: — ¡Señor, no puedes!

Y Dios dijo al Hombre: — ¿Por qué no podré enviarte yo al infierno?

— Porque en el infierno viví siempre. — El Hombre respondió.

Y en la Sala del Juicio Final se hizo un gran silencio...

Después de un instante Dios habió, y dijo al Hombre:

— Pues que al infierno no puedo enviarte, irás al cielo. Seguramente te mandaré al cielo. ¡Sí, al cielo te enviaré!

Y el Hombre volvió a exclamar:

— ¡Señor, no puedes!

Y Dios dijo al Hombre:

— ¿Por qué no podré yo enviarte al cielo?

— Porque nunca en parte alguna fuí capaz de imaginarlo — respondió el Hombre.

Y por segunda vez, en la Sala del Juicio se hizo un gran silencio.

Pero una historia no bastaba a Wilde cuando estaba animado. Y aquel día lo estaba más aún que durante nuestra primera cena, a pesar de que nos hallábamos solos él, Moreas, Stuart y yo. Y así, después de esta parábola, nos contó otras tres o cuatro, todas del mismo corte, todas sibilinas, todas difíciles de apreciarse en medio de una cena de bohemios más deseosos de hablar que de escuchar. Y fué la leyenda de un Judas que se salva, que llega al cielo, y que al encontrarse con Jesús, se mete las manos en los bolsillos para no estrechar la diestra del que, a sabiendas, lo había obligado a pecar... Y fué una anécdota larga, muy larga, sobre sus dos sortijas, la de la buena suerte y la de la mala suerte. «La primera — decía — perdíla en el colegio... La otra he tratado de dejarla en todas partes y siempre me la devuelven. Una noche, fué en un café...» La relación de las peripecias del anillo que, como el de Sacuntalá, se encuentra hasta en el vientre de los pescados, hizo exclamar a Moreas, que no pudo contenerse:

— Ya hemos oído eso, cien veces, en todas las lenguas...

Oscar se puso púrpura. El vicio de plagiar, del que le acusaban sus compatriotas, era el que más horrible parecíale. Llevando a cuestas una ironía famosa del pintor Wislers, que le pesaba cuál una cruz, caminaba buscando lo original con algo de delirio enfermizo. (1) ¿Qué son sus mejores estudios de «Itenciones», sino ingeniosas paradojas expresadas en una forma exquisita?... ¿Qué su famosa novela «El Retrato de Dorián Gray?... (2). ...

Pero en aquellos días, en el Barrio Latino, el único que conocía las obras de Wilde, era Stuart Merrill. Y así, cuando después de cenar, Merrill y el poeta inglés nos abandonaron para ir a tomar whisky con sus amigos del Bulevar, Moreas, que más tarde había de tomarle cariño, exclamó dirigiéndose a mí con aire de reproche:

— Non vraiment, cet Anglais est embetant... tres embetant...

XXXIII

EN VISPERAS DEL DESTIERRO

Para ser feliz, completamente feliz, yo no hubiera necesitado en aquellos momentos sinó que la Providencia nos asegurara, a Alice y a mí, el pan nuestro de cada día. Las semanas y los meses volaban, llevándose poco a poco, mis pobres recursos. Y como la perspectiva de verme un día próximo sin un céntimo, llenaba mi alma de espanto, decidime a escribir al Presidente de Guatemala pintándole mi terrible situación. La respuesta no se hizo esperar. Entre mis papeles la conservo como un modelo de estilo militar centroamericano. Dice así: «Estimado joven: A pesar de que los informes que de usted me dan, en vista de su conducta, no son honrosos para usted, consiento en atenderlo en virtud de su familia. Pero se servirá usted salir en el acto de la capital de París cambiándola por Madrid, donde recibirá sus mesadas. El señor Medina, ministro de la República de Francia, le dará para viático de traslado la suma de 200 pesos oro. Sírvase darme cuenta de su cambio de residencia y conducta y reciba la expresión de mis saludos.» La bondad un poco brusca del general Barillas, salvábame de la miseria.

(Continuará).

---

(1) He aquí esa ironía. Una noche, en un salón londinense, Wislers,dijo una frase ingeniosa. Oscar, para alabarlo, exclamó:

— ¡Oh! esa es una frase que yo habría querido hacer.

Wislers, muy frío, contestóle:

— Tranquilízate... Ya la harás...

(2) He aquí la fábula de esa obra admirable y extraña: «Dorián es un muchacho bello como Narciso, pero casi ignorante de su hermosura. Sólo a los ventiún años, al fijarse detenidamente en uno de sus retratos, se encuentra joven, se encuentra guapo; y en vez de inspirarle contento, su juventud y su belleza le inspiran amargura. El demonio de la filosofía rara se introduce en su alma y le hace razonar, le hace soñar, mejor dicho. «¡Oh, la vida! ¡Oh, la mocedad! ¡Oh, la vejez!» Y sus palabras semejan entonces versículos pesimistas de la Imitación. Pero hay un momento en que sus ojos se iluminan con el fuego de la esperanza, y en que sus labios exclaman con la alegría del deseo: «Si uno de esos genios antiguos que hacían contratos en las comedias de Calderón y en los poemas de Goethe, quisiese hacerme cambiar de suerte con este retrato, ¡cuán dichoso fuera yo!...» Y el genio se presenta y el tratado se firma; y desde aquel día la imagen del lienzo comienza a envejecer, mientras el buen Dorián sigue siendo bello y sigue siendo joven... Treinta años; cincuenta años; setenta años; y el muchacho hermoso que trata siempre de olvidar su antiguo pacto diabólico se encuentra un día, al abrir un mueble, con su retrato de antaño, que es ya el retrato de un viejo horrible. «Así estaría yo—se dice a sí mismo—así estaría yo—lleno de arrugas en la cara, lleno de debilidad en las piernas, lleno de mal olor en la boca, a no haber cambiado la problemática salvación de mi alma por la eterna belleza de mi cuerpo...» Y en un momento de cólera y de disgusto, atraviesa el retrato con un puñal antiguo. Un camarero oye, allá adentro, en el otro extremo de la casa, un grito ronco; acude, y al entrar en las habitaciones de su amo, pierde el sentido encontrando sobre el lujoso tapiz flamenco a un anciano repugnante con el pecho atravesado con un puñal, y junto a la chimenea, un hermoso retrato de Dorián Gray, joven y bello.

ANA PENNINGTON

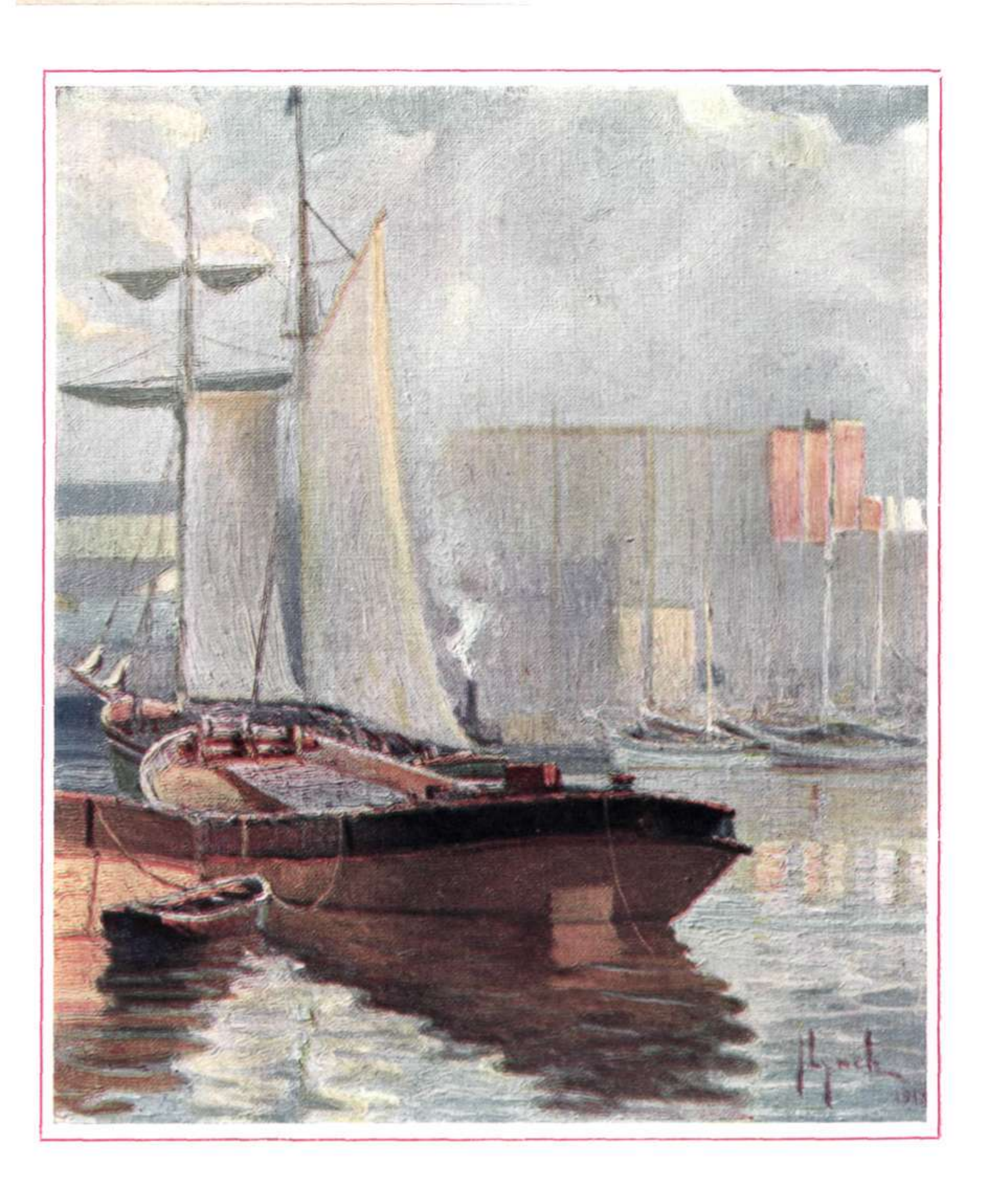
HAY una clase de espectadores que desconfía de las artistas famosas. Son personas rebeldes a aceptar las opiniones consagradas, gentes que exigen mucho a las celebridades reconocidas por la mayoría del público. Cuando vosotros entonáis el panegírico de una estrella, esas mujeres y esos hombres pondrán un pero a vuestros elogios, o negarán las perfecciones de vuestro ídolo cinematográfico.

Es que no quieren seguir los movimientos de la opinión general y necesitan formarse un ideal particular. Buscan y rebuscan hasta salirse con su gusto. Confesad que a veces habéis oído por primera vez en boca de uno de esos descontentadizos, de uno de esos descubridores un apellido, que después la fama ha consagrado. Otras veces, ellos luchan en vano contra la opinión enalteciendo figuras mediocres.



Desde el estreno de «Rayito de sol», un nuevo nombre anda en boca de casi todos los aludidos rebeldes: miss Ana Pennington. Esta artista, cuya belleza no es nada común, posee grandes condiciones para la escena muda. En su figura arrogante saludan ellos a una de las actrices más famosas del porvenir, augurando que en sucesivos films demostrará todo su talento.

La aspirante a estrella es joven, entusiasta y tiene confianza en que logrará imponerse. Justo resulta esperar maravillas de una mujer hermosa y bien dirigida. Veremos si los decidores de la buenaventura aciertan en esta ocasión para bien de la escena tácita.

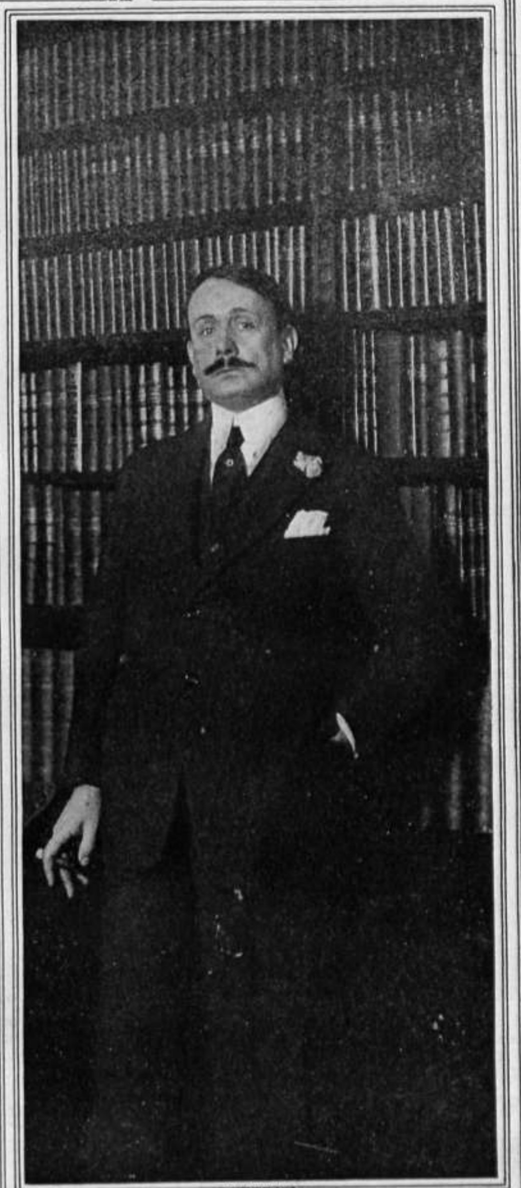


EN EL PUERTO
ÓLEO DE LYNCH

POR LA BELLEZA Y EL ARTE

COMENTARIOS A "UN TEATRO EN FORMACION"

EL ULTIMO LIBRO DE JUAN PABLO ECHAGÜE


JUAN PABLO ECHAGÜE

Emociones de dolor y de dicha, despertares de remembranzas nuy tristes y muy alegres, me ha producido la lectura del libro que Juan Pablo Echagüe, acaba de dar a la estampa con el título de «Un teatro en formación».

Al volver sus páginas, poco a poco, he ido reviviendo en una tarde, los últimos veinte años de la evolución escénica argentina.

Pasear imaginativamente, después de largo tiempo, por sitios donde corrieron felices o amargas nuestras horas; anotar en la renovación de las sensaciones, el cambio de las cosas y de los hombres; confrontar en las transformaciones y mudanzas de la vida, que al correr de los años se cumplieron vaticinios, se malograron ensueños, se afirmó un destino o se apagaron, apenas encendidas, tantas luces que señalaron el camino que íbamos recorriendo, me ha sugerido una serie de evocaciones melancólicas, imposibles de ser fijadas en esta nota necesariamente breve.

Cada artículo de este libro me trae a la punta de la pluma una anécdota íntima, personal o ajena, que vendría a descubrir el entretelón de muchas iniciaciones, y de muchos triunfos o fracasos de las piezas que en su momento juzgó Echagüe, con prescindencia absoluta de la balumba interna de los escenarios. Por eso, su acción militante de crítico que parecía escribir «au jour le jour», sólo una obra pasiva de actualidad contingente, le ha resultado en el correr de los años una obra más activa que las mismas producciones que analizara; pues mientras están muertas y enterradas tantas comedias que levantaron clamorosos entusiasmos; mientras ya casi no nos acordamos ni de sus títulos, viven los artículos y comentarios que inspiraron al brillante crítico, todo un sistema de estética dramática, que, si se apoyó en la causa particular y accidental del estreno, fué siempre para hacer deducciones en general de los efectos de belleza y de arte que la obra común del teatro aborigen realizaba.

Los que hemos vivido minuto a minuto, la evolución progresiva, enorme, de los escenarios y del público cosmopolita de los coliseos bonaerenses, podemos valorar cuán intensa ha sido la influencia de los hombres que como Echagüe, contribuyeron a educar el gusto instintivo e inconsciente de la masa ignara que acudía a presenciar nuestras primitivas representaciones escénicas.

No era el público del teatro propiamente dicho, sino el del circo, como eran del circo sus intérpretes.

La pésima educación de ese público — que no lo constituía ese que la preceptiva sindica como contemporáneo al autor, ya que hasta los más modestos escritores venían de otros ambientes se afinó, se adiestró en la percepción de las obras merced a la acción militante de críticos apasionados de su cometido como Juan Pablo Echagüe.

Y ahí está el libro que es todo un documento precioso de historia vivida; ahí están sus páginas vibrantes y armoniosas, en las que las horas fugaces del teatro en formación parecen detenerse en un recuerdo perenne que avalora intenciones, que premia esfuerzos, que censura errores con la palabra grave, que es siempre de reconvención y jamás denuesto, con el concepto hondo, inspirado en una aspiración de noble argentinismo.

Libro admirable este, que entraña a la vez que una ejemplificadora lección de buen gusto, una de las más bellas expresiones de generosidad para la obra ajena.

De generosidad y de sacrificio, — yo puedo afirmarlo, que vi frente a mi mesa de «La Nación», nacer muchos de estos artículos — porque sólo la generosidad y el sacrificio pueden dar de sí arrestos morales para escribir sobre el tambor, a las dos de la madrugada, apremiado por las incesantes peticiones de los talleres, mientras los autores gozan su triunfo, artículos en los que se exalta siempre de consuno por la justicia y la verdad, el triunfo ajeno...

Porque hay verdad y justicia en el libro de que Juan Pablo Echagüe, es que aquel que en un futuro más o menos lejano realice la obra crítica del periodo histórico inicial de nuestra dramática, cuando busque documentos febricientes que le ayuden en su obra, tendrá en las páginas de «Un teatro en formación», la fuente más clara y pura de sus informaciones.

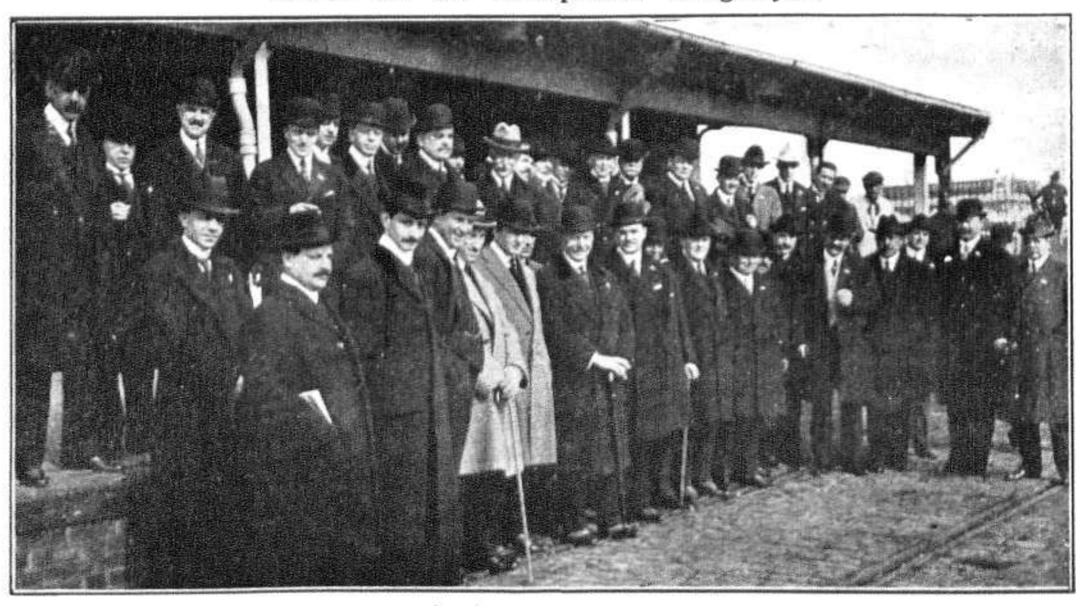
ENRIQUE GARCIA VELLOSO

FOT. DE VARGAS.

Banquete

Vista parcial del amplio salón del Bar Room, de la casa Gath y Chaves, con los comensales que asistieron al gran banquete ofrecido por el presidente del directorio de ese establecimiento, señor Pablo Della Valle, a sus empleados, en ocasión de celebrarse el 5.º aniversario de la fundación de la casa central y festejando la inauguración de los nuevos ensanches. En circulo la cabecera de la mesa.

Visita de los banqueros uruguayos



La delegación de gerentes de los bancos uruguayos, con los miembros de la comisión de colegas argentinos, momentos después de su llegada a esta capital, donde asistieron a los festejos de confraternidad llevados a cabo en su honor.

FOTS. DE BELL Y ARROYO.

CRISTO Y MAMMÓN

DIALOGOS OLIMPICOS

El distinguido intelectual señor Carlos Reyles, acaba de publicar el segundo tomo de su obra "Diálogos olímpicos." Se trata de un ingenioso debate entre Cristo y Mammón, donde con esa pureza de estilo que es peculiar del señor Reyles, expone conceptos filosóficos de sana moral y aguda intención. No es, pues, un libro más; en sus páginas hay el encanto de algo agradable. La prosa de Reyles cincelada y embellecida, hace que el tema sea leído con gusto.

La forma tiene por soporte a la materia, y el espíritu tiene por soporte a la forma, pero materia, forma y espíritu no son cosas divergentes y antagónicas, sino cosas inseparables y amigas, como lo son el egoísmo y el desinterés, la fuerza y el derecho y otras aparentes antinomias por las cuales tanto ha sufrido y sufre la humanidad. Y bien, es preciso que el hombre vea claro y que utilizando todas las energías y practicando todos los cultos, porque todos son legítimos a su manera, acabe de consolidar el imperio de la ley humana en el mundo. He ahí la misión divina que le está confiada a la criatura de barro. Irene y Pandora la inspirarán, sirviéndole de tutores y consejeros, Apolo y Dionisos, Cristo y Mammón y también Palas y Afrodita. Vuelva Prometeo libertado a la tierra en compañía de los dioses amigos del efímero. De unos y otros necesita éste para llevar a feliz término su grandiosa obra y, en particular actualmente, de Mammón. Muéstrale, Apolo, tu verdadera condición utilitaria a fin de que no se pierda neciamente en locas divagaciones; tú, Dionisos, enséñale a discernir lo que la inteligencia deja a obscuras en el plano de la acción: hazle comprender, Jesús, el interés del amor, y tú, Mammón, el desinterés del egoismo; revélale ¡oh combativa Palas! los códigos marciales de la razón y tú, voluptuosa Afrodita, los secretos austeros de la belleza, mientras Irene y Pandora le comunican el deseo insaciable y la sed de lo infinito, padre y madre de la audacia divina del mortal. Id, pues, a la tierra y depositad un ósculo de paz en la frente de Lutecia y sus valerosos aliados. Yo quiero que la razón de Lutecia, por ser la más favorable a la ambición humana, impere y sea la razón del mundo; pero quiero también que esa razón no olvide su olímpico origen, y lleve siempre, como Palas, lanza y escudo.



CARLOS REYLES.

LA REPÚBLICA DE ESPAÑA

UN DOCUMENTO DESCONOCIDO

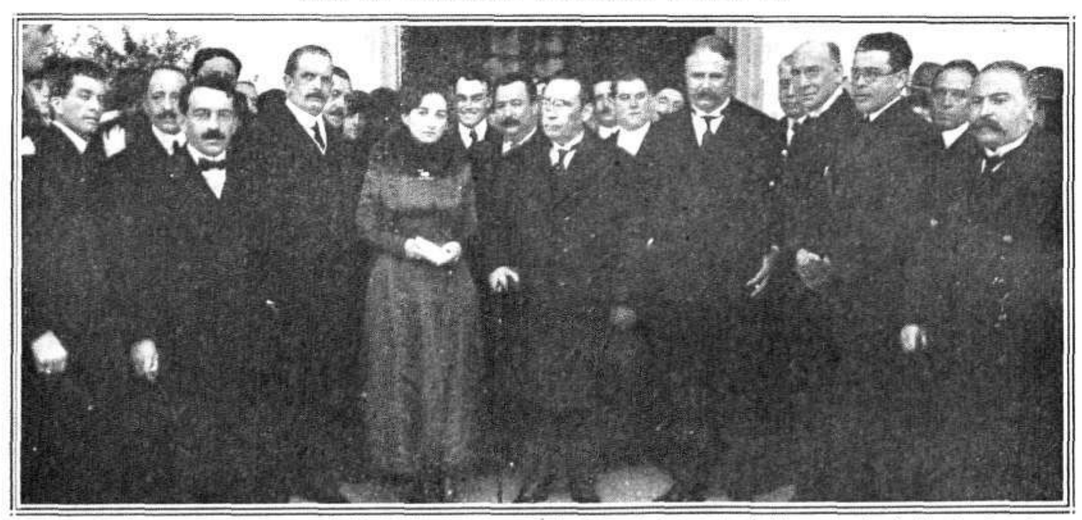


POR el último correo, un caballero español, de Buenos Aires, y que por su marcado republicanismo, está vinculado epistolarmente con los hombres que en España luchan por la implantación de la República, ha recibido el original documento que reproducimos y que demuestra, cómo estaba últimamente preparado el golpe que había de cambiar el sistema de gobierno de España, implantando el sistema republicano.

El facsímil de billete de diez pesos que publicamos, fué salvado de la emisión ya preparada, y que cayó en poder de las autoridades de Barcelona en el allanamiento del domicilio de un caballero catalán, que de su peculio particular, había costeado la edición que debía substituir los actuales billetes del reino.

Como se ve, la "peseta" iba a ser reemplazada por el "peso". Y los sueños, sueños son.

En la Escuela Normal Núm. 5



La directora de la citada escuela, señora *Clotilde Guillen de Rezzano*, y el ministro de *Instrucción Pública*, rodeados de altos funcionarios escolares y de parte de la concurrencia que presenció la interesante fiesta celebrada con motivo de haberse fundado en dicho establecimiento la «Asociación Cooperadora de la Educación», cuyo presidente es el señor Agustín Caffarena.

En la Legación de Méjico



El Encargado de Negocios de Méjico y su esposa, con los ministros plenipotenciarios de los Estados Unidos de Norte América, de Chile, de *Bolivia*, *el ministro de Relaciones Exteriores*, *el nuncio apostólico*, *monseñor Vasallo de Torregrossa*, *y un núcleo de distinguidas* damas y caballeros, después de la recepción con que se celebró el aniversario de la independencia de la república mejicana.

FOTS. DE BELL.

De Chile



Grupo de amigos del señor Enrique Errázuriz Salas, que fueron comensales en el banquete que le fué ofrecido despidiéndolo de la vida de soltero.



MÍSERA VIDA...

Mísera vida que te vas quebrando—
poquito a poco ¿para qué me sirves?
¿para qué te idolatro y te detesto?—
¿para qué te reprocho y me sonríes?

Cuando te escapas, siento que te adoro,
cuando te ofreces, merecieras irte:
mísera vida que te vas quebrando
ya me parece que de nada sirves...

Quisiera darte a quien le hicieras falta,
a una mujer, a un niño, a un imposible,
a algún ser que llenara su destino
con la necesidad de no morirse.

Darte para que fueras de otro modo:
pródiga, útil, generosa, libre,
capaz de hacer y deshacer el mundo
gracias a tu pujanza inverosímil.

Capaz de recoger todos los hombres
en su amor, en su vicio y en su crimen
y alzarlos hasta el cielo, redimidos,
como un montón de corazones libres.

Si no puedes hacer lo que deseo,
mísera vida ¿para qué me sirves?
Toma este cuerpo que de nada vale
y llévalo a cambiarse o a podrirse.

ILUSTRACIÓN DE PELÁEZ.

LUIS MARÍA JORDÁN.

Doctor Ramón Barros Luco



Acaba de desaparecer, con el fallecimiento del ilustre hombre público chileno, una de las figuras que más prestigio alcanzaron en la política de su país, donde por espacio de más de cincuenta años militó en todas las esferas de la vida activa.

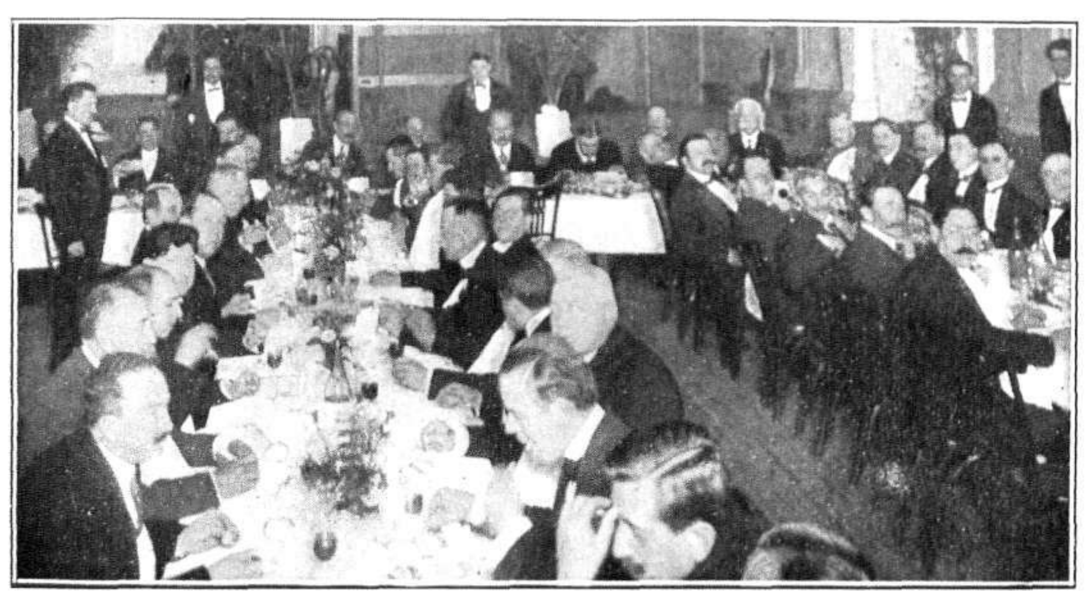
Por su actuación descollante y múltiple, era considerado como uno de los grandes ciudadanos de Chile

Monseñor José Gregorio Romero

El fallecimiento del obispo diocesano de Salta, monseñor Romero, enluta a la iglesia argentina, causando su desaparición una honda y sensible pérdida. Sus virtudes excelsas de piedad y de amor para sus semejantes, lo hicieron acreedor al cariño y al respeto de los fieles argentinos, y de una alta estima del clero, por su talento y su prestigio como orador sagrado.



Demostración



Cabecera de la mesa en el banquete con que un núcleo numeroso de amigos del mayor Eduardo Sisay, lo obsequió, con motivo de haber sido designado por el poder ejecutivo para desempeñar un cargo de confianza.

Noble acción de un vendedor de diarios



Francisco Siciliani



Boquete abierto en el patio de la casa, calle Bogotá, 1979, y en el cual se precipitó la señora Gertrudis G. de Salanova, estando a punto de perecer.
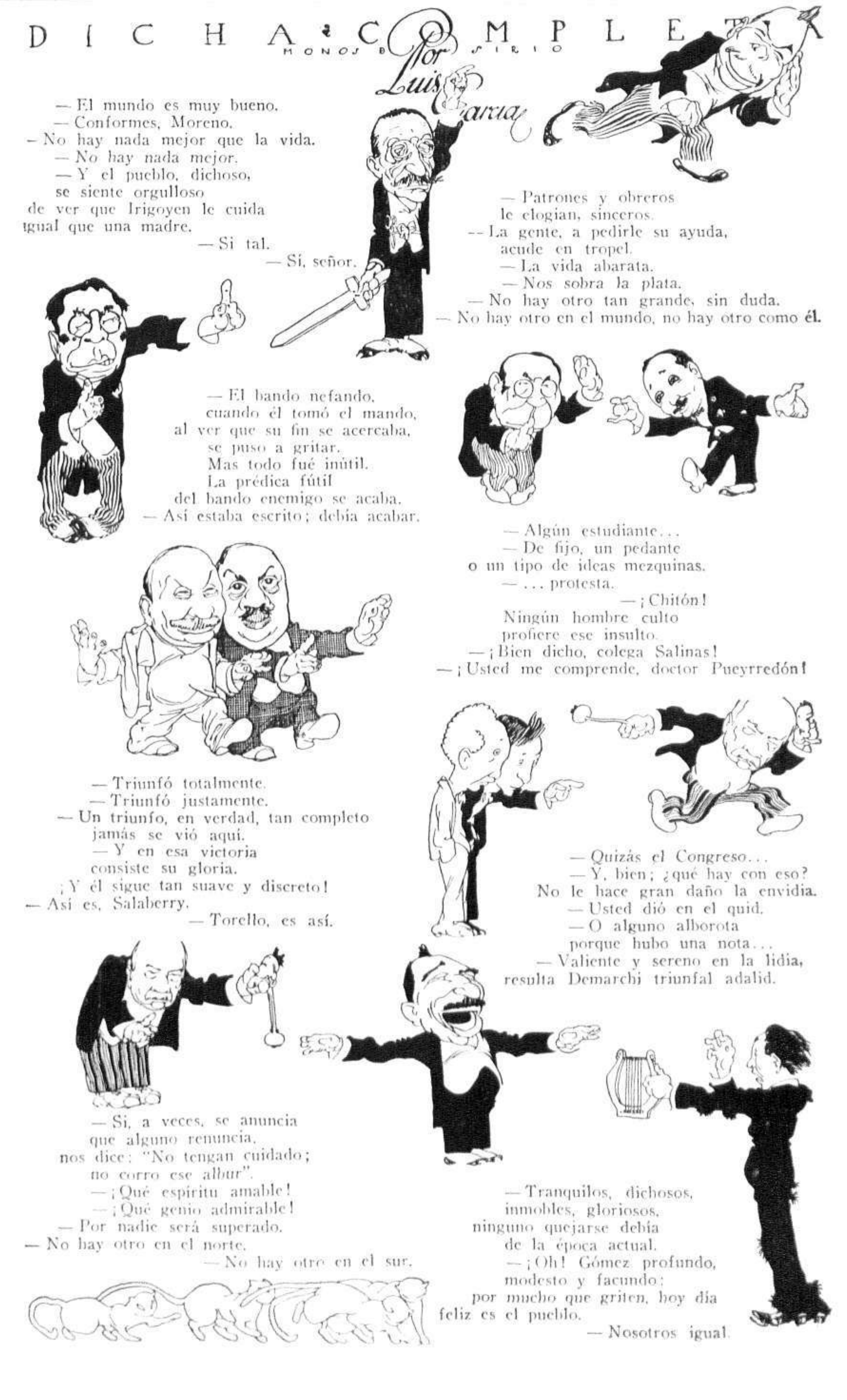
Señora Gertrudis G. de Salanova.

A los gritos demandando auxilio que partían de una casa, sita en la calle Bogotá (Flores), acudió, entre otras personas, el joven Siciliani, que andaba vendiendo diarios en la esquina. Tratábase de un accidente fortuito, la inquilina Gertrudis G. de Salanova, de 55 años de edad, había caído dentro de un pozo a ocho metros de profundidad, cuya bovedilla se hundió a su paso. Impuesto del caso, con rápida y valiente resolución se proveyó Siciliani de una soga, que ató a su cinto de cuero, descendiendo al pozo en cuyo fondo pestilente se debatía, casi cubierta por las aguas, la infeliz señora. La tarea de salvamento, en extremo ardua, fué coronada por el éxito, gracias a la serenidad y arrojo del modesto vendedor de diarios.

DICHA COMPLETA

MONOS DE SIRIO

Por Luis García



— El mundo es muy bueno.
— Conformes, Moreno.
— No hay nada mejor que la vida.
— No hay nada mejor.
— Y el pueblo, dichoso,
se siente orgulloso
de ver que Irigoyen le cuida
igual que una madre.
— Si tal.
— Sí, señor.

— Patrones y obreros
le elogian, sinceros.
— La gente, a pedirle su ayuda,
acude en tropel.
— La vida abarata.
— Nos sobra la plata.
— No hay otro tan grande, sin duda.
— No hay otro en el mundo, no hay otro como **él.**

— El bando nefando,
cuando él tomó el mando,
al ver que su fin se acercaba,
se puso a gritar.
Mas todo fué inútil.
La prédica fútil
del bando enemigo se acaba.
— Así estaba escrito; debía acabar.

— Algún estudiante...
— De fijo, un pedante
o un tipo de ideas mezquinas.
— ... protesta.
— ¡Chitón!
Ningún hombre culto
profiere ese insulto.
— ¡Bien dicho, colega Salinas!
— ¡Usted me comprende, doctor Pueyrredón!

— Triunfó totalmente.
— Triunfó justamente.
— Un triunfo, en verdad, tan completo
jamás se vió aquí.
— Y en esa victoria
consiste su gloria.
¡Y él sigue tan suave y discreto!
— Así es, Salaberry.
— Torello, es así.

— Quizás el Congreso...
— Y, bien; ¿qué hay con eso?
No le hace gran daño la envidia.
— Usted dió en el quid.
— O alguno alborota
porque hubo una nota...
— Valiente y sereno en la lidia,
resulta Demarchi triunfal adalid.

— Si, a veces, se anuncia
que alguno renuncia,
nos dice: "No tengan cuidado;
no corro ese *albur*".
— ¡Qué espíritu amable!
— ¡Qué genio admirable!
— Por nadie será superado.
— No hay otro en el norte.
— No hay otro en el sur.

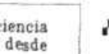
— Tranquilos, dichosos,
inmobles, gloriosos,
ninguno quejarse debía
de la época actual.
— ¡Oh! Gómez profundo,
modesto y facundo:
por mucho que griten, hoy día
feliz es el pueblo.
— Nosotros igual.

Narcisín

Pensemos en el porvenir: la libreta de Ahorro Postal debe crecer como los aplausos.



Es la misma mueca de amargura y suficiencia precoces, característica de todos los golfillos, desde Gavroche hasta nuestros canillitas.



Algunas veces me castigan dejándome sin postres.

—Rossini a los ocho años, sudaba dándole al fuelle de una herrería; Mozar a esa misma edad compuso música. Narcisín Ibáñez Menta hace primeros papeles infantiles.

Cuando él se retira a descansar, ve por las calles niños limosneros y canillitas. Mientras él ensaya, otros chiquilines trabajan como hombres en talleres insalubres. Saque usted las consecuencias de todo esto.

—Es que...

—Es que usted, simpático sensiblero, no ha pasado del final de «El niño prodigio». Es que usted quiere echar las cartas de los destinos humanos con dos barajas, y la baraja de los niños ricos o acomodados no puede decirnos el porvenir de los niños pobres.

—Sin embargo...

—Con embargo, amigo, reconozca que hay en el mundo otro mundo de tiernos seres, obligados a ganarse la vida. ¡Y en qué horribles condiciones!

—Si usted mira casos generales.

—Yo miro y veo que Narcisín está gordito y saludable. En su redonda carita no hay arrugas precoces. Ayuda a sus padres realizando alegremente una labor que es para Narcisín un juego. Si no tuviera escenario verdadero, él instalaría uno en su casa para trabajar estérilmente sin el estímulo del aplauso. ¡Déjelo que dé rienda suelta a su vocación, déjelo que juegue mimado por el público!

—Usted otras veces no dijo lo mismo.

—Porque entonces veía a unos nenes martirizados que se esforzaban en remedar a los hombres. «La viuda alegre» o «El conde de Luxemburgo», personajes picarescos que dicen chistes escabrosos y cantan cosas difíciles, no son obras de niños. Aquello parecía un taller insalubre, un portal donde se acurrucaban niños mendicantes.

—Bueno pero...

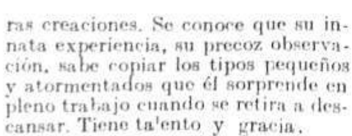
—Contésteme: ¿le gusta cómo trabaja Narcisín?

—En cuanto a eso no podría poner ningún reparo. El muchachito es encantador. Artísticamente hablando, vale más verlo a él que a los mocetones alegres encargados de interpretar papeles infantiles.

—Pues ese es el problema. Narcisín cumple su deber de actor niño sin dárselas de hombre. En «Los dos pilletes», «La sobrina del cura», «Los chicos de la escuela», «Los niños del hospicio», «El día de Reyes» y «Marianela», hace verdaderas creaciones. Se conoce que su innata experiencia, su precoz observación, sabe copiar los tipos pequeños y atormentados que él sorprende en pleno trabajo cuando se retira a descansar. Tiene talento y gracia.

—Estamos conformes.

—Créame: el enemigo de Narcisín no es el trabajo. La peligrosa influencia que él debe combatir está en ese mismo halago del público. Si se envanece con las ovaciones y «se lo crée», como vulgarmente se dice, puede adocenarse. Pero le reconozco el talento y la modestia necesarios para que de Narcisín se convierta en un Narciso presuntuoso y siga siendo el enternecedor símbolo teatral de la infancia doliente que en el mundo gime.



EDUARDO DEL SAZ.



¡Rabia, pibe! Tú no sabes hacer primeros papeles.

¡Uf! Este publiquito está demasiado serio. ¡Me preocupa!





¡Qué linda es la Comedia llena de gente! ¡Qué alegría la de Lozada y la mía también!



Mi patriotismo

Ha vuelto el calendario a repetir las fechas que tantos años hace, nos viene señalando como días de júbilo, porque evocan las heroicidades que en aquella tragedia de 1810, sin romper la corriente social que era la prolongación de la psiquis española, rompió los vínculos políticos que a esta joven América, ataban a esa corona y a ese cetro, si queréis así llamarlos, vínculos al fin y al cabo tan legítimos y tan propios, como el dominio que la madre ejerce sobre la hija, como la ley biológica que deriva la potencialidad del nuevo germen del núcleo central de la colonia, como el tutelaje que ejercen sobre las mediocridades las cimas de la civilización, dominios comprensibles, derivaciones irrefutables, tutelajes imprescindibles para que toda vida nueva, para que toda iniciación siga la línea recta que es característica del progreso. Y cuando rotos los vínculos que a la madre patria nos unían, es decir, rotas las dependencias políticas que hacían de la América, un vasallo de España, los criollos se miraron y palpándose los unos a los otros, sintieron como aliviarse el peso de un tutelaje que desde antaño sostenían, unos respetaron la memoria de la anciana, caída, y otros, los que fueron padres del falso concepto del patriotismo nuestro, blasfemaron inconscientes de esa madre bendita!... ¡Y dijeron escarnios de la cuna de la nobleza y de la hidalguía, sin apreciar la franciscana pobreza de nuestra tierra, si se le mira exenta de su concurso, y olvidando tal vez, que cuando en aquellas tardes obscuras de fin del siglo XV, mendigaba un genio a la puerta de los grandes palacios de la Europa, no el ideal, no la pujanza, no la intrepidez, sino el dinero para levantar entre el abrazo de los dos mares un edificio colosal de mundo nuevo, solo en aquella casa mil veces bendita de la España, halló el desprendimiento de una reina y la limosna de un trono, y por ella, surgimos a la luz meridiana, hijos de la caridad y de la sangre latina, los que luego blasfemamos de la honradez de nuestra raza!

Mi patriotismo no ha sido modelado con el timbre de un sentimiento falso. Odio a los que denigran nuestro pedestal de glorias añejas, haciendo de sus pechos una hoguera de mentidas refulgencias, porque los que abusan del sentimiento de la patria como los que invocan las nuevas doctrinas que pretenden destruirla, llevan consigo el escarnio de la civilización: los primeros son como Duchéne, actores en una comedia de hipocresía que culmina en lo grotesco y lo ridículo; los segundos son almas extraviadas que vagan como los soporíferos, por sobre todos los ambientes, llenando con sus impurezas el cáliz inmaculado de la juventud sugestionable, y ellos, como Bardín, en Francia; como Neumann, en Alemania; como Shylok, en Inglaterra, llevan sobre sus conciencias el pecado mortal de su raza; son fulguraciones del fango que ostenta un espectro rojo; son los eternos predicadores de la luz y los que oponen a toda libertad, a toda independencia, la nostalgia que se crean para sí los que creen vivir en una sociedad muy inferior a ellos; los que juzgándose el Día, son de Noche!...

La personalidad nacional no solo choca con dificultades étnicas y con problemas de índole biológica, que son desde luego numerosos, sino con difíciles soluciones de índole psicológica. Saber, conocer, analizar es vivir, y vivir es el único derecho tácitamente concedido por la Naturaleza. Pero alejarse de la Verdad, orientar el timón de esta barca peregrina, que es la vida, hacia esas playas lejanas, muy lejanas; hacia esas playas cubiertas por espesa bruma donde combaten las más exóticas tendencias, sin lograr ninguna victoria, donde nadie, prevaleciendo el «súmmum» de su credo llega a lo absoluto ni a lo definitivo, donde discuten sobre la Verdad, sobre el Bien y sobre el Mal, apóstoles y mercenarios, y todas las civilizaciones se confunden detrás de la brillazón de un compendio de la Iliada, encendido por chispas fratricidas, es abdicar de ese derecho soberano, es orientar hacia el caos el criterio de un pueblo que puede ser preclaro, es transplantar a una democracia serena, las violencias que significan una madurez sociológica distinta a la que nuestras masas encarnan. Y por eso; porque el criterio de nuestro pueblo está mal orientado y no tiene un momento de reposo; porque oscila por sobre todas las cimas como una mariposa o como un suspiro de un pecho ávido de ensueños y cae sin consuelo y sin piedad en lo más hondo de la «simas»; porque se siente luterano en ciertos momentos, y a veces, caballero de Luis XI o desgastador de piastras; porque tiene la refulgencia pálida de un cirio precario o la volubilidad de un niño, por eso y porque todas las doctrinas y todas las blasfemias hallan eco en nuestra tierra sin prosperar ninguna, la personalidad nacional, no se definirá en muchas decenas de años!... ¡Tal vez nunca!...

Mi patriotismo enseña la verdad. Es el amor a este trozo de mundo que llamamos patria, limpio y exento de intereses mezquinos. El sentimiento de la patria es un paralelo del sentimiento de Dios. Concebido Dios como el «súmmum» de la Verdad, vértice y cima de este inmenso cono de tendencias que aspiran al infinito y que culminan en el misterio, causa, fuerza, razón, flúido fantásticamente cierto que mantiene el orden armónico de la Naturaleza; que es la aurora, la noche, la vegetación; la esencia del pensamiento y de la sabiduría, y en suma, la eterna interrogante que jamás habrá de despejarse; concebido Dios, como la encarnación máxima de la Justicia, no como la pintan los que desfiguran su magnificencia por destruir su concepto, un Dios con pasiones humanas, vengativo, celoso y clemente a las veces, siendo parcial en sus designios, porque la demencia indica parcialidad; sino un Dios perfecto, un Dios a cuya imagen nada puede hacerse porque él significa el compendio de la Naturaleza y ésta no tiene imitación posible...

¿Acaso las falsedades de Nonotte, la prédica insana de aquel Federico Vadeville, que sobre una tarima, como quien ejecuta movimientos de gimnasta o se siente malabarista, ante el público de aquella heroica Francia, besaba y abrazaba insensato, la bandera tricolor, son una expresión de patriotismo? ¿Acaso el patriotismo necesita de manifestaciones externas que degeneren en el fanatismo grotesco y que luego se desmiente con las acciones ordinarias de la vida; con la mezquindad, con la codicia, con el pecado político? ¿Es, por ventura, el patriotismo un impulso del corazón, que late un solo día por año, o debe ser una virtud de todos los días?

La Patria y Dios son una abstracción bilateral. Si todo el pueblo estuviera a un mismo nivel de cultura, estas abstracciones podrían desvanecerse sin temor a las fieras acometidas de los apetitos insanos, porque con bandera o sin ella, con la cruz de la redención o sin ella, los hombres obrarían bien por convencimiento y no por temor o por dogma, y tanto se respetarían las leyes humanas como las «divinas» que son, ni más ni menos, las leyes de la Naturaleza. Pero, como concebir esa uniformidad es una utopía, necesario es entonces difundir ésta prédica para mantener la armonía y la paz. El verdadero apóstol del patriotismo, no es el que lo pondera sino el que da el ejemplo, y a él está encomendada la tarea de difundir la honradez, de enseñar el trabajo y el acatamiento de las leyes, de persuadir a todos de la necesidad de la familia para el afianzamiento moral de los pueblos, y cuando alguien le invite a ir contra los intereses de su vecino, o a desconocer los límites de la casa ajena, por medio de la violencia, responda con el aplomo de Gátre: — «¿Hemos de batirnos? Mi arma es la razón... Yo respeto la opinión de mis hermanos!...»

Dib. de López Naguil. ARTURO M. MAÑÉ.



Alumnas del curso superior de pintura, con su profesor Atilio Terragni.

NOTAS TUCUMANAS
LA EXPOSICIÓN DE ARTE

Oigo decir a la gente que siente inclinaciones al arte y que pinta o esculpe o maneja un instrumento musical:

— *Aquí no se puede hacer nada. No hay ambiente artístico.* No se sabe distinguir un cuadro siquiera pasable, del adefesio imaginado por un pinta paredes cualquiera.

Me lo ha repetido Atilio Terragni que posee cualidades muy estimables de dibujante y pintor, que fué becado del gobierno en Europa y que consiguió buenos triunfos. Y comprobé el desaliento de una pintora, la señorita Emilia Messi, quien clausuró una exposición que reunía las mejores obras de un esfuerzo constante, de un entusiasmo apasionado por el arte, sin haber vendido un solo cuadro.



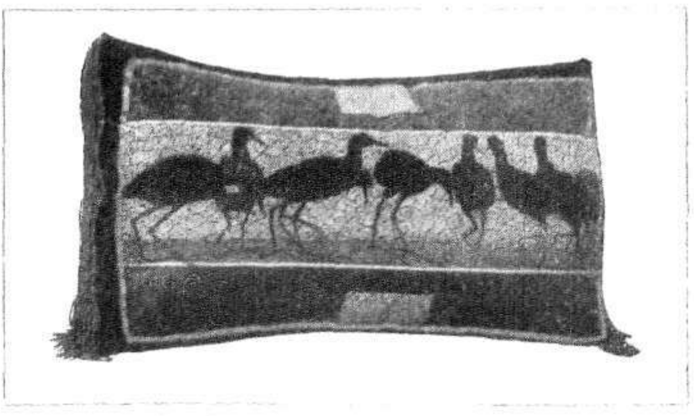
‹La criollita›, acuarela de Atilio Terragni.

Algún escultor, como Julio Oliva, no trabaja sino en tal cual mármol encargado. En general, la destreza artística no se emplea sino en la enseñanza. Quien pensase vivir del arte, se moriría de hambre.

La pesada carga de la fal-



Un jarrón de la señorita Julia Paz. La parte de arriba, reproduce como adorno, un motivo calchaquí; abajo, pájaros regionales y claveles.



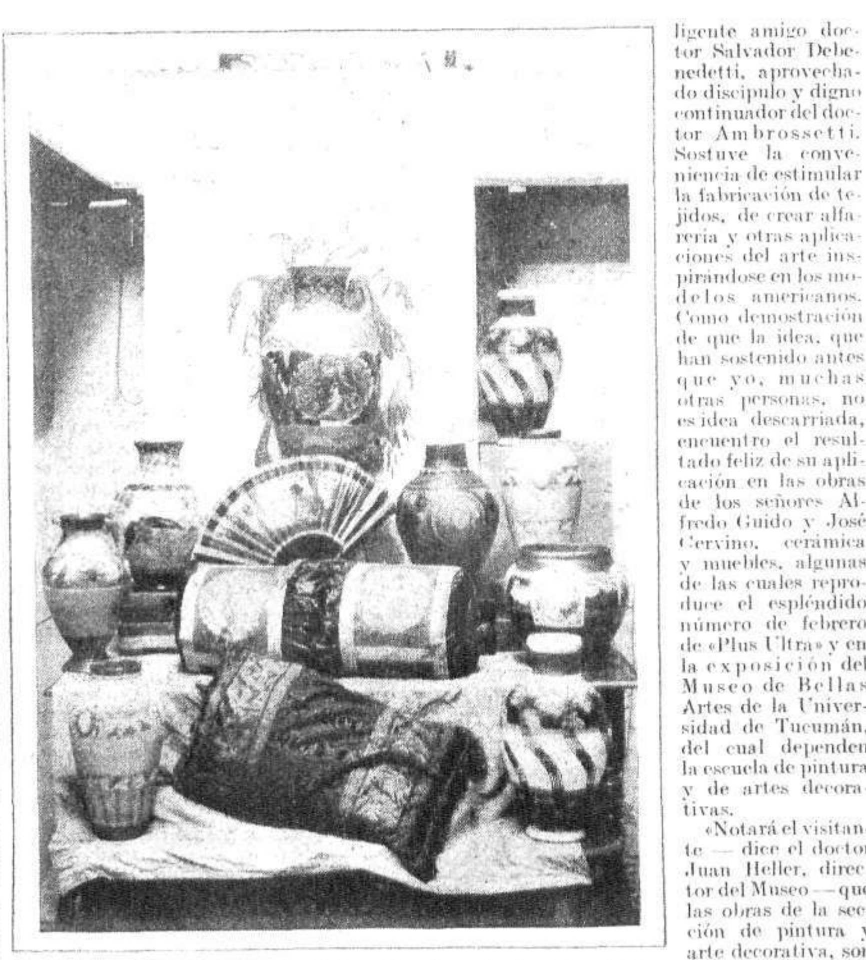
Almohadón pintado por la señorita del Río. Los pájaros son jacana-jacana, que la gente del pueblo llama teros.

ta de ambiente artística se echa sobre el industrialismo. Pero falta de ambiente artístico se nota en Buenos Aires, también, donde el estímulo en forma de adquisición, es escaso.

Yo culpo principalmente a los artistas. Poco les dice nuestra naturaleza y nuestras costumbres y no sienten el latigazo de la inspiración ante las características del suelo y de las gentes. Son contados los que creen con honda fe, en la posibilidad de un arte nacional. Yo creo en esa posibilidad. Sólo que las vocaciones artísticas han seguido, durante su aprendizaje, un derrotero opuesto al fin de un arte nacional. En cuanto se cambien los métodos de cultura y se instruya como es debido al pueblo, se le haga conocer el país, se describan las costumbres y se trasmitan las modalidades de sentimientos y pasiones y se sienta la nacionalidad, tendremos arte nacional y acaso el vínculo más fuerte que una a la familia argentina. Pero esta tendencia no se sigue ni en la escuela primaria ni en la enseñanza secundaria, ni en las academias artísticas, salvo en forma excepcional. Muy poca gente sabe algo de arte incásico o calchaquí. Me atrevo a sostener, con la sinceridad de un íntimo convencimiento, que su estudio, su imitación, las adaptaciones y aplicaciones, nos llevarían al fin de poder ostentar un arte nacional.

Ha de comenzarse, es claro, por arte de aplicación. En esto ha acertado el Museo de Bellas Artes de la Universidad de Tucumán, aunque no todavía en forma franca y valiente.

Hace cosa de dos años publiqué en «Plus Ultra» un artículo sobre arte incásico, refiriéndome a la riqueza que contiene en su colección el Museo de la Facultad de Filosofía y Letras, a cargo del inteligente amigo doctor Salvador Debenedetti, aprovechado discípulo y digno continuador del doctor Ambrossetti. Sostuve la conveniencia de estimular la fabricación de tejidos, de crear alfarería y otras aplicaciones del arte inspirándose en los modelos americanos. Como demostración de que la idea, que han sostenido antes que yo, muchas otras personas, no es idea descarriada, encuentro el resultado feliz de su aplicación en las obras de los señores Alfredo Guido y José Cervino, cerámica y muebles, algunas de las cuales reproduce el espléndido número de febrero de «Plus Ultra» y en la exposición del Museo de Bellas Artes de la Universidad de Tucumán, del cual dependen la escuela de pintura y de artes decorativas.



Jarrones y almohadones pintados, de la sección artes aplicadas y decorativas.

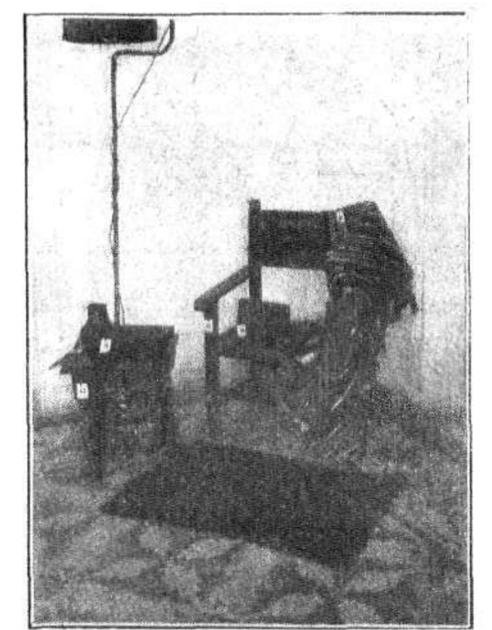
«Notará el visitante — dice el doctor Juan Heller, director del Museo — que las obras de la sección de pintura y arte decorativa, son todas originales y compuestas con motivo de nuestras flora y fauna, y quedará tanto más complacido cuando sepa que artistas tucumanos armonizan ya con tanto gusto, los más arriesgados coloridos y usan materiales de la región».

Así es. Los jarrones son todos de tierras tucumanas y los adornos son estilizaciones de flores y pájaros y también copias de dibujos calchaquíes.

Y siempre tendencioso, francamente tendencioso, para mi modo de pensar, hallo lo más característico en el «rincón calchaquí» en el cual figuran unos cofrecitos, unos cueros pirograbados, obras del diputado nacional, doctor León Raugés; una mesita y una silla, del señor Daniel Roldán; una lámpara del señor Segundo Jerez, etc., junto a un vaso auténtico del antiguo Tucumán y un poncho boliviano y un felpudo de fabricación local.

RODOLFO ROMERO.





Rincón calchaquí.



¿EL VINO ES UN ALIMENTO?

PARA "CARAS Y CARETAS"

Problema importante y debatidísimo en los dominios de la economía social y de la fisiología, es el del *valor nutritivo del vino*, por formar el vino con los cereales, la carne y la leche, parte preponderante de la alimentación de muchas poblaciones. Así se explica que este problema haya sido planteado muchas veces, resolviéndose las más, según opuestos criterios o bien siguiendo normas que mucho adolecían desde el punto de vista científico. Ultimamente, uno de los fisiólogos italianos más ilustres, el profesor Pedro Albertoni, catedrático de Fisiología de la Real Universidad de Bolonia, en colaboración con su discípulo Félix Rossi, dió en investigar este asunto, estudiando la acción nutritiva del vino desde diversos puntos de vista, es decir, en sus propiedades termogenéticas, estomáquicas, excitadoras de las secreciones aptas para su digestión, nervinas, que acrecen la actividad de los centros nerviosos, y de ahorro, que es decir, limitadoras de las pérdidas *de los elementos que son necesarios a las funciones* fundamentales del organismo.



El profesor Pedro Albertoni, de la Real Universidad de Bolonia, cuyos trabajos sobre la alimentación de las clases populares en Italia, cuéntanse entre los mejores en su género. - Son bien conocidas también sus investigaciones sobre el mecanismo fisiológico de la circulación.

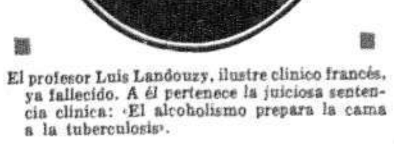
Siguiendo un método ya aplicado en anteriores trabajos, los doctores Albertoni y Rossi, efectuaron sus experimentos durante el período de los trabajos campestres, suministrando cerca de un litro de vino «pro die» y «per capita» a una familia de campesinos del Abruzzo, no habituada al uso del vino. Valorando los efectos que lógicamente pueden considerarse debidos al nuevo factor introducido en sus condiciones de vida, los autores, acordaron muy juiciosamente el que los individuos sometidos al experimento tuvieran la libertad de comer lo que les venía en gana y de ocupar el día de la manera que creyeran más oportuna.

De los experimentos, tan rigurosos, realizados por los ilustres profesores de Bolonia, dos hechos resultan al parecer incontrovertibles y seguramente probados, que son, a saber: 1.º El vino tomado durante la comida, favorece la asimilación en los individuos, en los cuales, por la escasa rapidez y digeribilidad de los alimentos, los poderes digestivos están disminuídos, teniendo el vino el poder de mejorar *la sanguinificación*, acrecentando la tasa hemoglobínica, y 2.º Economiza la albúmina orgánica y aumenta el rendimiento muscular, lo cual está en armonía con el poder termógeno del alcohol. Pero, ¿autorizan estas conclusiones para establecer sobre bases inconcusas el postulado de que el alcohol es un alimento útil para el hombre? A pesar de la infinidad de los nuevos hechos científicos adquiridos, acerca del papel de esta substancia en el trofismo orgánico, la pregunta nos hace reflexionar y nos mueve a ser discretos y cautos, sabiendo a dónde pueden conducir las generalizaciones en este orden de ideas. Verdad es que, en punto a su valor social, el alcohol reune en sí por modo notable, un conjunto de cualidades, caloríficas, estomáquicas, reconstituyentes y nervinas, que lo colocan en primera línea; sumándose a esto la facilidad de su absorción y su rendimiento mecánico prácticamente igual a los otros, como lo prueban los experimentos de Atwater; pero *a diferencia en los* demás alimentos termogenéticos, los cuales no consumidos en el momento de ser ingeridos, pasan a la reserva como grasas, sin modificar la composición de la sangre, el alcohol no es en modo alguno almacenado, sino que permanece hasta tanto no sea eliminado, ejerciendo su acción nervina, en la sangre y en los humores intersticiales. De donde resulta que, permaneciendo el alcohol en la sangre hasta su completa oxidación, por acumulación, puede fácilmente sobrepasarse la dosis alcanzándose una concentración nociva a las funciones del organismo. Tal dosis ha sido fijada por Albertoni y Rossi en 30 gramos y puede ser repetida en el día, especialmente por quien ejecuta un notable trabajo muscular. El americano Atwater da como dosis alimenticia 72 gramos «pro die», es decir, un gramo de alcohol por kilogramo de peso en seis veces.

Poco conocemos todavía acerca de la acción de las substancias nervinas, que para algunos fisiólogos, más que suministrar energía intervienen en aquellos procesos en los cuales la energía potencial de los alimentos es puesta en libertad; pero la práctica diaria demuestra que cuando la estimulación de los organismos por la substancia nervina es excesiva, éstos la reclaman cada vez a dosis mayores, de donde deriva el peligro del alcoholismo, de esta terrible toxicosis que constituye uno de los mayores flagelos de la humanidad. Con todo, algunos autores creen que este peligro más que al alcohol, es debido a las condiciones intrínsecas de la sociedad, y que en lo que hace a la acción fisiológica del alcohol, mucho puede el factor moral, estados de ánimo, de sensibilidad, etc., etc.

¿No se buscan acaso siempre los sutiles filtros del tóxico, cuando las penas morales nos asaltan el ánima o nos oprimen el corazón angustiado, como queriendo fugar, huir de la vida?

«Un vaso o dos de vino durante las comidas, dicen Albertoni y Rossi, nunca presentaron peligro alguno para el hombre sano, laborioso, mentalmente bien constituído y educado; al paso que la miseria, la ignorancia y el vicio, conducen al alcoholismo. Nosotros creemos que en una sociedad moral y económicamente más evolucionada, el vino solo facilitará el trabajo y hará más alegre la vida». ¡Y este vino y no otro es el que se debe beber; aquél que levanta el pensamiento y vigoriza el estro, ese que calienta nuestras venas y hace palpitar nuestro corazón, magnificando el espectáculo del mundo e iluminando nuestro amor; ese vino, en fin, que, como decía de Amicis, el inspirado panegirista, es la segunda sangre de la raza humana!



El profesor Luis Landouzy, ilustre clínico francés, ya fallecido. A él pertenece la juiciosa sentencia clínica: «El alcoholismo prepara la cama a la tuberculosis».

Dr. F. Wilson.

EL PÁJARO AZUL DE RUBÉN DARÍO

Poetas de bajo coturno, lustrosa melena y sombrero mosqueteril, periodistas incipientes, talentos incomprendidos y ocultos, fueron quienes dieron forma definitiva — nos ajustamos a las viejas crónicas — al cenáculo de arte y crítica que tuvo su residencia oficial, durante algunos lustros, en el café de «Los Inspirados».

Situados junto a una mesita, frente a los vidrios lisos y transparentes, estos decididos muchachos que ocultaban el rostro pálido bajo el ala de un enorme sombrero y lucían corbatas negras y voladoras, sentían la necesidad, al verse juntos, de hacer nobles dispendios de emoción y de lirismo.

En ese senado de grandes y extraños temperamentos, se conocieron Alejandro Gorolof y García Robles. El primero, hijo de un rabino, era estudiante de medicina, y, aunque escaso de méritos literarios, se le toleraba en el cenáculo por su aire modesto de cierta ingénita candidez. A falta de obra artística, había ideado, sobre unas nociones de química, siguiendo en esto el uso de sus compañeros de estudio, algunas fórmulas de farmacopea que reputaba de «infalibles». El segundo, García Robles, que contaba a la sazón veinte y siete años, había deslizado su vida en el recogimiento y el estudio. En la actualidad, concurría a la Facultad de Filosofía y Letras. Era extremadamente alto y delgado; su cara, ligeramente ovalada, presentaba, como incrustados, dos ojos luminosos y profundos, cubiertos por cejas pobladas negras, y su ancha frente, replegada suavemente hacia los temporales, parecía reflejar pensamientos hondos y complejos. En el cenáculo, su voz se hizo, poco a poco, autorizada, y afirmó su prestigio con citas breves y oportunas.

Las reuniones del cenáculo, aunque inocentes y de puro sabor lírico, eran dedicadas preferentemente a la censura sistemática y despiadada de toda creación emanada de la inteligencia, y esto se hacía, en verdad, con estudiado arte, culta y serenamente; pero, a veces, una interpretación aviesa o un incidente trivial, agriaba la conversación, enardecía los ánimos, hacía crepitar las mesas y borbotar un diluvio de imprecaciones y apóstrofes rotundos.

Generalmente y sobre todo, quien se refocilaba hasta un extremo que daba miedo, por estas convulsiones insólitas, era Enrique Lastra. Para darles mayor brillo y color, solía aguijonear los espíritus, zahiriendo a los poetas y martirizando a los prosistas. Vivo, inquieto, de genio levantisco y turbulento, había manifestado, desde edad temprana, una vocación ardorosa por los pinceles, a los cuales concedíales lugar preferente sobre todas las artes, muy a disgusto de Usavaras, un ligero versificador que anteponía a aquellos la poesía gauchesca, género por el cual decía sentir profunda dilección.

El día que apareció impresa en «Rostros y Figuras» la primer poesía de Usavaras, hermosamente ilustrada por Mahof, firma profusamente divulgada, el cenáculo de «Los Inspirados» cobró un movimiento inusitado. Enrique Lastra, poco afecto al poeta, travieso y burlón, sostuvo que su publicación se debía a recomendaciones.

Usavaras cambió de color. Las palabras de Enrique Lastra le hicieron el efecto de una bomba. Una sensación amarga de malestar abrasaba su frente y sus labios trémulos y enrojecidos.

— Juro — dijo, con voz de orgulloso desdén — por lo más sagrado de las Musas, que no he interpuesto influencia alguna para su publicación.

— ¡Bah!, las Musas. — respondió irónicamente el pintor. — Ni aun cuando juraras por Rafael y Miguel Angel, te creería.

El incidente hubiera terminado mal, quizá una trapisonda quijotesca y dolorosa, a no haber mediado García Robles. Su voz, serena y pausada, sosegó los ánimos. Tuvo cuidado de hacer erudición, de traer de los cabellos a Bergson, a Carlyle y Nietzsche (nombres en boga y de uso en la Facultad) y de censurar la mediocridad ambiente, para afirmar postrimeramente que la poesía de Usavaras, no obstante ser patrimonio de un intenso, era correcta y de corte modernista.



II

Insensiblemente, y sin saber cómo, una idea obsesora había enraizado en el espíritu de García Robles, anulando casi por completo sus facultades mentales. Dando rienda suelta a su fantasía, había soñado con una publicación semanal, impresa elegantemente, que supiera acrisolar el arte y el ambiente, terriblemente infiltrados del decadentismo enfermizo de la época.

Dispuesto, a costa de los mayores desvelos y desazones, a dar principio a la publicación, se dirigió primeramente a Enrique Lastra; pero éste, incrédulo, festejó la idea jocosa y trivialmente. Sin amilanarse, abordó luego a Gorolof, que lo sabía accesible a todos los buenos propósitos. Le habló con calor y entusiasmo, pintándole el proyecto con palabras cálidas y magistrales, llenas de sincera fe. El judío sintió incubar la fe dentro de él y, presto, deslumbróse. Sin embargo, y no obstante columbrar un porvenir magnífico, cubierto de flores y lauros, su espíritu agudo y utilitarista presentía vaga y confusamente obstáculos y caídas. No quería aventurar un céntimo sin asegurarse; oponía dudas y «peros».

— ¿Tengo razón, o no? — le decía impaciente y desesperado García Robles.

— Sí... pero...

— ¿Sí?... Entonces no hay «peros» que oponer, ¿me oyes?. Se es o no se es, ¿me comprendes?

Finalmente se entendieron.

La publicación sería semanal. Circunscripta primero a una parroquia, por ejemplo, Palermo, donde ambos tenían vinculaciones, luego se extendería a la Capital, y, después, ¡quién sabe!... La cosa era empezar.

El proyecto de la fundación de un periódico encontró ambiente propicio. En Palermo, sobre todo, hubo como un despertar de actividades y de entusiasmos líricos. Colaboraciones, clisés, imprenta y algún crédito se obtuvieron. Sólo los «avisadores» se mostraban tercos y pesimistas.

A pesar de las fuerzas desplegadas, el periódico apareció con atraso; sin embargo, su arribo a las playas de la vida se festejó con gran derroche de emoción y de entusiasmo.

En «Los Inspirados», extendióse por todas las mesas un rumor creciente de sorpresa, de admiración y de respeto hacia los progenitores de la genial empresa.

Hubo brindis. Se festejó en corrillos las producciones de los iniciados, y, el artículo de fondo, que era patrimonio de García Robles, leído por un poeta de voz vibrante y melena enmarañada, fué saludado por una racha clamorosa de vivas intensos, a modo de salva frenética y delirante.

García Robles, conmovido por los aplausos, se había sumido en un silencio embarazoso. Estaba ligeramente pálido. Todo trémulo y convulso, temblaba como un niño que se sintiera premiado por una buena acción, y sus ojos, aturdidos y abiertos, sólo contemplaban un extraño conjunto de seres que se apretujaban para felicitarlo.

Parecía sentirse en el regazo de un mundo desconocido y mejor, calzando el coturno con que los hombres de casta espiritual superior, asciendea a las regiones de la belleza y del ritmo, y, por magia de imaginación, se sintió muy cerca de Rubén Darío, a quien no obstante reverenciara y admirara.

Así fué el primer triunfo.

La esperanza y la fe y otros estímulos preciosos que, en el decurso del tiempo, idearon hábilmente los dioses para cegar a los hombres, habían prendido en los corazones, afirmando la ilusión blanca y rosa de los noveles periodistas.

La impresión del carnet, la obtención de algunos asientos en teatros y cines, la tramitación respectiva para ingresar al Círculo de la Prensa, y hasta del «pase» para los tranvías, todo, en fin, conspiraba falazmente a ilusionar los sentidos y a hacer aparecer una obra obscura y odiosa como una publicación formal y seria.

La ilusión, que tejía quimeras y urdía palacios de oro, y a cuyo amparo iban apareciendo los números subsiguientes del periódico, fué de corta duración.

Dificultades imprevistas, provocadas por espíritus tercos y corazones de mercader, obstáculos que se hacían insuperables, y, finalmente, la visión de una realidad que, amarga y aniquiladora, surgía ante los ojos atónicos de los improvisados periodistas, los llenó de inquietudes, de zozobra y de angustia.

Cuando el judío Gorolof sintió los efectos de la empresa y echó de ver, perplejo y asombrado, la impopularidad creciente de sus preparaciones farmacopólicas, resolvió retirarse de esa aventura periodística, en la que había entrado — según decía — «con engaños y palabras pérfidas».

Las circunstancias cambiaban. A los palmoteos y felicitaciones sucedía una indiferencia glacial y hosca.

La bancarrota era un hecho, el crédito exhausto y las deudas, en relación a lo que se habría podido disponer para cubrirlas, llegaban a una cifra aplastadora.

Sólo entonces García Robles tuvo la visión de una realidad inmensamente cruel y la certidumbre de su próxima caída.

Lejos de los hombres, de las estrellas, de la esperanza y de la ilusión, con el corazón hecho trizas, abarcaba a pesar de todo la inminencia del abismo, sin lamentarse de su proximidad. ¿Para qué hacerlo? Acaso, ¿no fué él quien tuvo la idea peregrina y falaz de la publicación?

Una de esas noches para él de zozobra y de angustia, guiado quizá por un ciego impulso, encontróse de pronto en el café de «Los Inspirados», a cuyo cenáculo, medio disperso, hacía tiempo había dejado de concurrir.

Maquinalmente se dirigió a la mesita habitual, rodeada ahora por algunas caras desconocidas, que escuchaban absortas, al parecer, la palabra de un joven imberbe, que les hablaba con animación y ademanes graves.

García Robles, que reconoció en el orador al judío Gorolof, estuvo tentado de aproximarse hasta él; pero un sentimiento superior que era de dignidad y de pudor, le indujo a volverse, yéndose a sentar junto a una mesita situada frente a una de las puertas de acceso al local.

Allí, solo y como extraño, bajo un manto piadoso de indiferencia, permaneció durante largo tiempo, con los ojos clavados en los vidrios tersos y transparentes, como adormecido por ensueños vagos y dulces.

Se retiró a altas horas de la noche. Poseído de una alegría súbita y extraña, casi febril, parecía alejarse contento y hasta feliz.

Al día siguiente, Enrique Lastra y Usavaras, incrédulos y estupefactos, recibían la noticia del suicidio de García Robles.

Cuando traspusieron la habitación de su amigo, medrosos, entontecidos y mudos de asombro, contemplaron el cuerpo helado del suicida, de espaldas sobre el lecho, a medio vestir, con la cara roja en sangre y el cráneo bárbaramente perforado por el plomo de una bala.

Cerca de él, sobre la mesa de luz, se hallaba abierto el libro «Azul» de Rubén Darío, en la página que finaliza con estas breves palabras de honda y extraña reflexión: *¡Ay, Garcín (Pájaro azul), cuántos llevan en el cerebro tu misma enfermedad!*

FLORENCIO GARRIGÓS (HIJO).

Dib. de López Naguil.



Monte de manzanos bien cultivados.

La chacra experimental de Patagones

POR HUGO MIATELLO (Hijo)

El gobierno de la provincia de Buenos Aires posee en el extremo sur de sus «dominios», alrededor de cien leguas de campo y en 1907, deseoso de civilizar toda esa zona con la implantación de la agricultura, fundó en el año citado, la Chacra Experimental en Carmen de Patagones, con el objeto de probar la fertilidad de las tierras servidas por el riego y determinar al mismo tiempo los cultivos que deberían fomentarse.

Desde 1907 hasta 1912, el agrónomo Leblanc estudió los cultivos de forrajeras y de hortalizas, y los riegos, cuyos resultados se consignaron en un voluminoso informe publicado *oportunamente*.

En enero de 1913 se hizo cargo de la dirección de la Chacra Experimental de Patagones, el ingeniero agrónomo don Pedro A. Bovet, y desde entonces hasta la fecha, ha venido des-

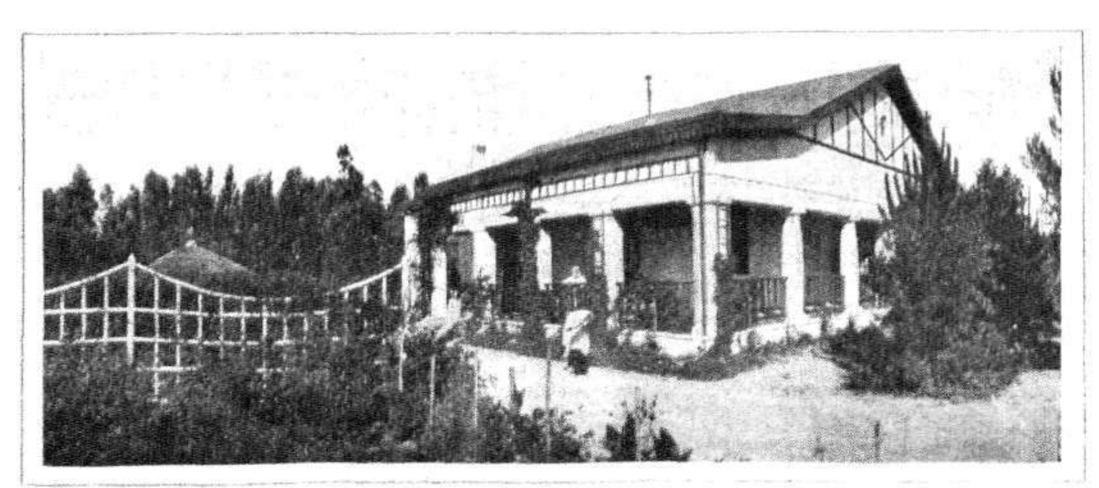


El director de la Chacra Experimental de Patagones, ingeniero agrónomo Pedro A. Bovet, que se ocupa con mucho entusiasmo del fomento de los cultivos agrícolas en la zona.

arrollando una fecunda y encomiástica labor en beneficio de las industrias frutícola y vitícola del valle del río Negro.

La sección fruticultura tiene mucha importancia en dicha institución, por la prolijidad y seriedad de las investigaciones que se realizan. Hay una superficie de cinco hectáreas destinada a plantel de frutales madres, donde se observan y estudian las variedades en su relación con el ambiente físico y económico local, ofreciéndose en venta a precios reducidos, los frutales injertados, sanos, aclimatados y robustos de las variedades cuya bondad ha sido comprobada y de resultados muy superiores a otras similares.

El señor Bovet se preocupa desde el año 1913 en podar personalmente los frutales para llegar a lo que él denomina «poda argentina». También está formando un catálogo pomológico regional. La lucha contra las enfermedades de los



La casa del director.



Monte de perales.

árboles frutales se practica con excelentes resultados. Y la conservación de frutas se hace con los medios al alcance de todo quintero.

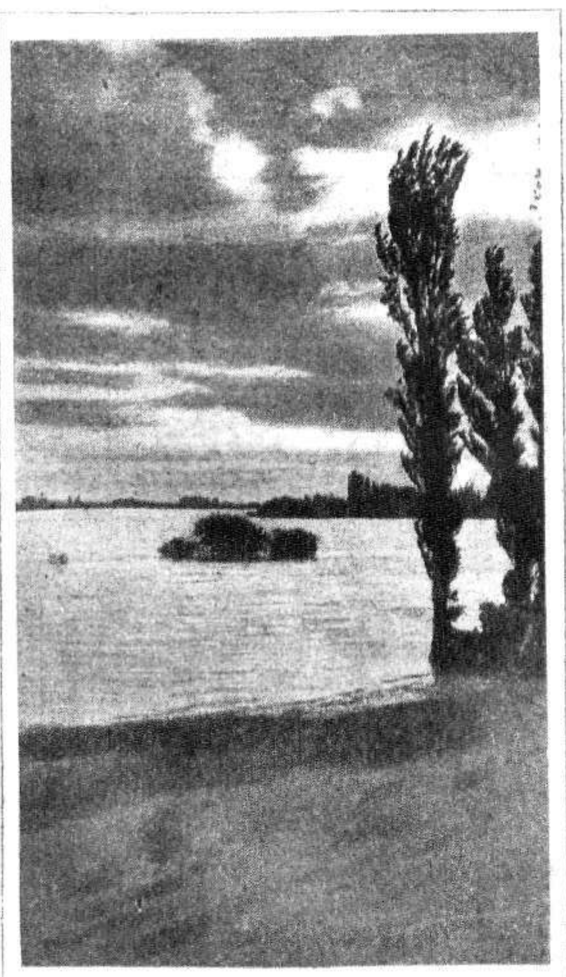
El registro para la determinación de un canon de riego, que se lleva desde hace seis años, permitirá establecer el volumen de agua necesario para cada cultivo, dato este muy importante para los futuros proyectos de riego en la zona.

En la sección viticultura hay ocho hectáreas en producción, dos de cuyos viñedos son de plantel. Figuran más de cien variedades en observación, de las que se pondrán en venta este año setenta variedades nuevas para su difusión, en la zona.

El problema de la lucha contra la «filoxera» ha sido estudiado con empeño y se ha conseguido formar una colección de veintiún portainjertos americanos o híbridos resistentes a la enfermedad mencionada.

Los viñedos están atendidos con una inteligencia y acierto notables.

La vinificación también se la tiene en cuenta, pues se elaboran anualmente casi cincuenta mil litros de vino en distintos tipos, comercial y fino; el tipo blanco es el que tiene más éxito por la vinificación prolija y por su aroma y finura que sólo pueden dar las tierras calcáreas y el clima frío de la zona.



Paisaje del Río Negro, cerca de la Chacra Experimental de Patagones.

El vivero es uno de los mejores factores de fomento, mediante la producción de injertos frutales de buenas variedades, sanas y aclimatadas y vendidas a precios acomodados para su difusión en la región. También se propagan árboles forestales para abrigo, plantas industriales y utilitarias.

El proyecto de establecer en la Chacra Experimental de Patagones, un «aprendizado agrícola», constituye una iniciativa muy feliz; los jóvenes de la región ganarán un sueldo de acuerdo con su aplicación y cuyo total se le entregaría a la terminación de su aprendizaje para que puedan arrendar un terreno y comprar la maquinaria agrícola necesaria; la Chacra les venderá árboles frutales y forestales con facilidades de pago. Esta medida la encontramos excelente y su realización habrá llenado una aspiración sentida y práctica que, ojalá, sea imitada en todas partes.

La Chacra Experimental de Patagones, dirigida por el señor Bovet, experto y laborioso profesional, presta una gran ayuda al desarrollo de la industria agrícola en la parte más meridional de la primer provincia argentina.

El L. C. Timoteo y el pesquisa Doroteo.

EL CUENTO DEL TIO



Como no tiene trabajo,
se pasea cabizbajo.



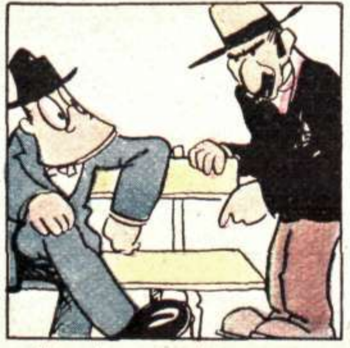
—¿Robaré? ¡Qué tentación!
No, ¡no quiero ser ladrón!



Un sujeto repelente
le contempla atentamente.



—¡Vaya un tipo estrafalario!
Debe de ser un otario.



Y se le acerca al momento
y le quiere hacer el cuento.



—Puede seguir adelante.
Eso es muy interesante.



Después de un relato absurdo
saca el cuentero el balurdo.



Con el aire más sencillo
se lo guarda en el bolsillo.



Y le encaja, muy formal,
un bife descomunal.



—¡Ay!
— No pienso denunciarte.
Anda a robar a otra parte.



—¡Veinte pesos! ¡Qué negocio!
Por hoy me dedico al ocio.

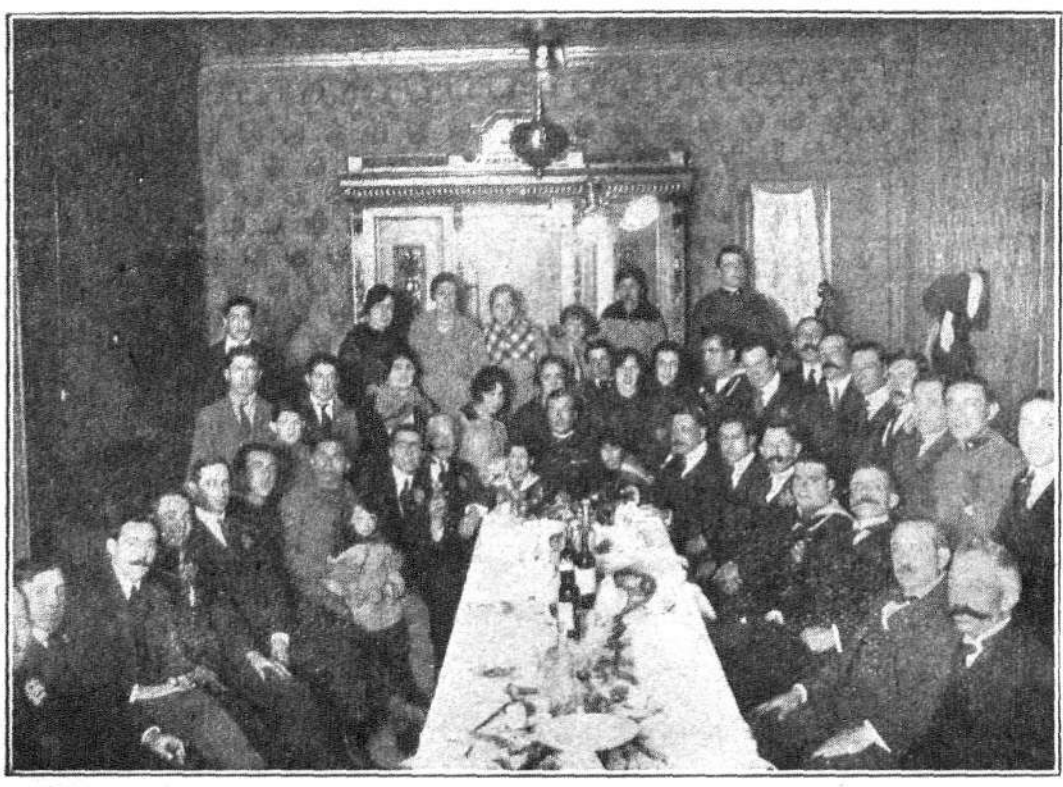


—¡Doroteo! ¡Tengo plata!
Te regalo una corbata.

Dib. de Macaya.

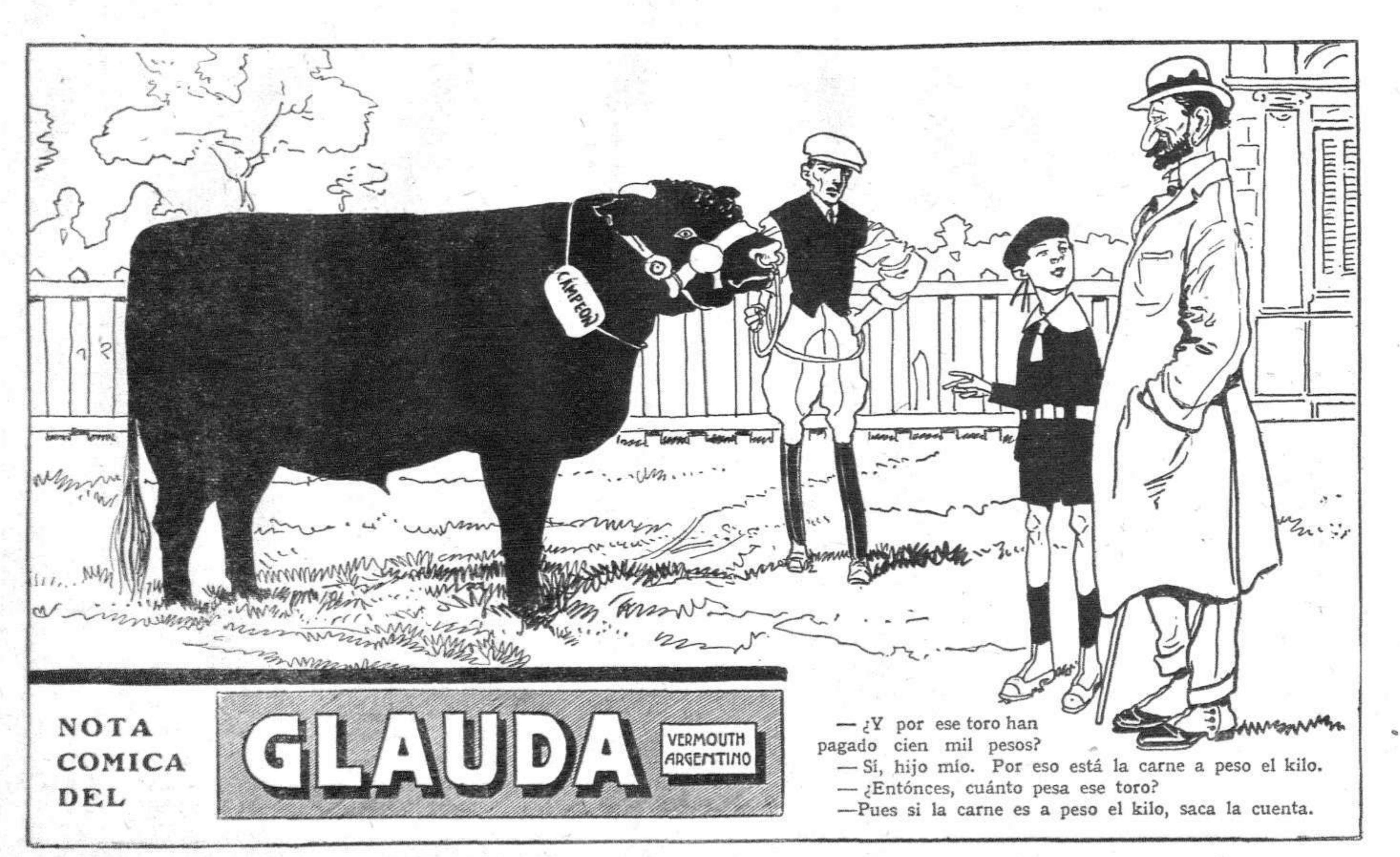

ACEITES
DE OLIVA
BAU
CALIDAD

De San Fernando



Banquete ofrecido por un núcleo de conocidos comerciantes de esta localidad, a los aviadores italianos, en homenaje a su destacada actuación en nuestro país.

Concurrentes al almuerzo que en honor del doctor Luis B. Cores y con motivo de su partida de esta localidad, se le dió en el comité de la U. C. R. provincial.


CAMPEON
NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH
ARGENTINO
— ¿Y por ese toro han pagado cien mil pesos?
— Sí, hijo mío. Por eso está la carne a peso el kilo.
— ¿Entónces, cuánto pesa ese toro?
—Pues si la carne es a peso el kilo, saca la cuenta.

Profesoras y maestros que asistieron a la fiesta dada por el profesorado de ésta, en celebración del «Día del Maestro».



Líquidos camaleones

Hacer que, a gusto de los espectadores, un líquido de jugo de pétalos de flores color violeta, tome color verde o color rojo, vertiendo en el líquido de color violeta unas gotas de un líquido incoloro.

Llénese, hasta la mitad de su altura, una copa de cristal muy claro, ya con un líquido de jugo de pétalos de flores frescas, sea de violeta cultivada o de violeta silvestre, sea de tlaspis violado obscuro, sea de clarkia gentil de color muy violáceo, o ya con un líquido de jugo de pétalos secos y conservados de flores, sea de tlaspis violado obscuro, sea de clarkia gentil de color violáceo, sea de alhelí amarillo o de murallas de color muy violado. Este líquido se obtiene machacando una u otra de las especies de flores indicadas con cierta cantidad de agua destilada o de lluvia, muy pura.

Experimento. — Una vez en posesión del antecitado líquido color violeta, anúnciese a los espectadores que, a gusto de ellos, el operador puede hacer tomar al líquido, ya un color verde, o ya un color rojo, con sólo añadir algunas gotas de un líquido completamente incoloro.

Cuando los espectadores hayan manifestado el color que desean que adquiera el líquido, no hay más que añadirle unas gotas de amoníaco o de una solución acuosa de carbonato de potasa o de soda, si han pedido que tome color verde; por el contrario se agregarán unas gotas de ácido nítrico o de una solución acuosa y saturada de ácido oxálico o tártrico, si han expresado el deseo de verle adquirir un color rojo, y el líquido tomará, en uno u otro caso, el color que hayan pedido.

Si después de haber dado al líquido color verde o rojo, alguien pide al operador que dé al mismo líquido otro de los colores que se ofrecieron a la elección de los espectadores, basta para conseguir ese resultado agregar cantidad suficiente de ácido, a fin de tornarlo rojo, si antes era verde, o cantidad suficiente de amoníaco o de una solución de carbonato de potasa o de soda, para tornarlo verde si antes era rojo.

El oráculo químico y mágico

Hacer que aparezcan respuestas debajo de las preguntas elegidas por los espectadores, empleando para ello un líquido de jugo de pétalos de flores, que puede hacerse pasar por mágico.

En lo alto de unos pedacitos de papel blanco y un poco grueso, escríbanse con tinta verde o con tinta rosa unas cuantas preguntas.

Debajo de esas distintas preguntas, escríbanse las respuestas.

Procédase del modo siguiente: 1.º, escríbanse las respuestas con una solución acuosa y saturada de carbonato de potasa o de soda, diluída en diez veces su volumen de agua, si se empleó tinta verde para escribir las preguntas; 2.º, escríbanse las respuestas con ácido nítrico, diluído en seis u ocho veces su volumen de agua, o con una solución acuosa y saturada de ácido oxálico, si se empleó tinta rosa para escribir las preguntas.

Una vez secas, resultarán invisibles las respuestas.

Si después que los espectadores han elegido algunas preguntas, se humedece ligerísimamente, por medio de una bolita de algodón en rama empapada en un líquido de jugo de pétalos de flores, la superficie de los trozos de papel en los cuales se escribieron las respuestas invisibles, se verá en el acto que éstas aparecen, coloreándose de verde si se usó para trazarlas la antecitada solución de carbonato de potasa o de soda.

Si se usó la también citada solución ácida para trazar las respuestas invisibles, éstas aparecerán en el acto, tomando un hermoso color rojo.

EXPOSICION DE LAS INDUSTRIAS

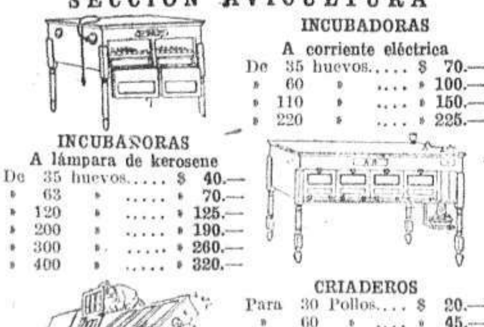
DE AVICULTURA, APICULTURA, LECHERIA Y FRUTICULTURA

Calle Belgrano, 499 esquina Bolivar - Buenos Aires

Propietario del Criadero "EXCELSIOR", el más importante de Sud America e iniciadora de las industrias arriba indicadas en el país. 30 años establecida.

OFRECEMOS

SECCION AVICULTURA



INCUBADORAS

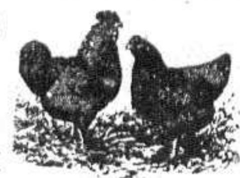
A corriente eléctrica

De	35 huevos	$ 70.—
»	60 »	» 100.—
»	110 »	» 150.—
»	220 »	» 225.—

INCUBADORAS

A lámpara de kerosene

De	35 huevos	$ 40.—
»	63 »	» 70.—
»	120 »	» 125.—
»	200 »	» 190.—
»	300 »	» 260.—
»	400 »	» 320.—



CRIADEROS

Para	30 Pollos	$ 20.—
»	60 »	» 45.—
»	100 »	» 70.—
»	200 »	» 100.—

AVES DE RAZA

1 Gallo con dos gallinas, a elegir de las razas:
Plymouth Rock bataraz.
Rhode Island Red.
Leghorn blanca.
Catalana cara blanca.
Orpington leonada.
Tipo feria, a....... $ 50.—
Tipo exposición, a.. » 100.—

HUEVOS PARA EMPOLLAR

6 docenas de huevos de raza, para empollar, surtidos, a nuestra elección........ $ 50.—

Catálogos ilustrados

De aves, incubadoras, $ 1.—

SECCION APICULTURA

Colmenas modernas Norte Americanas

1 Colmena de 8 marcos, pesos .... 16.—
1 Colmena de 8 marcos, con alza de 24 secciones ú 8 medios marcos, a $ 21.—
1 Colmena de 8 marcos, con alza de 8 marcos, a.. .... $ 22.—
Por colmena de 10 marcos, se aumenta el precio en $ 2.—
Por colmena con techo de metal, se aumenta en $ 2.—

Fumigadores, a $ 10.—, 8.—
y................. $ 5.—
Guantes, a........ » 6.—
Caretas, a........ » 7.—
Secciones, 500, a..... » 30.—
Marcos, 100, a....... » 35.—
Extractores de miel. » 75.—

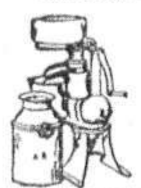
LIBROS EXPLICATIVOS

Sobre la cria de abejas, pesos .... 2.—

SECCION LECHERIA

Desnatadoras de leche «SIMPLEX» 2

Para 250 litros por hora, a pesos.................... 325.—
Para 350 litros por hora, a pesos.................... 365.—
Para 450 litros por hora, a pesos.................... 395.—
Para 550 litros por hora, a pesos.................... 435.—



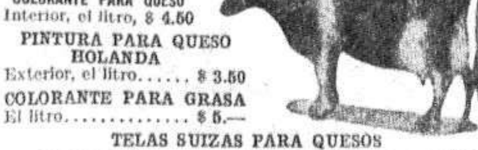
CUAJO en POLVO, 1 x 100.000
El silo....... $ 65.—

COLORANTE PARA QUESO
Interior, el litro, $ 4.50

PINTURA PARA QUESO HOLANDA
Exterior, el litro...... $ 3.50

COLORANTE PARA GRASA
El litro............. $ 5.—

TELAS SUIZAS PARA QUESOS



Prensas, Moldes, Arcos, Baldés, Tarros, Coladores, Pasteurizadores, Refrescadores, Batidoras, Amasadoras, a precios módicos.

LIBROS INSTRUCTIVOS SOBRE LA FABRICACION DE TODA CLASE DE QUESOS.
$ 10.— m/n.

¿Qué le Dice a Vd. su Espejo?

Si su cara no le parece hermosa, no estará Vd. complacida de ella.

La belleza no puede ser perfecta a menos que se tenga un cutis terso que hace que el magnífico contorno de la cara irradie con artístico color. El encanto de toda la belleza reside principalmente en una tez suave, en su color sonrosado y en una tersura aterciopelada.

Las píldoras de composición de cal "STUART" obran directamente sobre las glándulas sudoríparas de la piel, estimulando su función excretora. No producen la transpiración, sino que hacen que la piel trasude vigorosamente, transformando la transpiración en vaporización. El Sulfito de Calcio que forma parte de estas píldoras destruye los gérmenes y toxinas de las glándulas sudoríparas y en los poros, haciendo que la sangre vigorice la piel, haciéndola tersa, en un tiempo relativamente corto.



"Es un exquisito placer mirarme ahora al espejo. Las píldoras de composición de cal "STUART", me han devuelto la tersura de mi tez."

Nunca se avergonzará de verse en el espejo desde el día en que comience a usar las píldoras de composición de cal "STUART". Ni sus amigas podrán explicarse la causa de este sugestivo aspecto, al verla libre de los granos que tanto la afeaban. De hoy en adelante no hay disculpa para nadie si tiene la cara desfigurada con erupciones de la piel, cuando es tan fácil curarse de ellas. Compre Vd. una caja de píldoras de composición de cal "STUART" en cualquier farmacia o droguería y después de algunos días apenas podrá Vd. reconocerse en el espejo. El cambio la complacerá en extremo.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

MENDEL y Cía., BOLIVAR, 879

En Montevideo: Publicidad, Calle J. C. Gómez, 1386.
En Asunción (Paraguay): G. Peroni, Alberdi, 217.

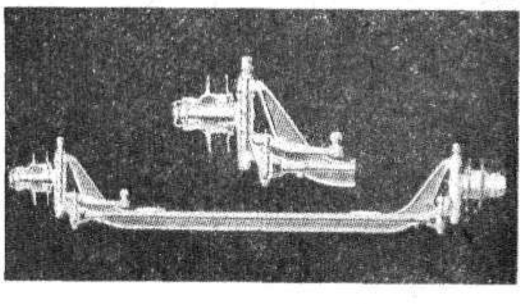
Salida de la iglesia parroquial, de los novios señorita Antonia de Benedetti y señor Manuel Costa, con el selecto acompañamiento que asistió a la ceremonia del enlace.

Baile realizado con gran brillantez por la sociedad «Unión Magdalena», en los salones de la Sociedad Española de Socorros Mutuos.

CONFERENCIAS



VI.



EJE DELANTERO

El eje delantero **BUICK** es un concienzudo trabajo de forja, construído en los propios talleres **BUICK**.

Su forma es de las llamadas «**Viga I**» lo mismo que las grandes vigas que se emplean en la construcción de los modernos puentes y edificios. Una sección transversal de este eje afecta la forma de I, pero de mayor espesor en su centro, esto unido a la disposición de las pestañas superior e inferior, hacen que el eje **BUICK** sea considerado el más resistente sin aumentar su peso, y debido a su conformación cualquier obstáculo en el camino tropezará con el eje antes que con otras partes más delicadas del mecanismo.

Es casi imposible romper un eje delantero **BUICK**, aún sometiéndolo a grandes presiones y exceso de trabajo.

Esto obedece a que todo material en bruto es analizado escrupulosamente en el laboratorio químico, antes de pasar a la fábrica. Y aún se mejora la estructura del acero por medio del temple.

Las muñequillas de las ruedas con sus juegos de «roulements» están firmemente aseguradas a las horquillas del eje por medio de un grueso tornillo, el que lleva una amplia copilla de aceite.

Hoy en día los méritos superiores del **BUICK** son reconocidos universalmente por los buenos automovilistas.

Comprar un **BUICK**, es adquirir lo mejor en su clase.

(*Continuará*).

CONCESIONARIOS PARA LA ARGENTINA:

HENRY W. PEABODY & Co.

Bmé. MITRE, 1746/58 **BUENOS AIRES**

Taller Mecánico y Depósito de Repuestos: CABILDO, 1002

Representaciones en el interior, se conceden a firmas bien vinculadas y de garantia comercial

Lea Vd nuestro próximo aviso, que le interesa.

Necrología



Señora María Teresa Lacoste de Durán.—El fallecimiento en Morón de la distinguida dama ha causado profunda y dolorosa impresión entre sus numerosas relaciones, tanto de esta capital como de la ciudad de Rosario, donde también se hallaba muy vinculada.



Señorita Vicenta María Ameghino. — Capital.



Señorita María T. Mahia.—Capital.



Señora Rosa Taquela de Cuesta.



Señora Tomasa Albornoz de Martínez. — Capital.



Señora Rosario S. de Carrión.—Tucumán.



Señor Armando Hinojosa.—Rosario de la Frontera.

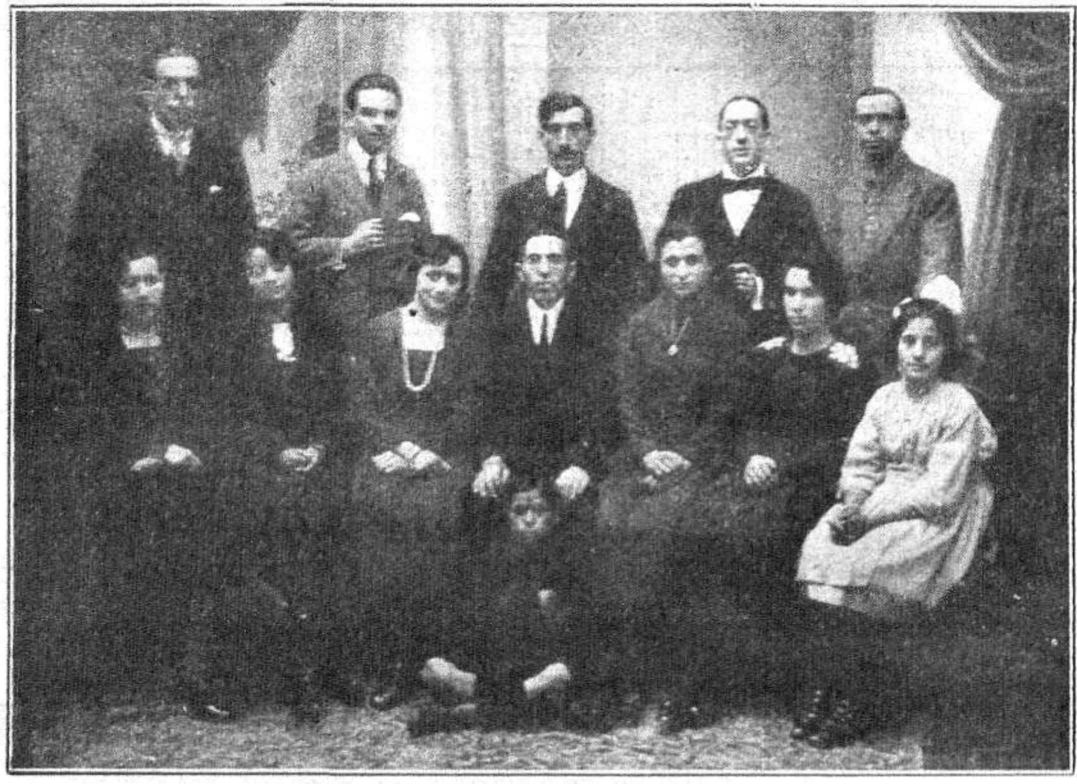


Señor Domingo Dóminas. — Río Primero.



Señor Salvador Mollo. — Atalaya (F. C. S.)

De Mackenna (Córdoba)



«Los Hijos del Trabajo». Cuadro cómico dramático de aficionados y cultivadores de la escena que con gran éxito viene funcionando en esta localidad.

TRABAJO Y HOLGANZA

La abeja decía a la mariposa:

—¡Aparta, presumida, que te pasas el día entero moviendo las alitas de colores para lucir tu traje de baile! ¡No vas poco empolvada! ¡Vaya un lujo! ¿Pues no va esparciendo, la holgazana, polvos de rosa, plata y oro? Quítate de esa flor, que es un tocador para ti, y a mí me sirve de oficina. Ya que pasas la vida divirtiéndote y no haces nada, deja trabajar.

—¿Trabajar? — respondió la mariposa con extrañeza. —¿Y qué adelantas con eso?

—¿No has visto mi colmena? Sígueme y te enseñaré, para ejemplo, la riqueza que hemos fabricado: verás cuánta miel y cuánta cera.

—Veámoslo.

Y la abeja y la mariposa llegaron en un vuelo al colmenar, que no era ya el lugar retirado y apacible del trabajo, sino campo de batalla.

—¡Nos han robado! ¡Nos han robado! — decían con indignación revoloteando en torno de las colmenas vacías, algunas abejas alicaídas y con el vello erizado.

—¿Quién ha sido? — dijo la abeja recién llegada.

—Los enmascarados de siempre; toda resistencia ha sido inútil: nuestros aguijones se rompían en la piel de sus guantes y en el alambre de sus caretas, y el suelo está sembrado de abejas moribundas. Hemos perdido todo el trabajo del año y toda nuestra hacienda.

La mariposa se alejó riendo a carcajadas.

—¿De quién te ríes? — le preguntó una mosca que pasaba entonces a su lado.

—Me río — dijo la mariposa — de los tontos que pasan toda su vida haciendo miel para que otros se la coman.

José Fernández Bremón.

LOS FUNERALES DEL SOL

A Víctor M. Jerez.

El crepúsculo. Honda melancolía acongoja a los cielos: ha muerto el Sol. No paró mientes en la proximidad del mar y de pronto se vió que caía en él sin poderse contener. ¡Ha muerto el Sol! ¡El rey de la luz se ha ahogado! Las naves levantan al cielo sus antenas, en actitud de viudas dolientes que loran por el alma del esposo difunto. Corporaciones de nubes acuden al entierro del Rey Sol. Esas blancas son coros de vírgenes que van a poner albas rosas en su tumba; la línea brillante que las perfila es el oro de sus rubios cabellos. Aquellas pardas que avanzan lentamente, son caducos ermitaños que van a recitar ante la fosa gangosas preces. Esa nube de brillos acerados está formada por la mesnada de un caballero de Malta, que va a formar la guardia de honor: por eso ha bruñido las alabardas y las cotas. Aquella nube que avanza mostrando un extraño barajamiento de combas, estrías y colores; el rojo y la gualda, el verde y la púrpura, es una corte medioeval con sus damas, meninas y pajes, sus bufones, juglares y trovadores; sus doseles, penachos y oriflamas, que se traslada en confusa banda para asistir a los funerales del Sol.

Empieza la fúnebre ceremonia. El mar, con enronquecida voz, canta el *Miserere*. De las naves de guerra disparan el cañonazo del crepúsculo. Las cigarras entonan su monótona elegía; tocan a oración los templos, y las gentes se descubren. Un incógnito sepulturero arroja grandes paletadas de sombra en la regia tumba, y cuando la tiniebla la envuelve todo, surge la luna. Es la lápida que una larga caravana de estrellas conduce a la tumba del Sol. Sólo los poetas pueden descifrar el cabalístico epitafio escrito en su marfilina superficie.

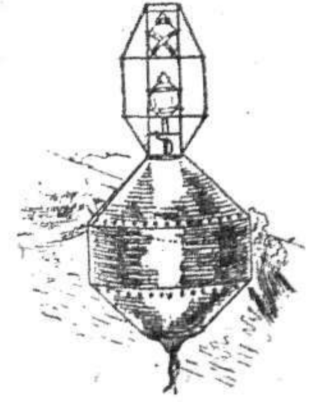
Clemente Palma.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

Nueva boya de señales, luminosa de noche

En los parajes peligrosos de las costas, en los arrecifes y escollos y en algunas entradas de puerto, se colocan unas boyas provistas de campana que suena a impulso del movimiento de las olas, advirtiendo continuamente con su sonido la proximidad del riesgo.

Cuando están situadas en parajes fácilmente asequibles, se coloca en las boyas una luz cualquiera para que sirva de guía a los buques en su ruta, habiéndose aplicado en algunas el alumbrado eléctrico por medio de acumuladores, pero luchando con el inconveniente de tener que proceder frecuentemente a la renovación de la carga y siendo, por lo tanto, muy irregular el servicio.



En las costas del Mediterráneo, se han instalado hace muchos años, unas boyas de alarma, del tipo que indica nuestro grabado, luminosas de noche, en las cuales la linterna es de sistema mixto, esto es, la luz es producida por una lámpara de aceite de parafina, de 50 bujías de intensidad, con mecha de amianto que se enciende por medio de la llama de un mechero de acetileno que enciende un pedacito de esponja de platino; por la madrugada se procede a su extinción por medio de un obturador especial.

La producción de acetileno, así como la operación de encender o apagar la luz, se efectúa automáticamente, obedeciendo a un aparato de relojería, cuya cuerda renueva un motorcito eléctrico.

El motor eléctrico recibe la corriente de una pila especial montada en la misma boya y que consiste en varias placas de cinc y de carbón sumergidas en el mar, que comunican respectivamente con los polos del diminuto electromotor. Resulta una pila de cantidad, que si bien su tensión es insignificante, es, sin embargo, suficiente.

Aplicaciones de los pepinos

Los pepinos tienen numerosas aplicaciones culinarias. Mencionaremos algunas de ellas.

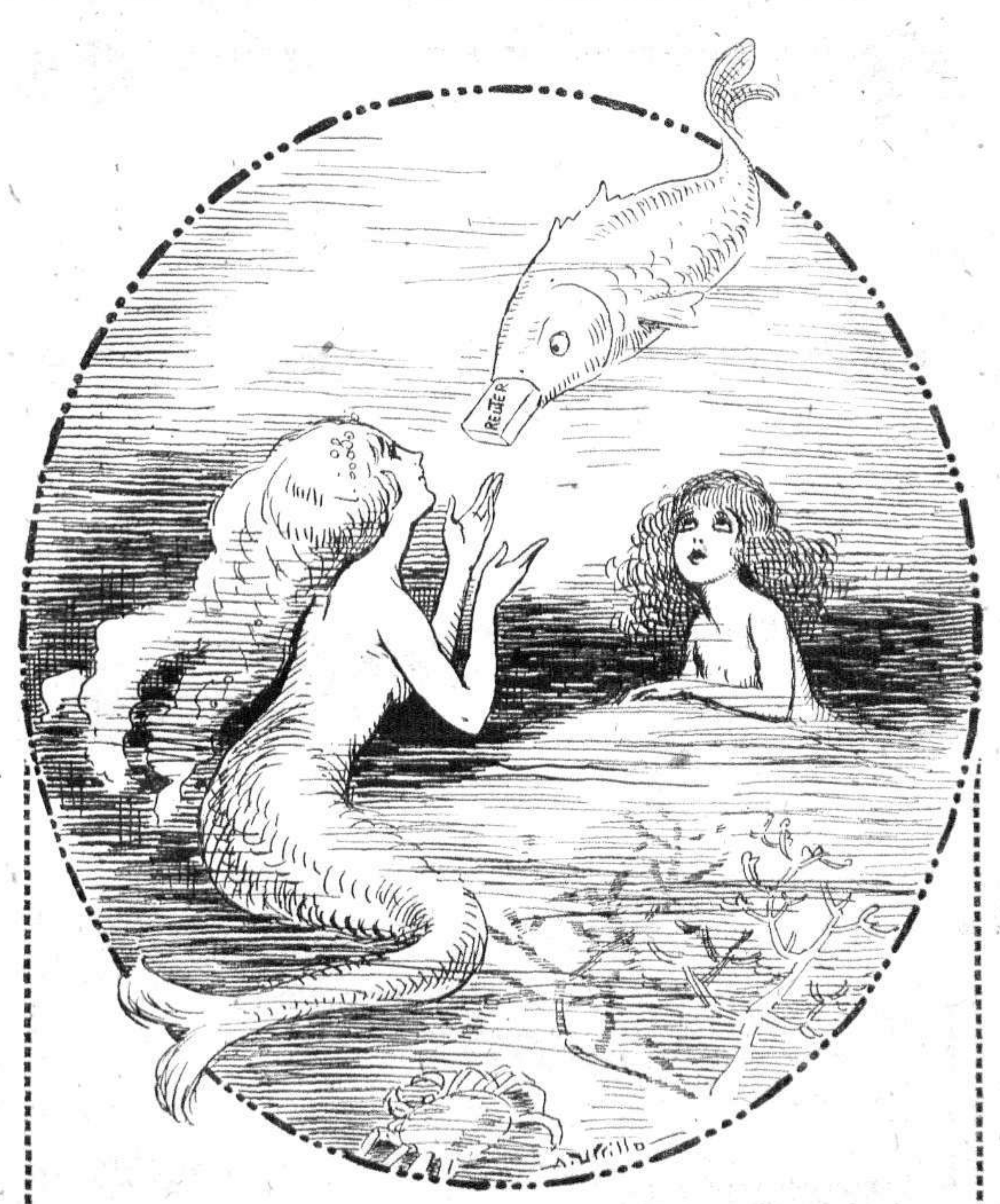
Si se quiere confeccionar una buena ensalada, hay que empezar por proveerse de un pepino, de dos cucharadas de mostaza inglesa, de la yema de un huevo y de un poco de sal.

Pelado y rayado el pepino, se le añade la mostaza, mezclando ambas cosas a conciencia, luego se le echa un poco de jugo de limón y el huevo, y se sazona, la ensalada con la sal a gusto del consumidor, batiéndolo todo un par de minutos.

La ensaladilla de pepinos a la inglesa, se prepara del modo siguiente: partidos los pepinos en dos mitades, en el sentido longitudinal, sáqueseles luego con gran limpieza la pulpa, que será picada muy menuda con un poquito de cebolla. Luego de escurrir el picadillo se le añadirá pimiento verde picado (medio pimiento por cada pepino), llenando luego con la masa las cáscaras de los pepinos, y poniendo éstas en hielo.

En el momento de ser servidos, se cubren con salsa mayonesa.





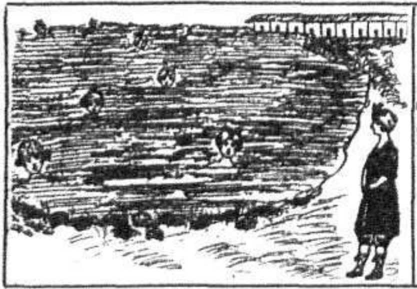
"Antiguamente eran dulces
todas las aguas del mar"...
Estos versos son principio
de un ingenioso cantar,
que no tiene, ciertamente,
ni un adarme de verdad,
pues las aguas de los mares
han sido, son y serán,
saladas toda la vida,
sin poderlo remediar.
Y si acaso fueron dulces
y blancas en cierta edad,
podrían volver a serlo,
cuando, por casualidad,
llegara hasta el fondo mismo,
donde las ninfas están,
una pastilla de **Reuter,**
porque es tal su propiedad,
que dulcifica la piel,
la libra de todo mal,
y cuando en ella se nota,
después de un baño de mar,
la molestia de las sales,
las quita con suavidad.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



265. — En el balneario.
ASUNCIÓN CARLÓN.



266. — El día de mi cumpleaños.
SUSANA BONNE.



267. — Bañando al nene.
JOSÉ PAPA.



268. — Regando las plantas.
DANTE QUINTERNO.



269. — Mis sobrinos.
ISABEL MONGUILLOT.



270. — ¡Cartero!
KRAVETZ.



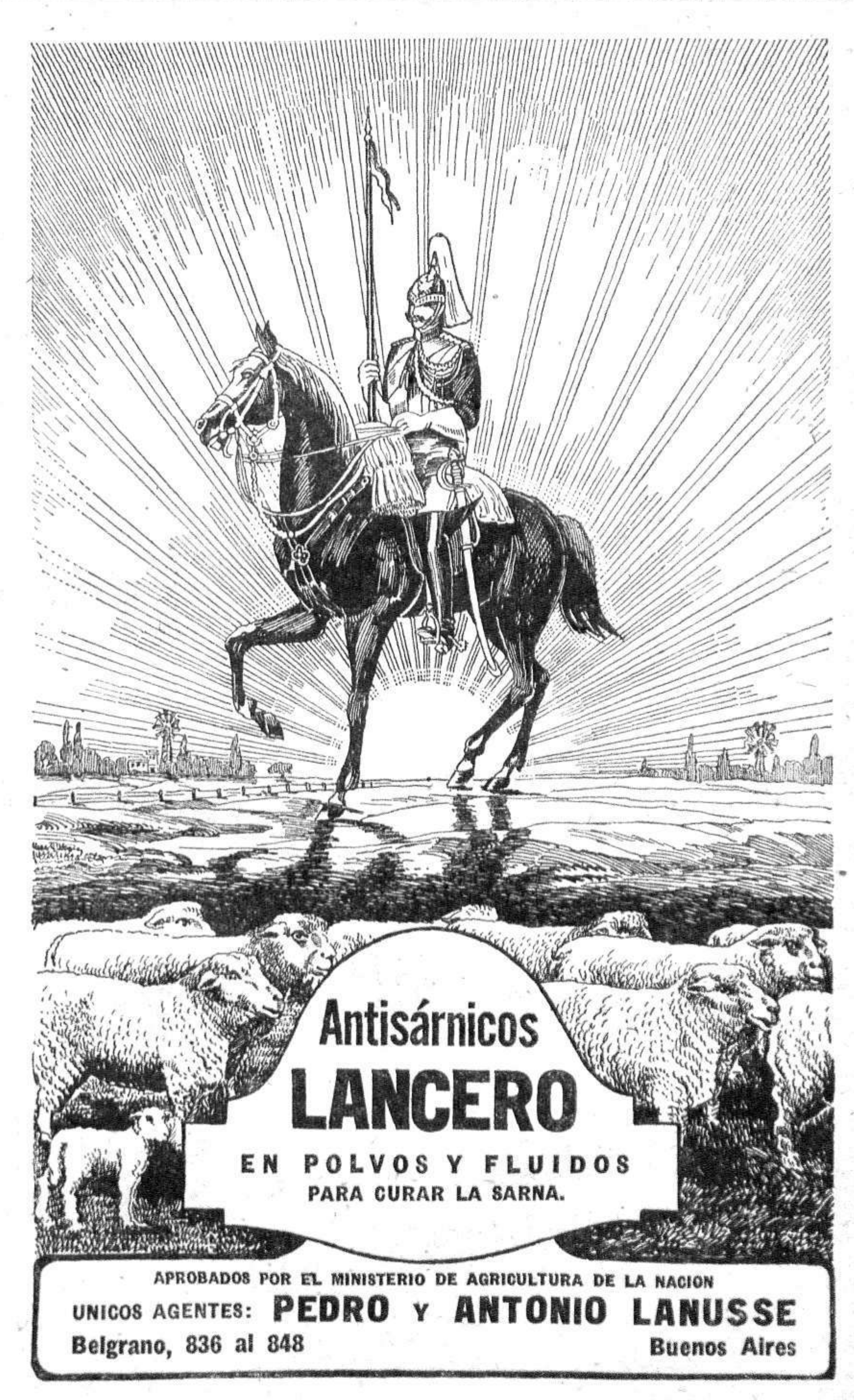
271. — Mi hermanita cosiendo.
ESTELA O. MAZZUCHI.



272. — Lolita y el nene de paseo.
VICTOR ANGEL BALLORATI.



273. — Mi hermanita Elena.
ESTELA GÓMEZ.


Antisárnicos
LANCERO
EN POLVOS Y FLUIDOS
PARA CURAR LA SARNA.
APROBADOS POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACION
UNICOS AGENTES: PEDRO y ANTONIO LANUSSE
Belgrano, 836 al 848
Buenos Aires

LA MUJER Y LA CASA. — MUDANZA Y ARREGLO INTERIOR

El cambio de casa trae aparejada la necesidad de una nueva disposición en el mobiliario: la fisonomía del interior está toda por crearse.

Establecidas las grandes líneas directivas, queda una labor que realizar que no es nada fácil, la de dar colorido al ambiente, la de imprimirle una expresión sincera y vívida. No siempre una señora está dispuesta a recurrir a un tapicero que posea un gusto artístico, pues piensa, y con razón, que debe darle al interior de su morada, una nota completamente personal.

Las finanzas domésticas tampoco permiten a veces, que una dueña de casa pueda satisfacer sus gustos en ese sentido, y aquellas vienen a ser casi siempre una sombra que obscurece el luminoso miraje de una fantasía de inventor, educada en la belleza. Y si una señora — siempre que no desequilibre el presupuesto — resuelve gastar un billete de mil pesos, (o varios miles si dispone de ellos) en el arreglo de su casa, hará bien.

La casa es duradera, nos proporciona placeres nobles y nada egoístas; el renovarla, aunque sea radicalmente, no significa gastar dinero por pocos meses o por pocas semanas. Sucede con frecuencia que un viejo mueble (no antiguo: viejo es cosa bien diferente) no entone con el cuartito de la nueva casa. Un mueble macizo y rico, aunque hubiese nacido en la época de la Restauración, la época de mal gusto, según mi modo de ver, no queda bien en uno de esos coquetones cuartitos modernos. Entónces no hay nada mejor que sacrificar a aquellos en masa, substituyéndolos por muebles claros, pequeños, de líneas rectas, cuadrados, para conciliar la comodidad en un espacio reducido.

En tal caso la economía bien entendida impone buscar un fabricante de muebles que no sea plagiario, pero sí creador.

No hay que fiarse de las apariencias. Quien tiene conciencia de lo que es el arte es modesto y gasta, lectoras mías, muy pocas palabras para persuadiros; será tenaz en sus convicciones y preferirá perder una venta antes que proporcionaros muebles inadaptables a la nueva casa que habéis escogido.

El apresuramiento en mandarlos a hacer representa un desastre. Pocas veces se aplica mejor el proverbio: ¡Chi va piano...! como en este caso. Visitar todos los talleres de los verdaderos creadores de muebles, las interesantes exposiciones privadas; conocer las novedades de los tapiceros más notables, examinar las nuevas telas, leer y consultar las revistas extranjeras de arte aplicada, observar el interior de las casas de las amigas de reconocido buen gusto, y, de todo esto crear una nota personal, el motivo dominante en las líneas y en los colores, que dará a vuestra casa — como hemos dicho más arriba — una fisonomía propia de arte *sentida*, de arte que está por penetrar — con derecho de ciudadanía — en lo íntimo de vuestra vida. Hacer todo esto con cuidado, con inteligencia, con cariño, con sensatez, no es posible en pocos días.

No hay que dejarse llevar, pues, por el deseo de tener en poco tiempo arreglado el nuevo departamento, será prudente evitar gastos mal hechos, cambios o arrepentimientos inútiles.

Aunque sea por un pequeño cambio impuesto por las circunstancias o experimentando la innata necesidad del espíritu que reside en la variación, en el alternar de los juegos de las sensaciones, aunque sea tenue el objeto que exige de nosotras cuidados especiales; el propósito de nuestra voluntad de dirigirse siempre hacia lo mejor, debemos tener presente que el objeto escogido no vaya a interrumpir o desarreglar el dibujo general, alterando la fisonomía del ambiente y llevando una impresión antipática — como una nota estridente basta para destruir el encanto de una dulcísima sonata — la paciencia en buscar y en probar, es indispensable para estos casos, en que hay que evitar las disonancias. No negamos que también las disonancias tienen su belleza propia muy sugestiva para quien sabe admirarlas o comprenderlas, pero el saberlas usar es virtud de muy pocos y grandes maestros; arriesgar en un gesto demasiado audaz la belleza armoniosa y serena, por efectos demasiados nuevos, no es para todos.

IVONNE.

GRAN CONCURSO DE INGENIO

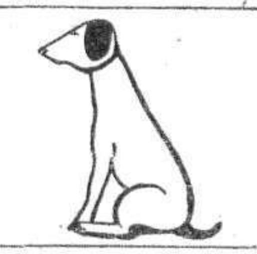
CHOCOLATE

Productora Americana

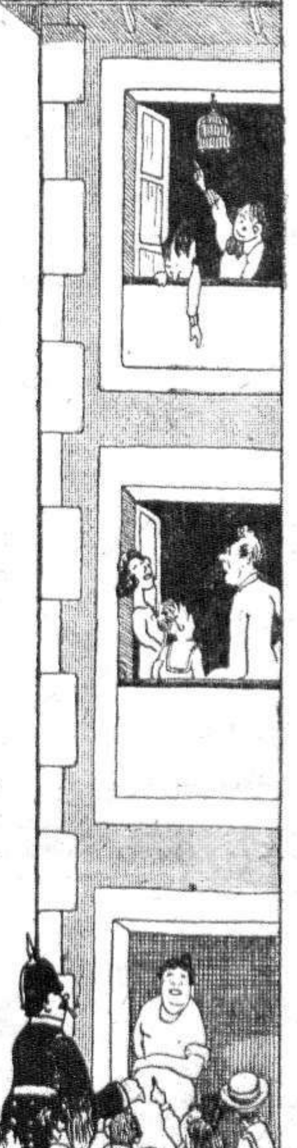
Presentamos a nuestros favorecedores a este simpático perrito que, sentado pacientemente, espera encontrar un amo que con sus caricias le haga más soportable la vida. Si quieren ustedes ayudarle en la tarea de encontrarle dueño, no tienen más que continuar las lineas del exterior de su figura, hasta completar, con los trazos marcados, el protector que tanto anhela.

Todo aquel niño o persona mayor que nos remita la solución, obtendrá un premio, pues a más de demostrar su ingenio, dirá como el gran SARMIENTO: «Sed compasivo con los animales».

EL PERRO TONY



Recorte el grabado, péguese sobre un papel blanco y continúe las lineas según indica el texto.



LOS PREMIOS SE DISTRIBUIRAN DE LA SIGUIENTE MANERA:

1	Primer gran premio	$ 500.—
1	Segundo premio	» 250.—
2	Terceros premios de $ 100.— c/u	» 200.—
5	Cuartos » » » 50.— »	» 250.—
10	Quintos » » » 25.— »	» 250.—
50	Sextos » » » 10.— »	» 500.—
100	Séptimos » » » 5.— »	» 500.—
200	Octavos » » » 2.50 »	» 500.—
369		$ 2.950.—

PREMIOS ADICIONALES

A los concursantes que envíen mayor número de soluciones, sean o no premiadas:

1	Primer gran premio	$ 200.—	y 20 tabletas de chocolate
1	Segundo premio	» 100.—	y 20 » » »
2	Terceros premios de $ 50.— c/u	» 100.—	y 10 » » »
4	Cuartos » » » 25.— »	» 100.—	y 10 » » »
10	Quintos » » » 5.— »	» 50.—	y 10 » » »
		$ 550.—	
790	Sextos » »	una tableta de chocolate «Productora Americana» de $ 0.75 c/u.	
808			

Total de premios: 1.177

Total en efectivo: $ 3.500.— m/n.
» » chocolate: » 705.— »

BASES Y CONDICIONES:

Este concurso queda abierto desde el día 2 de junio de 1919, cerrando indefectiblemente el día 15 de octubre de 1919, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora, no se tendrá en cuenta las soluciones remitidas.

El primer premio será adjudicado al concursante que nos envíe la solución más completa. Los demás premios se adjudicarán por orden de mérito.

Para tomar parte en este CONCURSO es indispensable que cada solución venga acompañada del monograma que se encuentra en la parte superior de cada envoltorio del chocolate «**PRODUCTORA AMERICANA**» (etiqueta marrón).

Cada concursante pued e remitir cualquier cantidad de soluciones, no siendo tomadas en cuenta aquellas que no reunan las condiciones arriba mencionadas.

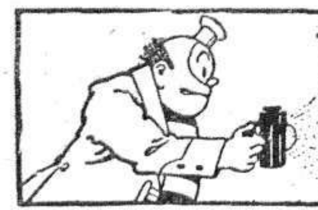
Las soluciones deberán ser remitidas a CONCURSO «**PRODUCTORA AMERICANA**», a cargo de «**Caras y Caretas**», **Chacabuco, 151, Buenos Aires.**

Gratis $ 3500 en efectivo
chocolates $ 705 =

E. PARODI y Cía.
RIVADAVIA, 620 - Buenos Aires

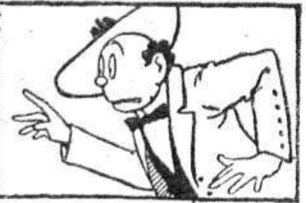






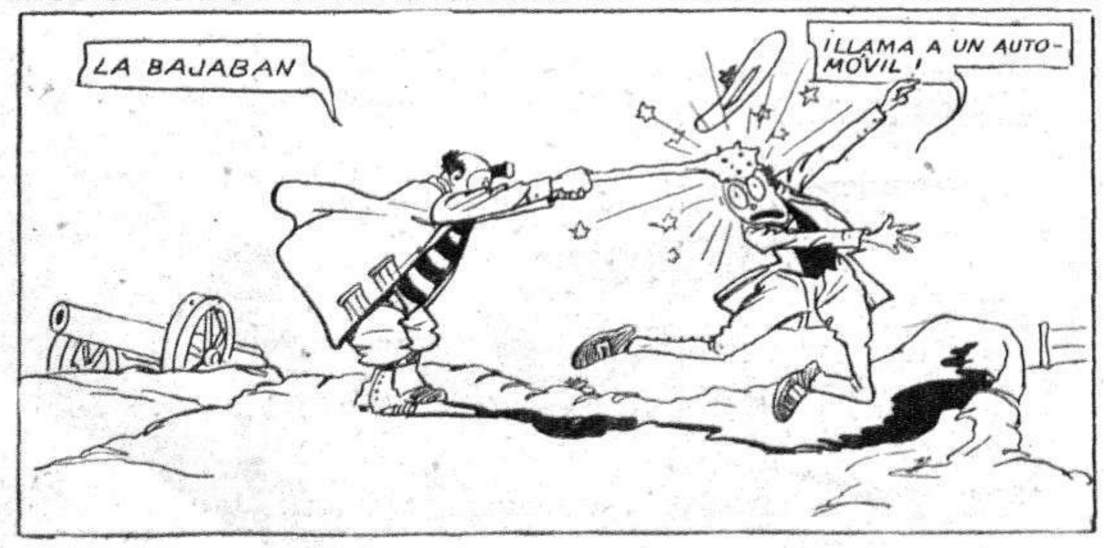
PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN







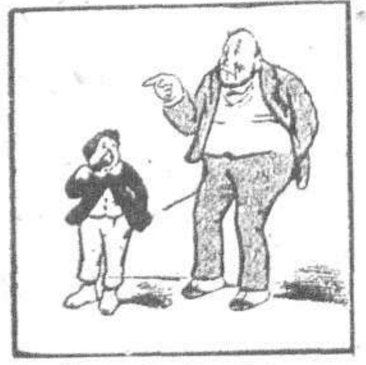


CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

Diálogo entre dos amigos:
—¿Cómo está Juan?
—Mejor.
—¿Qué ha tenido?
—El tifus.
—Mala enfermedad, que, o mata, o deja a uno imbécil.
—¿Y cómo lo sabes?
—Hombre, porque he tenido el tifus.

Cándido Tirro.



—Eres un burrito. ¿Sabes acaso a lo que yo llamo un burrito?
—Sí, papá; al hijo del burro grande.

Juan B. Ravier.



La señora. — Niño malo, que has hecho prisionero a ese pajarito. ¡Cuánto sufrirá la madre de la avecilla!
El pibe. — No sufrirá ni medio, porque la madre es el pájaro que usted lleva en el sombrero.

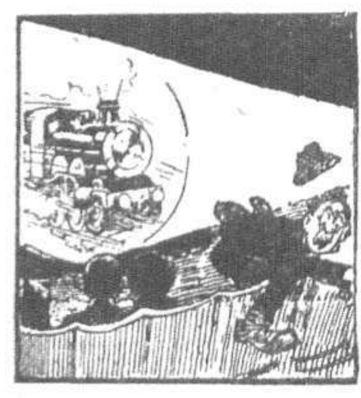
Misia Andrea.

Un joven de diez y nueve años pide la mano de una señorita.
—No digo que no — contesta el padre, — pero es usted demasiado joven.
—¡Yo demasiado joven! ¡Sepa usted, caballero, que ya tengo reuma y gota!

R. O. B.

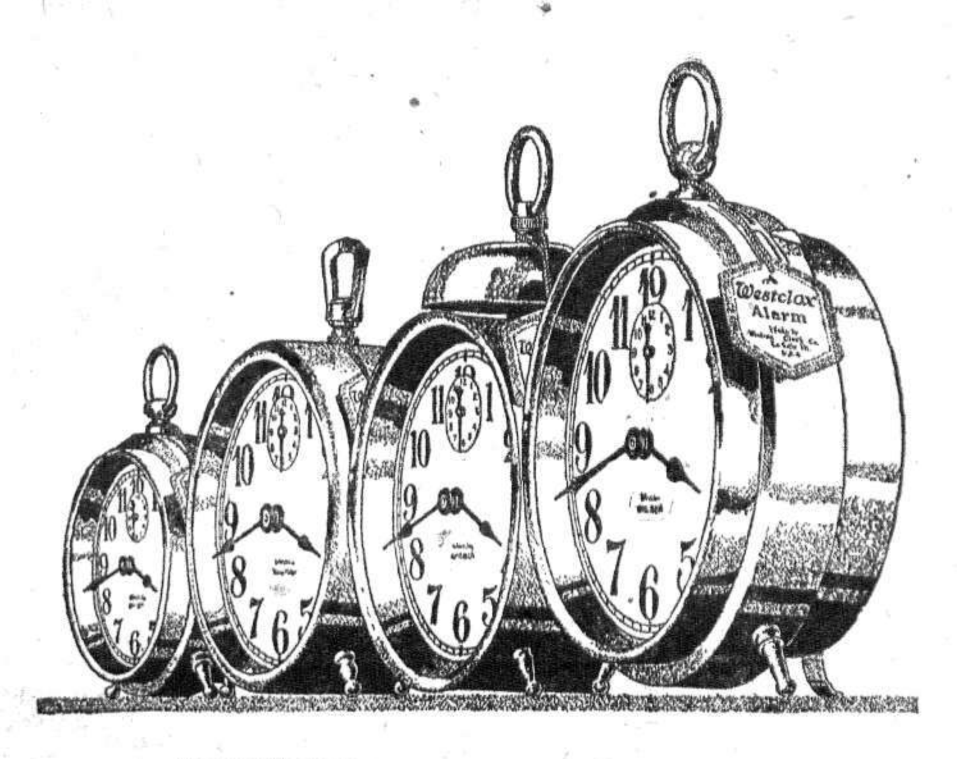
Un usurero se presenta en casa de un deudor que está a punto de exhalar el último suspiro.
—Vengo a cobrar mi pagaré — le dice.
—Déjeme usted morir en paz.
—No, señor; usted no se muere hasta que me haya pagado mi dinero.

F. O. T.



El campesino (en el cine). — ¡Pare, amigo, esa máquina, que va a atropellar un montón de gente!

Tiburcio Hido.



Westclox

EL hacer notar la marca de fábrica *Westclox* en nuestros anuncios y en las esferas de nuestros relojes, nos coloca bajo una gran responsabilidad. Pero le facilita a Ud. el elegir un despertador *Westclox* a primera vista.

Es nuestro interés que el reloj dé a Ud. un servicio satisfactorio. En nuestros anuncios le hemos prometido a Ud. calidad, bajo la marca de fábrica *Westclox*. Ese reloj decidirá si Ud. preferirá la marca *Westclox* en el futuro, o si Ud. la evitará.

Con objeto de asegurar nuestro negocio en el futuro, cada reloj que lleva la marca de fábrica *Westclox*, debe ser tan bueno como podamos hacerlo.

Despertadores *Westclox* se venden en toda relojería, joyería y tienda del país.

Despertadores Westclox: Big Ben, Baby Ben, Buenos Dias, El Vigia, relojes de bolsillo Dax, Pocket Ben y Glo-Ben (luminoso).

Western Clock Co.

La Salle, Illinois, E.U.A. Fabricantes de *Westclox*

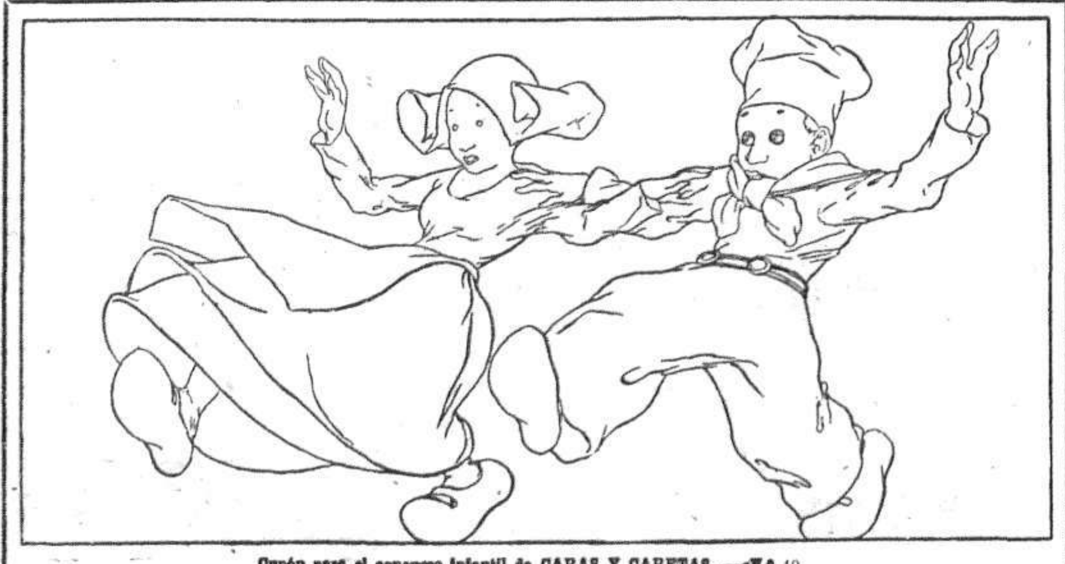
V-1

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 49.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



UNA botella de "Rem Oil" es no solamente una comodidad sino también una verdadera economía para personas que se enorgullecen del buen estado en que conservan sus armas de fuego. Este aceite dará resultados igualmente eficaces en otras maquinarias que se usan en el hogar; los diversos climas no afectan su buena calidad; tampoco se endurece ni obstruye los mecanismos más delicados.

Búsquelo en algún establecimiento local o pídanos la circular descriptiva del "Rem Oil", la Paravaselina (grasa para armas de fuego), y el Quita-Herrumbre Remington UMC.

REMINGTON ARMS UMC COMPANY

DONNELL & PALMER, Representantes para la Argentina — MORENO 562, BUENOS AIRES



Cuando Vd. necesite un neumático de

CALIDAD

elija uno de los CINCO TIPOS

United States

porque

SON BUENOS.

Cada uno en su clase es inmejorable, porque está fabricado a prueba de

MALOS CAMINOS,
ELEVADAS TEMPERATURAS
y GRANDES VELOCIDADES

HAY CINCO TIPOS
Y
CINCO PRECIOS

United States Rubber Export Co Ltd

BUENOS AIRES	ROSARIO	MONTEVIDEO
SAN MARTIN 501	SARMIENTO 648	25 de MAYO y JUNCAL

EN VENTA

CORDOBA	MENDOZA	B. BLANCA	CONCORDIA-E R.
Sres. Dianda Hnos.	Sres. Vignoles y Cia.	Sres R. Morelli y Cia.	Sres. Mendiburu y De La Fuente

FIRMAS AJENAS

LAS CUATRO EDADES

POR LEOPOLDO DÍAZ

I

EDAD DE PIEDRA

El hombre antiguo, rey de la espesura;
con las formas de un hércules salvaje
sintió de las miserias el ultraje,
del dolor y del hambre la tortura.

Vence al león en su caverna obscura,
su piel le sirve de imponente traje,
del mar escucha el férvido oleaje
y a Dios presiente en la infinita altura.

Forja el hacha de sílex brilladora,
y del sol a los rayos centellea
en su carcaj la flecha silbadora.

Cruza el torrente, el ámbito sondea,
y en su espíritu audaz, dominadora
la viva luz de la razón clarea.

II

EDAD DE BRONCE

Es la *edad de la Ilíada y la Odisea*
En su lira de bronce Homero canta.
Fidias el regio Partenón levanta,
y la estrofa de Esquilo centellea.

Brilla la inspiración; el Arte crea,
y Roma, que en el triunfo se agiganta,
el orbe antiguo encadenó a su planta
y se embriagó con sangre en la pelea.

Cruza los mares fúnebre alarido
que llenando de horror al navegante,
de ola en ola se aleja repetido.

Y del ocaso al resplandor incierto,
la voz del Paganismo agonizante,
dice al mundo que Júpiter ha muerto.

III

EDAD DE HIERRO

La noche medioeval. Hondo lamento
anuncia el fin del mundo esclavizado.
y en el heroico pecho del cruzado
vibra del fanatismo el rudo acento.

Enmudece el altivo pensamiento,
y símbolo vetusto del pasado,
de trepadoras hiedras coronado
frente al muro feudal se alza el convento

La negra sombra de la duda avanza,
ruge la Libertad en lontananza
y es la Ciencia crepúsculo indeciso.

Agonizan los dogmas seculares,
y en el alma del hombre los pesares
anublan la visión del Paraíso.

IV

EDAD DE ORO

Pasó la noche. Resplandece el día;
audaz surcando el piélago profundo
Colón sorprende el despertar de un mundo
que en misteriosa obscuridad dormía.

Keplero indaga en la extensión vacía
la ignota ley del astro vagabundo,
Y Guttenberg, innovador fecundo,
abre a la Ciencia esplendorosa vía.

Brilla en la frente del linaje humano
con resplandores de inmortal diadema
la luz del pensamiento soberano.

Lutero agita la Razón por lema,
y el fanatismo se retuerce en vano
ante el fulgor de la verdad suprema.

Núcleo de señoras y señoritas que presenciaron los interesantes partidos de tennis jugados, el día en que se inauguraron las canchas destinadas para ese juego, en esta localidad.



Hay muchas clases de desnatadoras

pero sólo hay una

DESNATADORA ALFA-LAVAL

Pregúntele a cualquiera persona que tenga una Alfa-Laval en uso y proceda después de acuerdo con sus intereses.

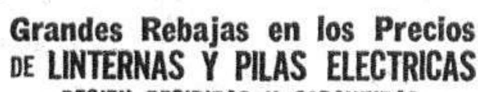
GOLDKUHL & BROSTROM Lda.

CHACABUCO, 199 - Buenos Aires

SOLICITE CATALOGO Y NUEVA LISTA DE PRECIOS

Grandes Rebajas en los Precios DE LINTERNAS Y PILAS ELECTRICAS

RECIEN RECIBIDAS Y GARANTIDAS



Modelo 700

Cobre niquelado, completa, con 3 elementos........................ $ 8.—
La misma, con 2 elementos..... » 5.—



Modelo 800

Fibra vulcanizada, completa, con 3 elementos........................ $ 6.50
La misma, con 2 elementos...... » 4.25



Modelo 900

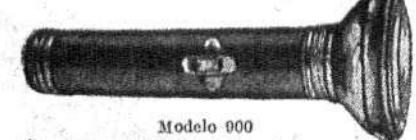
Fibra (gran potencia) alumbrando a 200 metros, completa, 3 elementos $ 10.—
La misma, con 2 elementos...... » 6.—

Pilas comunes........................... $ 0.60 c/u.
Pilas para tubos, 3 elementos............. » 1.50 »
Pilas para tubos, 2 elementos............. » 1.— »
Foquitos................................ » 0.50 »

FLETE PAGO - CATALOGO, GRATIS
POR MAYOR, PRECIO ESPECIAL

Pedidos y giros a: **MAYA y Cía.** - SAN MARTIN, 240 Buenos Aires

---





ALUMBRADO Y CALEFACCION A NAFTA

LAMPARAS de ULTIMO MODELO Y QUE NO SE DESCOMPONEN

ALUMBRADO PUBLICO Y PARTICULAR

VIANO, ALESSI y Cía.

Unicos Concesionarios para la República Argentina, de la

KNIGHT, LIGHT Co., DE CHICAGO

Moreno, 1101, esq. Lima
Buenos Aires

Cocinas a Nafta. Instalaciones sencillas y baratas, economía del 50 % sobre todos los sistemas conocidos.

Presupuestos y Catálogos, Gratis

Telef. 7053 Libertad.

Teleg. VIANO, B. Aires



JUSTO DARACT (F. C. P.). — El Día del Arbol fué celebrado en esta localidad con mucho entusiasmo; los alumnos de la escuela provincial bajo la dirección de sus profesores, plantaron gran número de arbolitos.

Distinguidas señoritas y jóvenes que asistieron a la fiesta social dada, con motivo de la distribución de premios, a los ganadores de los «Campeonatos de Tennis».





¿Puede Subir Asi Su Automóvil?

El coche mostrado en la ilustración subió este puente levadizo por medio de su propia fuerza.

Este hecho fué posible unicamente con la ayuda del Sistema Stewart de Vacío.

Sin él ningún automóvil hubiera podido efectuar esto.

Con este equipo, en cualquier automóvil, se puede estar completamente seguro de que el combustible fluirá al carburador en todo caso y a cualquier grado de inclinación que se encuentre.

Con el sistema antíguo de gravedad que se emplea para la alimentación del motor, éste se para siempre que el carburador se encuentre más alto que el tanque de combustible.

El sistema de presión exige un bombeo constante y molesto, así como una vigilancia contínua para que el aire no se escape de sus conductos, y cuando más se necesita, falla.

El automóvil de Ud. necesita fuerza para subir una pendiente, pero más que potencia necesita que el carburador reciba suficiente cantidad de combustible en cualquiera posición y a toda hora.

Con el Sistema Stewart de Vacío obtiene usted esto.
También le ahorrará de 10 á 20% en el gasto de combustión.
Un 87% de los fabricantes de automóviles lo instalan en su equipo general.
Puede instalarse en su coche (sin que importe la marca o modelo).

Precio neto: $ 35 00

Al comprar un automóvil exija Ud. que vaya equipado con los aparatos Stewart; la mayor parte de ellos lo están y no cuestan más. Vea Ud. que lleve Bomba Stewart para neumáticos; Velocímetro Stewart; Bocina Stewart y Sistema Stewart de Vacío.

WM. COOPER & NEPHEWS
Distribuidores Exclusivos
Venezuela, 1118. Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA

"Rosas del crepúsculo", poesías por Carlos Ortiz. Editor: La Cultura Argentina.

"Cuentos crueles", por Villers de Lisle. B. Nueva. — "Azul", por Rubén Darío. Mundo Latino.. — "Ensayos", por Miguel de Unamuno. Residencia de Estudiantes. — "Los valores literarios", por Azorín. B. Renacimiento. — "Memorias del Regente Heredia". Editorial América. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Economía financiera, social y política", por Mugica Faveas. Editor: Mendesky e hijo.

"Un teatro en formación", por Juan Pablo Echagüe. — "Lazarina". — "Némesis", por P. Bourget. — "L'offande lyrique", por R. Tagore. — "Toi et moi", por Paúl Geraldy. Rep.: Arioldo Moen.

"Historia de España", por Antonio Ballesteros y Revetta. Rep.: A. Galli.

Los discursos de Carlos Pellegrini. Editor: Martín García. — "El divorcio y la emancipación civil de la mujer". Editor: Empresa Cultura y Civismo.

"El malestar agrario", por Hugo Miatello.

"Influencia del alcoholismo en el desarrollo de la tuberculosis", por V. Delfino.

"Catálogo de numismática americana". Colección del doctor Alejandro Rosas, por M. Pelletti.

"La ineficacia de la enseñanza", por José D. Calderaro.

República Zoológica

EL DROMEDARIO

Es camello igualmente el dromedario,
pero sólo adornado de una giba,
disminución en que sin duda estriba
que corra más que barco de corsario.

Su arrojo es en guerra extraordinario,
y avezado a la lucha, el paso aviva
tomando en el combate parte activa,
y en mirar destruído al adversario.

El Sahara es su campo de batalla,
y en salvar el desierto velozmente
otro que le aventaje no se halla.

El beduíno lo ama tiernamente,
mas si de un casco de granada estalla,
lo llora y se lo come sabiamente.

Carlos de Montero.

FRASES CÉLEBRES

El maestro Barbieri fué por el año 45 partiquino de ópera.

De sus *triunfos*, como partiquino, da idea esta frase suya, que refiere su biógrafo, el señor Esperanza y Solá:

— Como cantante he llegado donde llegan pocos. He cantado el *Petrucci* de la *Lucrecia*, y no me han silbado.

EPIGRAMAS

"Mucho, mucho", de estribillo
Pedro a todo contestaba;
Y horas enteras pasaba
Con ese mismo tonillo.
Don Blas, que es un hombre ducho,
Le llamó un día: "Animal",
Y él contestó muy formal:
— "Mucho, mucho, mucho, mucho".

* * *

Gil, que debe a don Ventura
Cierto pico nada escaso,
Siempre que le encuentra al paso
Se abraza a él con ternura.
Y le añade el tal mancebo,
Afectando buena fe:
— ¡Nunca, nunca pagaré
Lo mucho que a usted le debo!

M. Zacarías Cazurro.

A casarse Antón marchó
Al pueblo de su futura;
Mas hizo una travesura,
El suegro le apaleó,
Y no le casó ya el cura.
Por eso decir le oirás
Que, con los fines más buenos,
Ir quiso, en tiempos atrás,
Por una *costilla* más,
Y volvió con una menos.

Genaro Genovés.

En cierta reunión decía
Un banquero millonario:
— Los niños listos concluyen
Por ser hombres mentecatos.
Y replicó con viveza
Un escritor afamado:
— Pues no hay duda, señor mío;
¡Usté de niño fué un sabio!

Tomás Camacho.

LA CONGESTION DE LA MATRIZ

Producida por diversas causas, entre las que pueden contarse las enfermedades infecciosas (viruela, tifoidea, erisipela, etc.), la clorosis, afecciones cardíacas, de los riñones, del hígado, sistema nervioso, etc., sin hablar de las afecciones de la matriz y anexos, causas más frecuentes.

Es difícil precisar el rol de cada una y distinguir lo que pertenece a la congestión propiamente dicha y a las lesiones de la mucosa en la génesis de los dolores y hemorragias.

Se sabe que es debida, en todas sus formas y variedades, a una exageración de la vascularización de la matriz por múltiples causas.

En todos los casos de congestión se observan dolores que llegan hasta los riñones, caderas, muslos y periné, sensación de pesadez en el vientre que hacen imposible la estación de pie y la marcha, deseos imperiosos de vejiga e intestinos, pequeñas o grandes hemorragias y flujo intermediario a ellas.

Además, siempre hay repercusiones viscerales como dispepsia gastro - intestinal, enteritis muco - membranosa, desviaciones y caídas de la matriz, riñón, hígado e intestinos, neurastenia, etc.

En suma, todo un cuadro que obliga a llamar apresuradamente al médico, por la intensidad y multiplicidad de sus síntomas.

Si bien usted no puede evitar todo esto, puede disminuir en mucho esa intensidad abrumadora, si está habituada a hacerse la toilette genital diaria, consistente en los lavajes vaginales tibios con solución al 1 ó 2 % de «Lysoform», panacea de todas las enfermedades de señoras.

El «Lysoform» es de fácil uso, no es cáustico ni irrita, y está en venta en todas las farmacias.

¡Presérvese usted usando «Lysoform» en su toilette!

CON MUCHA PACIENCIA Y UN POCO DE VOLUNTAD

debe usted curar sus hemorroides para evitarse la operación.

Nada más molesto que no poder atender sus asuntos cómodamente por los atroces dolores y pérdidas sanguíneas que ellas ocasionan periódicamente. Hasta hace poco tiempo no se conocían remedios capaces de curarlas, si no fuese quirúrgicamente. Los pacientes resistían los dolores y malestares que sus hemorroides les producían, sólo por evitar llegar a la operación, método cruento y que, además de imposibilitarlos en cama por muchos días, es capaz de dejar tras de sí una estrechez de recto mucho más molesta que el mal que se pretendió curar.

Naturalmente, este sombrío porvenir posible hacía que los enfermos fuesen unos mártires.

Hoy, felizmente, no tienen por qué temer la operación, que no se necesita más. Desde el momento de aparecer «Noridal», puede decirse que van desapareciendo las hemorroides.

¿Qué es «Noridal»?

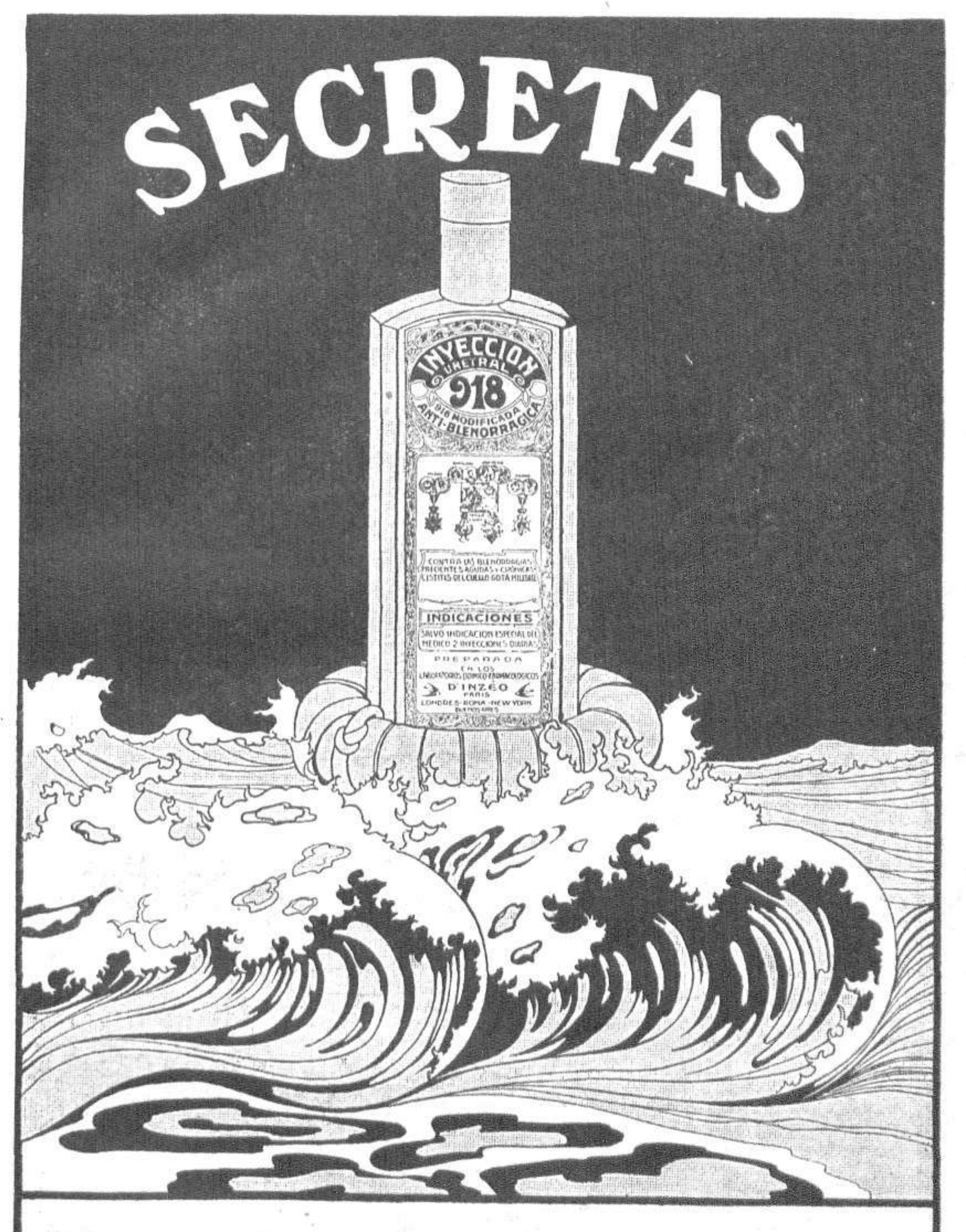
«Noridal» es una pomada cuyo objeto, curar las hemorroides, es llenado por ella a la perfección.

En efecto, a las pocas aplicaciones de «Noridal», las hemorroides más rebeldes van perdiendo su turgescencia hasta desaparecer totalmente en un tiempo, variable según el estado, pero relativamente corto, dados los óptimos resultados.

Es tan cómodo para su uso, que viene envasado en pomos terminados por una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento en una forma aséptica y precisa.

Si usted sufre, pruebe usted «Noridal».

Banquete ofrecido por el obispo de Cuyo monseñor Orzali, a S. E. el gobernador doctor Alric, ministros y otras autoridades, con motivo de las fiestas del Santo Patrón, San Luis, Rey de Francia.



INYECCION 918 ELECTRO - ACTIVA

CURA Y PREVIENE LAS ENFERMEDADES SECRETAS

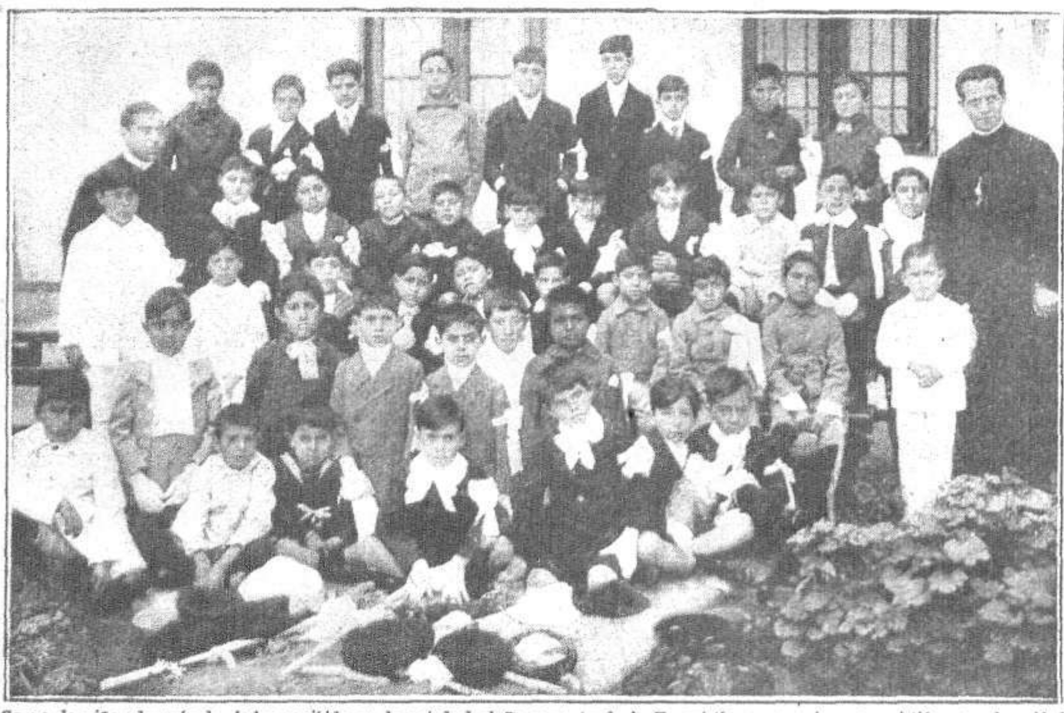
Declarada por el Cuerpo Médico Especialista: "El único medicamento moderno de resultados positivos e infalibles en las Blenorragias recientes, agudas y crónicas, Cistitis, Gota Militar, etc., debiendo rechazarse cualquier otro medicamento por vía bucal o combinada por ser perjudicial e ineficaz".

Basta un solo frasco para notar la mejoría, por crónica que sea la enfermedad.

Se remiten folletos explicativos gratis, y, enviando $ 4.50 se mandará un frasco franco de porte a cualquier punto de la República.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Depositarios: **Laboratorios D'INZEO, Paso, 222 — Buenos Aires**



Grupo de niños después de haber recibido en la catedral el Sacramento de la Eucaristía, ceremonia que revistió una solemnidad pocas veces vista. Actuaron de padrinos en el acto, los señores: doctor Tomás Vergara y señora, don Santiago Ortega y señora, don Segundo Salado Castro y señora, don Antonio Elizondo y señora, y capitán Laprida y señora.

L'HOMME CHIC

NE PORTE QUE LES

TIRANTES

Ch. Guyot

LA

PRIMERA MARCA DEL MUNDO

REHUSAR LAS IMITACIONES



El que no sabe, es como el que no ve...

Usted puede tener al alcance de su mano un tesoro, pero si no lo ve, es como si el tesoro no existiese. La ignorancia es ciega; verdaderas fortunas pasan junto al hombre ignorante, sin que éste se dé cuenta. ¡Luego se queja de su mala suerte! Hay que abrir los ojos, hay que instruírse, hacerse apto por medio del estudio de una profesión útil, a fin de poder aprovechar las innumerables oportunidades que ofrece la vida al hombre inteligente y preparado. Dondequiera que Vd. viva y cualquiera que sea su ocupación, puede aprender los cursos técnicos y comerciales que enseñan las Escuelas Comerciales por sus métodos y textos propios.

Pida INFORMES HOY MISMO

Enseñamos por correspondencia

Teneduría	Aritmética	Perito mecánico
Contador Público	Ortografía	Perito electricista
Taquigrafía	Caligrafía	Dibujo
Correspondencia	Avicultura	Chauffeur

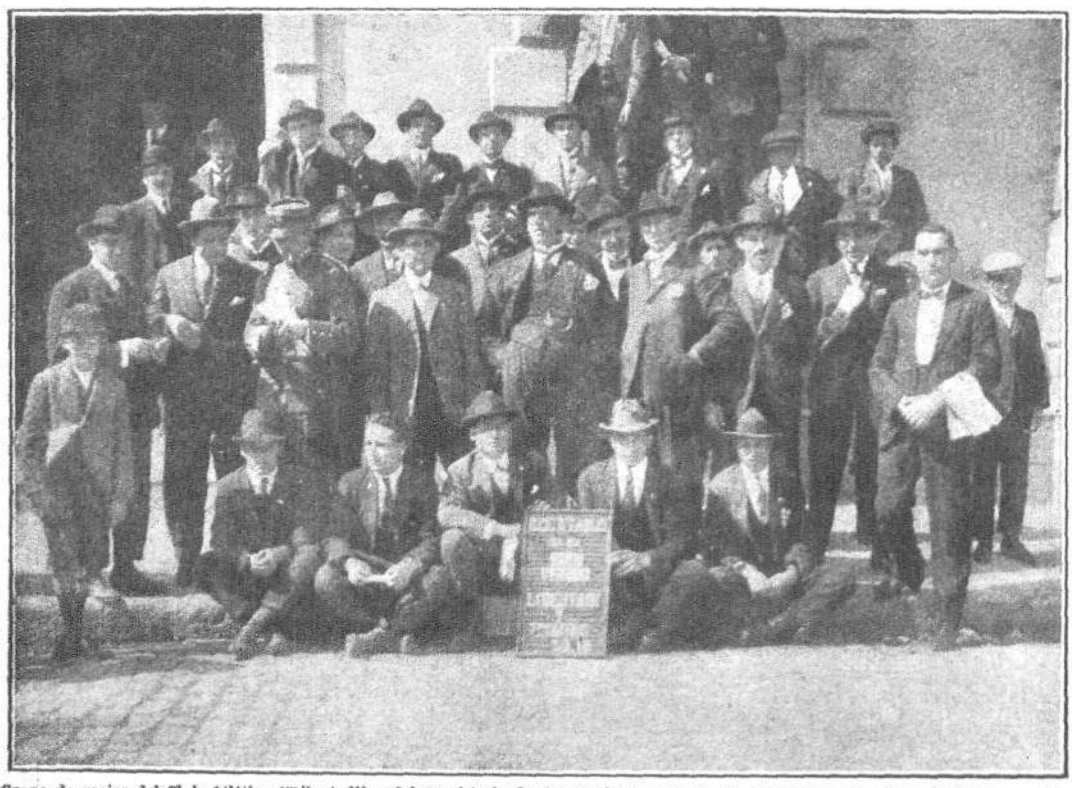
ESCUELAS COMERCIALES por CORRESPONDENCIA
Av. de Mayo, 963 Dep. C-4 Buenos Aires

— — — — — Corte y envíe este cupón — — — — —

Nombre ....

Dirección ....

Deseo informes del curso C-4



Grupo de socios del Club Atlético "Libertad" y del Magisterio de Concordia, después de la excursión que unidos realizaron en demostración de confraternidad argentino-uruguaya.

Studebaker

Calidad en los menores detalles

Los Nuevos Studebaker son, no solamente coches de hermosas líneas y de mecanismo perfecto, si no de esmerada calidad hasta en sus menores detalles. Nótese especialmente:

— el fino acabado de la pintura a mano (24 capas).
— las partes bruñidas anti - oxidables.
— el ajuste suave y perfecto de las puertas.
— el medio conveniente y sencillo para tener las puertas delanteras entornadas, cuando se quiere ventilación.
— la superior calidad de la ferretería (nótese las bisagras en las puertas).
— el soporte combinación, pasamano y percha.
— el carburador a dos velocidades, a la vez economizador de nafta y auxiliar de fuerza y velocidad.
— los asientos estudiados para obtener el máximum de comodidad.
— la tapicería de cuero, francesa, suave y profunda.
— el descansa pie en el «tonneau».
— la calidad de los accesorios y su disposición.
— la instalación del velocímetro protegido (sobre el eje propulsor).
— la lubrificación a aceite únicamente.
— la gran facilidad de acceso a todo el mecanismo, especialmente a las piezas de recambio.

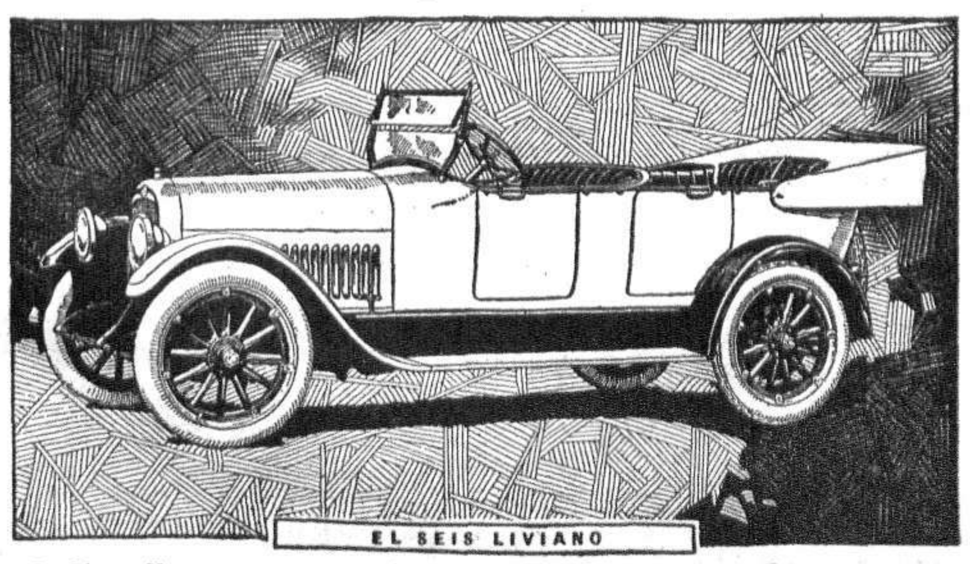
En estos pequeños detalles es como evidencia un coche, su verdadera clase y reputación. En cada uno de ellos, aún en los más insignificantes, los nuevos Studebaker demuestran sus ventajas y la eficiencia de sus fabricantes.

SI EN SU ZONA NO HAY CONCESIONARIO, ESCRIBANOS:

THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

Av. de Mayo, 1235 — U. T., 5935, Libertad — Buenos Aires

Concesionarios en Uruguay: ***COATES Hnos. - Montevideo.***



De Líneas Hermosas — *Absolutamente Moderno* — *Mecánicamente Perfecto*

APUNTES Y RECORTES

Experimentos hechos por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, en la fabricación de papel con el pasto conocido con el nombre de "zacatón", ha dado resultados muy buenos. Hasta ahora se utilizaban las raíces del "zacatón" para hacer cepillos y escobas, tirándose la parte de arriba. El "zacatón" se encuentra desde California y Texas hasta la cordillera argentina.

Las vestiduras del clérigo ruso son las más finas y las más ricas del mundo; hay algunas en el Kremlin que están cubiertas de piedras y valen de 250 a 300 mil libras esterlinas. En la casa del Sínodo Sagrado se calcula que los tesoros valen más de 45 millones de libras esterlinas, y el mundo civilizado mira con pena que esa colección de tesoros tenga que caer entre las manos de los bolshevikis.



— ¿Qué le pasa, doña Rosa, que lleva un ojo vendado?
— Nada, amiguita; que quiero ser como el amor.

CAMUFLAJE



La señora. — Te aseguro que haces muy mal en teñirte los bigotes.
— ¿Por qué? ¿Se nota acaso?
— Como no, acabo de verlos en el cuello de la sirvienta.

El primer censo nacional en la República Argentina fué levantado en 1869, y el segundo en 1895.

La imprenta de la Universidad de Oxford, tiene caracteres y tipos para imprimir en 150 idiomas distintos.

Cuando las palomas luchan, emplean como armas las alas, que mueven con gran fuerza.

El platino es tan sumamente dúctil, que puede formarse con él un hilo invisible a simple vista.



Paisaje de Peulla, sobre el lago Esmeralda (Neuquen)



LA MUJER NORTEAMERICANA

Es la mujer esbelta, flexible y hermosa que el lápiz del famoso dibujante Gibson ha hecho conocer con la belleza de sus inspirados trazos en casi todas las revistas ilustradas del mundo.

La norteamericana es, por lo general, alta y delgada. En su gracioso rostro oval, al que sirve de marco abundante cabellera rubia, resplandecen sus cautivadores ojos azules, cuyas miradas de adorable dulzura e ingenuidad dejan adivinar las exquisiteces de su alma noble y generosa.

De espíritu despejado, siempre risueña y predispuesta a las gratas expansiones, sin reatos en sus juegos deportivos y sin prejuicios que la mantengan supeditada a las exigencias de la moda, ni a la severidad de las exageradas reglas sociales; la norteamericana es el prototipo de la mujer sincera, espontánea y de adorable carácter, cualidades éstas que le permiten gozar de la vida sin superficiales preocupaciones y hacer dichosa la existencia del hombre que elige por compañero.

La americana tiene inclinaciones al «flirt» y lo practica con natural inocencia, impulsada por un sentimiento afectuoso que convertido más tarde en verdadero amor, constituye para ella su credo y al cual consagra las ternuras de su existencia entera.

Apasionada por el baile y por todos los deportes en que puede alternar sin desmedro, constituyen las americanas el mayor encanto de las fiestas en que intervienen cautivando a todos con su desenvoltura y su perenne alegría.

En lo que respecta a sus «toilettes», la americana prefiere siempre lo cómodo a lo lujoso, sin que esto quiera decir que no se sienta halagada cuando puede lucir ricos trajes de impecable elegancia para cuya elección tiene refinado gusto.

La norteamericana es así un echado de bellas cualidades que la hacen ganar amistades onvariables, simpatías espontáneas y cariños intensos.

ORFEO.

Aguas de Colonia
Destiladas sobre flores

LE SANCY

SIMPLE (Frasco verde)
IDEAL PARA EL BAÑO

Frasco grande	$ 3.70
» medio	» 2.20
» cuarto.............	» 1.50
» chico..............	» 0.45

AMBREE (Frasco blanco)
DELICIOSA PARA EL TOCADOR

Frasco grande ...	$ 5.70
» medio	» 3.30
» cuarto....	» 2—
» Loción ...	» 2.90

Nora

Extra fina

Frasco grande....	$ 7.50
» medio	» 4.50

Kendal

Exquisita y suave

Frasco grande ...	$ 5.80
Loción	» 3.60

Duc

Unica por su delicada aroma

Frasco grande....	$ 5.80

POLVO DE NIEVE
LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume.

Basta por sí solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura. EL POLVO DE NIEVE LE SANCY hace innecesario todo producto grasoso, aguas blancas y cremas.

Precio: $ 1.70 la caja.



Pida estos productos en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías de la República.

NOTA:—Los precios de venta para las Aguas de Colonia, rigen solamente en la Capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 centavos los demás.

BLAS L. DUBARRY
458, MEDRANO, 478 — BUENOS AIRES
EN MONTEVIDEO: Calle Juan Carlos Gómez, N.° 1439

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS